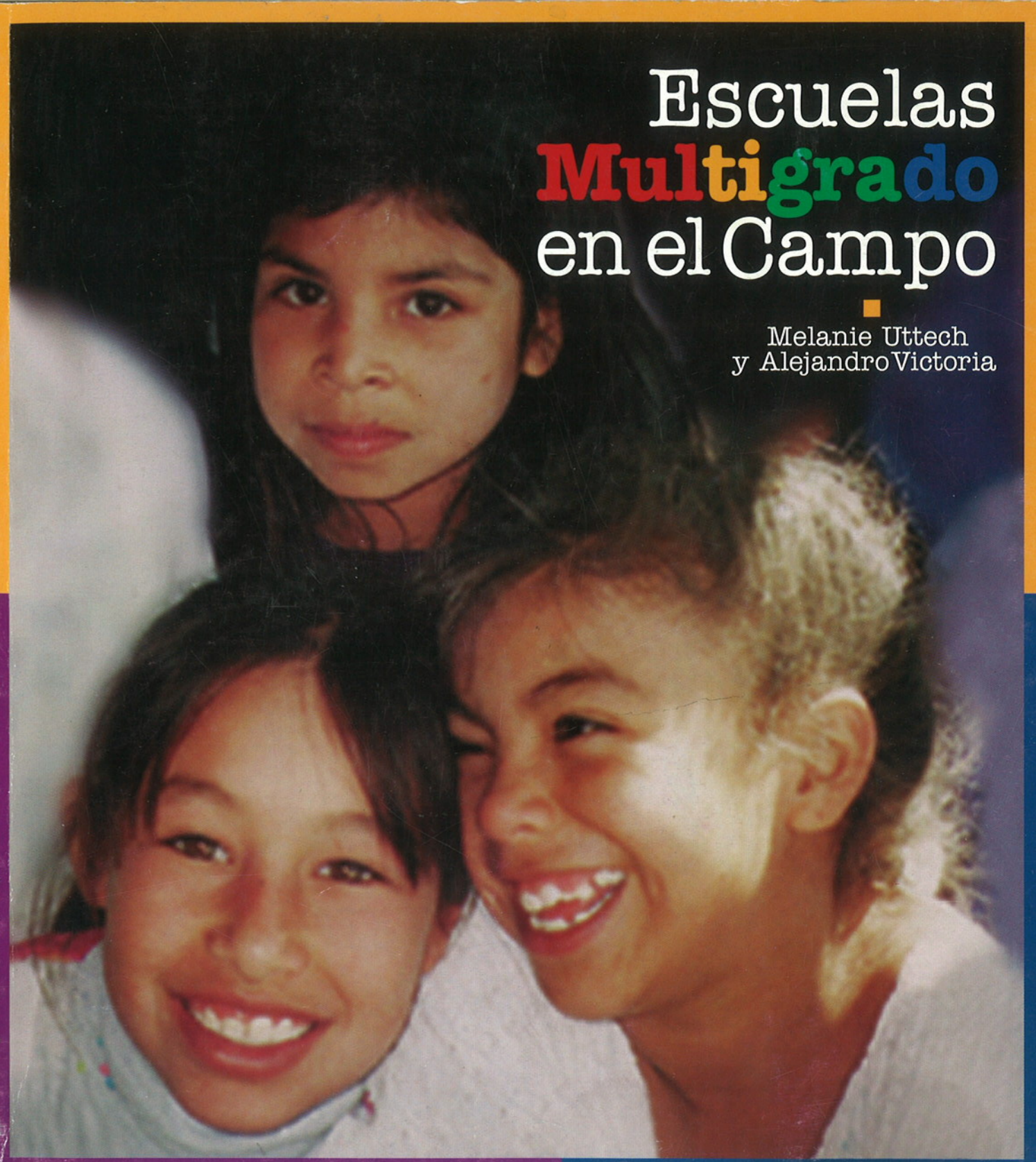


Escuelas **Multigrado** en el Campo

Melanie Uttech
y Alejandro Victoria





Escuelas
Multigrado
en el Campo



Melanie Uttech
y
Alejandro Victoria Cerón



ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS	5
PRESENTACIÓN	6
INTRODUCCIÓN	7
CAPÍTULO I	
CARACTERÍSTICAS DE LAS COMUNIDADES RURALES	8
El contexto a nivel macro	10
Contexto local	11
Cambios sistémicos	13
Distancia y marginalidad	
Preparación de maestros	
El espacio físico y el material didáctico	
Ausentismo del maestro	
Ausentismo de alumnos	
Pertinencia de los contenidos	
Falta de apoyo a niños con necesidades educativas especiales	
Niños que no asisten al preescolar	
El problema de la evaluación y la acreditación del aprendizaje	
Conclusiones	22





CAPÍTULO II
VINCULACIÓN CON LA COMUNIDAD _____ 23

¿Por qué es importante la vinculación? _____ 25

El papel del maestro _____ 26

¿Cómo podemos conocer a la comunidad? _____ 27

- Un recorrido para conocer los aspectos físicos
- Reuniones con padres de familia
- Entrevistas
- Observaciones
- El mundo de los niños, según ellos
- Investigaciones colaborativas

Haciendo un Plan _____ 35

CAPÍTULO III
LA RIQUEZA DE LA COMUNIDAD COMO ESPACIO EDUCATIVO _____ 37

¿Qué podemos hacer con nuestros datos? _____ 38

Convivir con el entorno sociocultural de la comunidad _____ 39

Toda la comunidad es un salón de clases _____ 40

- Los invitados
- Aprovechando los recursos de la comunidad
- Proyectos comunitarios

Un currículum relevante _____ 44

- Lenguaje
- Matemáticas
- Ciencias
- Historia
- Civismo
- Salud y Educación Física
- Educación Artística



CAPÍTULO IV
HACIA UNA TRANSFORMACIÓN RELEVANTE DE LA ESCUELA RURAL _____ 62

Trascendiendo los mitos _____ 63

- La pasividad de los padres de familia
- La ignorancia de los padres
- La escuela rural como sinónimo de educación irrelevante
- La cultura de la comunidad no tiene valor
- Conclusiones

Opiniones de la gente _____ 67

Sugerencias para ir avanzando _____ 68

COMENTARIOS FINALES _____ 70

NOTAS _____ 72



Agradecimientos

De los autores. Hemos viajado por diferentes senderos en distintos países, pero cuando nuestros caminos se cruzaron, reconocimos que compartíamos los ideales de contar con una educación transformada y el deseo de luchar contra las injusticias sociales. En nuestro trabajo con campesinos, los hemos visto en situaciones desesperadas. Al mismo tiempo, los hemos encontrado con una fortaleza de espíritu y la fuerza de hallar lo bueno que un mundo desequilibrado les ofrece. Esto nos conmueve y nos ha hecho reflexionar sobre nuestras prioridades en una sociedad que da mucho énfasis en lo material. Lo anterior nos motivó a realizar un trabajo para contribuir a mejorar su vida por medio de la educación que reciben. A las familias campesinas, entonces, especialmente a las señoras y a los niños inspiradores del tratamiento de este libro y enriquecedores de las páginas con sus experiencias cotidianas; por su participación, sus opiniones y su disponibilidad de compartir, les agradecemos de todo corazón.

Asimismo, damos nuestra gratitud a las siguientes personas:

A los maestros por estar en la primera línea de lucha para conseguir una educación más relevante.

Al Gobierno del estado de Guanajuato y a la Secretaría de Educación de la entidad, por darnos el espacio para presentar las ideas y temas de este libro; en particular al Ing. Fernando Rivera Barroso por su interés en apoyar las propuestas y proyectos de vinculación comunitaria.

A la maestra Montserrat Bataller Sala por su estímulo constante, paciencia y confianza en el desarrollo de la obra. Nos alentaste en los momentos difíciles y con tu entusiasmo nos animaste a lograr su conclusión.

Al Dr. Jorge Cervantes Manzzo por su apoyo en la revisión de los originales y por hacer más comunicativas y fluidas las ideas. Ha sido nuestro maestro en el transcurso del trabajo; y a pesar de la presión de entrega en la fecha tope, no se quejó ni bajó la calidad de sus aportaciones para mejorar el texto.

A nuestras familias, por la mezcla de comprensión y estoicismo para soportar nuestras ausencias.

Por su apoyo técnico, les damos gracias a Laura Constanza Abogado Amezcua, Ma. Concepción Zamudio Hernández, Alejandro Avalos Rincón, Consuelo González Araujo y a José de Jesús Herrera Godínez, quienes nos facilitaron el proceso de producción.



Presentación

A los maestros rurales

En diversas ocasiones hemos tenido la oportunidad de convivir con las familias de comunidades rurales y sentimos de manera muy viva sus preocupaciones por la educación que reciben sus hijos. Los papás ven con esperanza el futuro y anhelan que ellos tengan la oportunidad de vivir con mejores niveles de bienestar. Actualmente, las familias ya no se conforman con la situación que les tocó vivir y hacen esfuerzos importantes por superarse. Nosotros, tanto maestros como autoridades en quienes recae la responsabilidad de proporcionar una educación rural de calidad, tenemos que corresponder al esfuerzo comunitario. Con este propósito, la Secretaría de Educación de Guanajuato ha puesto en marcha el Programa para la Transformación Educativa. La esencia del programa está dirigida a promover en la comunidad, la realización de acciones dirigidas a la raíz del proceso educativo. Se espera que el impulso creador y democrático hacia el cambio, consoliden un sistema educativo de calidad, sustentado en el principio de generar los aprendizajes y competencias básicas para la vida en nuestros niños y jóvenes.

En este marco, el presente libro de Escuelas Multigrado en el Campo propone diversos puntos de vista e ideas acerca de la educación rural. Esperamos que a partir de su lectura, el maestro haga una revisión de su práctica docente y comunitaria con ojos nuevos y en su reflexión, pueda identificar no sólo las limitantes, sino también la riqueza de opciones educativas que nos ofrece la comunidad y el trabajo con los papás. Es necesario recordar que en el camino del cambio no están solos y es posible acceder a una realidad más gratificante para nuestros niños rurales a través de impulsar la participación comunitaria.

Estamos seguros que con la mística que caracteriza a los maestros rurales habrán de enriquecer esta propuesta y ayudar con su vocación generosa a construir, junto con las familias, una sociedad más equilibrada y justa.

Fernando Rivera Barroso.

Introducción

Las comunidades rurales tienen características particulares que requieren de un maestro con una formación profesional específica. Sin embargo, en la actualidad, las escuelas formadoras de docentes no incluyen en sus programas de estudio, cursos relacionados con el trabajo en escuelas rurales. Esta circunstancia puede dar como resultado, que el maestro recién egresado llegue a su escuela y enfrente una realidad estimuladora de ansiedad. Las dudas que se generan pueden ser superadas con una capacitación adecuada.

Los maestros con habilidades docentes y conocimientos técnicos para atender a sus alumnos, tendrán mayores posibilidades para reconocer las ventajas que les puede ofrecer el trabajo en una comunidad rural. A pesar de la marginalidad y pobreza, existen diversos recursos que se pueden aprovechar en beneficio del aprendizaje de los alumnos y del desarrollo de la comunidad.

Por otra parte, una formación específica en varios aspectos relacionados con la cultura e idiosincrasia de la población rural, le ayudará al maestro a entender las diferencias socioculturales de los niños y utilizarlas como recursos valiosos en su actividad docente.

Más de la mitad de las escuelas primarias se encuentran en comunidades rurales; por esta razón, es necesario reconocer la importancia de formar maestros que atiendan adecuadamente a la población rural para evitar desigualdades educativas. No se puede pensar que exista una educación de calidad en Guanajuato, si aquella no es equitativa y apoye diferencialmente a los grupos poblacionales que tienen desventajas de manera compen-

satoria. Una política de equidad no significa dar un tratamiento homogéneo. La diversidad existente demanda conocer mejor a la comunidad misma y a los niños para saber qué métodos utilizar, cómo integrar los recursos de la comunidad en los contenidos curriculares para hacerlos más significativos a los alumnos, cómo aprovechar la participación de los padres y cómo vincular a la escuela con la comunidad.

Teniendo estas ideas presentes, el libro desarrolla temas y plantea sugerencias que no pueden ser aplicadas mecánicamente, ya que no corresponden a rutinas o recetas establecidas. Al reconocer a cada escuela como diferente, el maestro debe elaborar un proyecto educativo a partir de su propia reflexión. Para ayudarlo en esta tarea, en el presente libro se abordan aspectos sustantivos para mejorar su trabajo en la escuela y en la comunidad.

En el tratamiento de este documento se han utilizado diversas experiencias de maestros, autores de varios países y datos obtenidos a través de entrevistas, cuestionarios y diarios de campo de investigaciones socioeducativas y etnográficas.

Esperamos que este documento sea útil a los maestros rurales en su trabajo y contribuya en las acciones que se realizan en las comunidades rurales y en las escuelas para contar con una educación más relevante para el medio rural. Esta perspectiva tiene como horizonte el mejoramiento de la calidad de vida de las poblaciones rurales guanajuatenses hacia el logro de una sociedad más justa.

CAPÍTULO I

Las Características de las Comunidades Rurales





Características de las Comunidades Rurales



La combinación de niños de varios niveles y edades en un solo grupo con un maestro no es un concepto nuevo. Por años, en varios países de todo el mundo han existido escuelas multigrado. La necesidad de estas escuelas ha crecido en las áreas rurales por tener poblaciones pequeñas o por falta de recursos para tener escuelas completas. Las escuelas multigrado representan un deseo y un intento para ofrecer más oportunidades escolares con menos maestros y así poder dar una educación a todos los niños.

Una gama amplia de artículos y estudios de escuelas multigrado en varios países, como Colombia, Canadá, Zambia y los de Asia, atestiguan la frecuencia que este tipo de programas tienen en la escena mundial. La situación en Colombia, por ejemplo, era tal que durante el año 1984 solamente 20% de su población cumplió su educación básica por una deficiencia de escuelas en áreas rurales. Sin embargo, con el desarrollo del programa de "Escuela Nueva", se espera

atender al 60% de los niños para que puedan asistir hasta el final del ciclo educativo básico.¹

Otras áreas rurales entre los países nombrados han encontrado tanto éxito en sus escuelas multigrado que, hoy en día, zonas urbanas en los Estados Unidos y varios países de Europa reconocen el valor y el beneficio de tener clases de diferentes niveles en un solo salón y *eligen* esa opción. No lo hacen por necesidad. Ahora muchas escuelas combinan primero con segundo y tercero o quinto con sexto (u otras combinaciones entre los grados) por la riqueza que ofrece la integración de grupos multigrado.

El éxito de las clases multigrado tiene su base en la teoría de la zona del desarrollo próximo de Vygotsky. La zona, es decir, la diferencia entre lo que un niño puede hacer solo y su potencial de desarrollo con el apoyo e interacción con otros, se presenta y facilita el aprendizaje en un salón de clases con niños de dife-



rentes niveles de dominio en sus habilidades y conocimientos. En la escuela multigrado podemos utilizar el recurso de tener niños de grados diversos, si creamos un ambiente de cooperación y trabajo entre ellos.

También el éxito depende del conocimiento que tenga el maestro en el manejo de las metodologías apropiadas para trabajar con varios grupos al mismo tiempo. El profesor debe poseer un concepto de enseñanza en donde los niños progresen a su propio ritmo y también donde facilite el proceso de aprendizaje en lugar de dar clases a través de la enseñanza directa.

Podemos aprender y tomar ideas de otros países, de sus experiencias, problemas y logros; pero primero es esencial conocer el contexto económico, sociocultural, político y educativo a nivel macro, así como la situación local de las comunidades en donde trabajamos. Un programa específico, aunque sea bueno, nunca puede ser exitoso en todos lados sin tomar en cuenta las características nacionales y estatales. Con esas consideraciones podemos elegir e integrar las ideas apropiadas en el desarrollo de programas para nuestras escuelas. Presentamos, entonces, un poco de ambos aspectos: un macroanálisis y un microanálisis en el siguiente apartado.

El contexto a nivel macro

México es un país lleno de contrastes. En sus épocas remotas, se podían encontrar desde grupos étnicos viviendo a nivel de subsistencia hasta civilizaciones excelsas que cultivaron las bellas artes y edificaron grandes ciudades. Su vegetación y territorio también han sido variables y aún ahora cuenta con una gran riqueza en sus recursos naturales y en la existencia de flora y fauna; todo esto lo hacen bello. Tenemos bosques, desiertos y costas que nos hablan de la diversidad del medio natural.

Estos contrastes del país se pueden ver, también, en su gente y en su historia. Después de haber conseguido su independencia, México ha tenido frecuentes situaciones de tensión social y económica que, invariablemente, han tenido repercusiones políticas.

En la actualidad, la República Mexicana cuenta con cerca de 91 millones de habitantes y la mayoría de ellos entre 0 y 19 años de edad.² Esta característica se refleja en su pujanza, pero también le plantea retos difíciles de asumir, como es el hecho de que el bajo desarrollo económico no puede ofrecer empleos para todos. Por datos obtenidos en la Encuesta Nacional de Empleo en 1993, el Instituto Nacional de Geografía y Estadística (INEGI), observó que existían 33.6 millones de personas de 12 años y más, de ambos sexos, dedicados a la producción de bienes y servicios o buscando trabajo. En este estudio se encontró que el 61% de la población ocupada recibía dos o menos salarios mínimos. En el otro extremo, se hallaba un 2% de la población que recibía más de diez salarios mínimos.

Con la crisis económica de 1994, la situación de empleo se agudizó debido al cierre de empresas pequeñas y medianas. Datos de la Confederación de Cámaras Industriales (CONCAMIN)³, mencionan al menos 15,000 empresas cerradas y cerca de 1.5 millones de empleos perdidos. En 1996, la inversión interna y externa mejoró y creció el empleo, aunque no en el número suficiente para emplear a 1.4 millones de jóvenes que se suman cada año a la fuerza laboral.⁴

En este escenario de escasez de trabajo, la población campesina es la que mayores obstáculos enfrenta para encontrar empleo, en parte, debido a su poco nivel de escolaridad y al no contar con las habilidades requeridas para incorporarse a la industria.

Con la inestabilidad del periodo de lluvias y la baja producción de sus milpas, se encuentran en el dilema de

cómo sobrevivir. Sobre todo, a partir de que los productos de la canasta básica se encarecieron, algunos de ellos en más del 100%. Por ejemplo, el kilogramo de trigo aumentó de \$1.60 a \$7.58 (351%), el arroz de \$3.20 a \$6.06 (89.2%), el gas de \$22.00 a \$44.3 (101.4%) entre otros artículos de consumo básico.⁵

Una salida a esta situación ha sido la emigración hacia los Estados Unidos. Guanajuato ocupa uno de los primeros lugares entre las entidades del país con mayor número de hombres y mujeres que se van al "Norte" a trabajar.⁶

Las condiciones de marginalidad de las poblaciones rurales se ven reflejadas en el aspecto educativo. En el estado de Guanajuato, los municipios de Xichú, Tierra Blanca y Jerécuaro son los que presentan los porcentajes más bajos de asistencia escolar, así como los índices más altos de analfabetismo.

En México, desde los años 70's a la fecha, se ha logrado abatir el rezago educativo en el nivel básico. En 1996, la población escolar del nivel primaria fue atendida en el 98%. Es decir, casi todos los niños que requieren un lugar en la escuela fueron atendidos. Sin embargo, en la Convención Anual de la Sociedad de Educación Internacional Comparada, realizada en la ciudad de México en marzo de 1997, el Dr. Carlos Muñoz Izquierdo y Lorenza Villa Lever, señalaron que sólo el 55% de los niños terminan sus estudios hasta sexto grado en el tiempo establecido para ello.

Indicando, además, que el rezago educativo repercute más en las poblaciones rurales. Los factores asociados al rezago no son únicamente atribuibles a la escuela. La pobreza y marginación en la que se encuentran generalmente las poblaciones rurales, tienen un peso importante en esta situación.

En Guanajuato, el 40.8 % de los aproximadamente 4 millones de habitantes del estado, se localizan en zonas

rurales. Aunque existen zonas de riego de alta producción, 13 de los 46 municipios se pueden considerar de bajo desarrollo. Así, de las 6,617 localidades, 6,557 son rurales, muchas de ellas con una población menor a 2000 habitantes.⁷ En una gran parte de ellas existe una escuela rural; y si ésta es atendida con maestros que enfrentan dificultades pedagógicas y extraescolares para lograr los aprendizajes básicos en los niños rurales, sabremos que la acción educativa se convierte en un acto de estricta justicia social.

Contexto local

Todas las comunidades rurales en el estado de Guanajuato son diversas y tienen características distintas. Tenemos zonas de pobreza extrema, zonas de grupos indígenas, zonas de casi puras mujeres y niños porque los hombres han emigrado en busca de trabajo afuera de la comunidad. Sin embargo, podemos identificar algunos rasgos análogos o parecidos en numerosos lugares rurales.

Según los datos del Consejo Nacional de Población (CONAPO) de 1990, 22.37% de toda la población en Guanajuato vive sin drenaje y excusado. Todavía el 13.12% de las viviendas no tiene electricidad y el 20.36% no cuenta con agua entubada. Cuando consideramos que el 36.5% de la población habita en áreas rurales, reconocemos que mucha gente aún vive sin uno o más de estos servicios considerados como necesidades básicas.

Las estadísticas nos indican cómo está la situación; pero hagamos una pausa para considerar las implicaciones que tiene el vivir a nivel de subsistencia. Imaginemos: somos una familia de 6 ó más miembros y nuestra casa no tiene drenaje. ¿Cómo nos bañamos? Puede ser que algunos días necesitemos ir a la escuela sin el pelo lavado. Otras veces habremos de lavar la ropa afuera en una tina, aunque la temperatura sea muy

fría. Además, no tenemos refrigerador ni tampoco los recursos para pagar el transporte para ir al mercado (ni el tiempo para hacer el viaje). Entonces, si queremos comer algo perecedero debemos ir a la tienda de la comunidad, donde los precios frecuentemente son hasta tres veces más caros que en la ciudad.

La vida de los campesinos es dura y en las zonas de temporal es a nivel de sobrevivencia. Es cierto que la mayoría tiene una parcela para sembrar, pero sólo es de temporal. Si las familias tienen suerte con el clima, producen maíz, calabazas, frijol y a veces sorgo. La cosecha alcanza para comer, pero poco o nada sobra para vender. Sin riego no hay otras opciones.

Si el esfuerzo del campesino no da un ingreso suficiente y los adultos de la comunidad no tienen mucha educación formal, es difícil encontrar otro tipo de trabajo. Muchos hombres van a los Estados Unidos en busca de un sueño de riqueza o se dirigen a las ciudades entre semana para trabajar como albañil o en otra labor semejante. Si encuentran trabajo fuera de su comunidad, tendrían que hacer dos gastos: el de su casa y el del lugar donde viven cercano a su trabajo; esto no permite generar algún ahorro familiar.

Con poco o nulo ingreso, las familias viven en casas humildes, a veces de solo un cuarto para 10-12 personas. Si los hombres emigran a trabajar, las mujeres se quedan con toda la responsabilidad y el temor de no recibir dinero. Las mujeres encargadas se preocupan de cómo van a pagar los gastos: jabón, detergente, comida (la canasta básica), útiles escolares, uniformes, cooperaciones escolares, semillas, fertilizante y transporte. Los servicios médicos, en particular, causan muchos problemas. Una señora nos cuenta de su experiencia cuando llevó a su hija al médico: "Me salió arriba de \$300, casi en \$400 la consulta. El doctor le aplicó un suero. La medicina costó otros \$150 pesos, y \$150 más

para una camioneta que pedí que me llevara hasta la ciudad". La ciudad está a 15 kilómetros y debía hacer el viaje en la noche. Todo eso para uno de sus seis hijos.⁸

Para sobrevivir, algunas de las mujeres hacen tejidos de gancho para venderlos; unas hacen queso, las pocas que tienen refrigerador venden hielitos que se hacen con jugo de fruta. Muchas crían animales o venden leña, pero esos trabajos significan bastantes horas invertidas buscando terreno para pastorear sus animales o conseguir leña; que en terreno árido, cada vez es más difícil obtener. Varias muchachas de 16-20 años encuentran trabajo en los campos de riego, por temporadas, cuando hay cosecha de papas o brócoli. Salen desde las cinco de la mañana y no regresan hasta muy noche. Ganan alrededor de \$120 a la semana. Para algunas familias, estos sueldos son los únicos ingresos.

La situación económica influye en la formación socio-cultural de las comunidades rurales. Si los padres y hermanos grandes viven en otro país o en la ciudad, las mujeres aceptan toda la responsabilidad familiar. Llevan una vida difícil tanto desde el ángulo físico como el emocional, sintiendo la preocupación de que su esposo no vaya a encontrar trabajo, o peor aún, que no regrese. Los niños son criados sin el modelo de un hombre. Han de ayudar en los quehaceres de la casa y también, en muchas ocasiones, en el cultivo de las milpas temporales, con o sin el papá, empezando a trabajar desde el alba. En una entrevista con una mamá cuyo esposo trabaja en los Estados Unidos, y son cinco hijas en la casa, platicó que todas ellas laboran en su parcela.

- ¿Y ustedes cosechan?

- Sí, las puras mujeres.

Estas situaciones cambian la dinámica tradicional de la familia. Sin una educación adecuada, sin trabajo en la época de crisis, sin las necesidades básicas cubiertas, la

vida de la gente en comunidades rurales es difícil. Como maestros debemos proveer una educación significativa, para que los hijos de los campesinos puedan mejorar su condición de bienestar y, como esperan, desarrollen una nueva opción de vida.

Cambios sistémicos

Es difícil generar una educación de calidad en el estado de Guanajuato con tantos problemas que tenemos. Por muchos años no hemos querido confrontar los problemas principales del sistema educativo y atacar de raíz sus causas reales. No hemos estado preparados para reconocer los problemas sistémicos, es decir, aquéllos que forman parte del sistema en su conjunto, y realizar las acciones pertinentes para superarlos. Muchas veces aquellas acciones no encuentran apoyo, porque involucran soluciones de mediano y largo plazo y no son populares en épocas de rápidas transformaciones. El impulso por realizar cambios nos puede orillar a iniciar programas que sólo tocan los asuntos de manera superficial y al no funcionar, los abandonamos y los sustituimos por otros, pero nunca llegando a cambiar las causas del problema.

El reconocerlos no sólo es una cuestión de capacidad técnica sino también de actitud. Frecuentemente hemos estado más dispuestos a echar la culpa a otras personas. Por ejemplo, es común decir: los padres no motivan a sus hijos, no quieren mandarlos a la escuela y no nos ayudan a que sus hijos aprendan sus lecciones escolares. No tomamos en cuenta que tal vez la escuela esté lejos, o los maestros no asisten con regularidad o el plan de estudios no considera los intereses y necesidades de ellos. Si la gente no está plenamente convencida de que sus hijos están recibiendo una educación de calidad, entenderíamos mejor el por qué no quieren mandarlos a la escuela, sobre todo en las áreas rurales en donde la participación de los niños en labores del campo son muy requeridas. Podríamos entrar en un círculo

vicioso, si pensamos: no vamos a poner nuestro esfuerzo porque los padres no tienen interés. Podría ser que si hacemos bien nuestro trabajo y con profesionalismo, romperíamos el círculo.

Si decidimos echar la culpa a todos los demás y no hacer nada "porque no es mi problema", nunca vamos a ver programas exitosos. Una educación de calidad es tarea de todos: los padres, los maestros, los funcionarios, los supervisores. La llave del cambio es empezar consigo mismo: con una actitud buena, con conocimientos nuevos y con acciones que lleven hacia cambios positivos. Con esta finalidad, presentamos algunos de los problemas más importantes que impiden lograr una educación significativa en las áreas rurales para saber por dónde empezar y así, superar las limitaciones presentes.

Distancia y marginalidad

Los maestros de escuelas multigrado tienen un trabajo difícil. Si no viven en la comunidad en donde está la escuela, hacen un viaje largo y duro. Las dificultades se incrementan en época de lluvias. Los caminos se deterioran y el transporte público no siempre existe. Hay muchos maestros que caminan una hora o más para llegar a la escuela. La lejanía de la comunidad también reduce el acceso a recursos como la biblioteca municipal y los eventos culturales de arte y música no están disponibles para apoyar la enseñanza.

Las escuelas rurales muchas veces no tienen el apoyo de maestros especialistas, como el de educación física. También, en algunos casos, los profesores deben asumir las responsabilidades administrativas por ser director encargado. A veces, el maestro rural no llega a conocer suficientemente las costumbres, creencias ni aspectos de la vida cotidiana de la gente en la comunidad. No entienden la cultura de los niños, sus problemas ni las preocupaciones de la gente.

Otra desventaja del maestro rural es que se encuentra con grupos muy numerosos y, al mismo tiempo, ha de atender a niños de diversos grados. Es común que la disciplina en el salón de clases consume mucho tiempo y requiera más esfuerzo para trabajar con tantos alumnos. Estas razones pueden hacer que el maestro no esté a gusto. En poco tiempo pedirá un cambio.

La solución más fácil a estos problemas sería que el maestro viva en la comunidad. Programas como el del Consejo Nacional de Fomento Educativo (CONAFE) han sido exitosos con maestros comunitarios. Sin embargo, contando con muchos maestros viviendo ya la situación descrita, es necesario proponer alternativas para que se pueda superar esta problemática. En el capítulo siguiente de este libro se sugieren algunas actividades para conocer a la comunidad y algunos métodos que nos permitan entender las experiencias de los niños. Aunque no tengamos recursos similares a las escuelas urbanas, debemos reconocer que poseemos otros medios que aquellas no gozan. En particular, con excelentes lugares para dar clases de ciencias naturales al utilizar toda la naturaleza alrededor de nosotros.

Por otra parte, los nuevos conocimientos de los recursos que ofrecen las comunidades rurales pueden estar integrados en el currículum para hacerlo más relevante y significativo. Con esta finalidad presentamos en el capítulo III sugerencias para aprovechar la riqueza campesina y basar las estrategias de aprendizaje en los saberes de los alumnos.

Preparación de maestros

Otra cuestión sistémica está relacionada con la preparación y capacitación de maestros. A los profesores rurales no se les enseña cómo enfrentar su labor docente en escuelas multigrado. No se les previene en relación al contexto y a las cuestiones de carácter so-

ciológico. Al no tener la preparación suficiente, se podrían sentir frustrados desde el primer día de clases.

Una alternativa para superar este problema sería que las instituciones de actualización magisterial incluyeran cursos de sociología rural que provean conocimientos básicos acerca de la socialización de los niños de las áreas rurales y ayuden al maestro a entender el proceso del desarrollo de actitudes y creencias para que no sientan "fatiga cultural", cuando se encuentran con una cultura distinta de la suya (p.19).⁹

Otros cursos útiles al profesor rural serían los de metodología de enseñanza para grupos multigrado y del "maestro como investigador"; esto les ayudaría a conocer los métodos para hacer pesquisas en la comunidad. También sería útil que los estudiantes de las escuelas normales hicieran parte de su práctica en comunidades rurales; y es preferible que vivan ahí mismo para conocer más de las familias con quienes vayan a trabajar.

Para mejorar el desempeño profesional sería ventajoso ofrecer cursos de capacitación a los que ya son maestros y asesorarlos en cómo pueden dar clases interdisciplinarias integrando todas las materias, en particular la educación física y artística, generalmente relegadas. Pero es esencial entender: para los maestros es necesario que la capacitación se dé en el lugar en donde ellos se encuentran, es decir, en las propias localidades.

Aún con docentes más capacitados, existen ciertas condicionantes físicas que hacen difícil el proceso de enseñanza-aprendizaje. Uno de ellos es la escasez de materiales y recursos; esto da lugar al reconocimiento del siguiente problema.

El espacio físico y el material didáctico

Seguramente existen muchos profesores que tengan interés en mejorar sus clases. Poseen motivación y creatividad para desarrollar proyectos con su grupo, pero les faltan materiales para llevarlos al cabo. Por otra parte, aún a los mejores maestros les surgen problemas para mantener atentos a sus alumnos, cuando el edificio del salón de clases no reúne las condiciones para hacerlo confortable: no pueden quitar el frío en los meses de invierno ni el calor en el verano. Niños sin calcetines o sin abrigo tienen dificultad para concentrarse y moverse con tanto frío. Lo contrario pasa cuando los rayos del sol, los golpean y nadie aguanta el calor. Un maestro escribió en su diario de campo: "El calor ya empieza a sentirse en estos días, los alumnos se encuentran inquietos y molestos. Como que no trabajan a gusto". Otro día anotó: "El calor está agobiante, se observa mucha inquietud en los alumnos".¹⁰ Edificios viejos con poca ventilación y sin aislamiento suficiente para hacer un ambiente cómodo nos impiden el trabajo. Todo el esfuerzo y las energías se dirigen hacia el cuerpo y no al aprendizaje.

En muchas de nuestras escuelas se carece de electricidad; en ocasiones porque la misma comunidad no tiene el servicio o porque los maestros no poseen el dinero suficiente para poner la instalación eléctrica y pagar el servicio. Sin ella no podemos ventilar el salón de clases en el verano ni poner calefacción en los meses de frío. Pero entonces hemos de tener creatividad y flexibilidad para ayudar a resolver esta situación. Una posibilidad es organizar de otra manera las horas de clases. En las mañanas, muy temprano, podríamos eludir el sol, cuando sea fuerte. En los meses de invierno si empezáramos más tarde, evitaríamos las horas del día menos tolerables. Mientras, por lo menos cuando haya mucho sol, podríamos pegar los trabajos de los niños en las ven-

tanás (como dibujos, esquemas, composiciones, etc), para mostrar su creatividad y proveer un poco de sombra. También los maestros y las mamás pueden ponerse de acuerdo para mejorar las condiciones del salón de clases. Existen varias opciones pero lo principal es que se consideren todas las alternativas y se pueda actuar con flexibilidad.

Respecto a lecciones novedosas sin materiales que no se tienen, ¿qué podemos hacer? En una entrevista con una maestra rural, se le preguntó: "Si pudieras tener cualquier cosa en el salón para ayudarte a enseñar mejor, ¿qué te gustaría tener?" Ella respondió: "El papel es lo más importante que hace falta".

Reconocemos, el problema es muy fuerte. Sin embargo, es cierto que se recibe una pequeña cantidad quincenal para compra de material didáctico. En conversaciones con maestros, ellos comentan: "ese dinero lo vemos más como parte de nuestro sueldo y no lo gastamos en materiales". La cantidad no es mucha, pero puede ayudar a hacer el trabajo más fácil para el profesor y más interesante para los niños, y sería más justo también. Entendemos que el salario no es grande; pero si por lo menos esa cantidad se utilizara en mejorar las actividades de aprendizaje, habremos empezado a realizar cambios.

También debemos usar los recursos que ya tenemos en el salón de clases. Por ejemplo, en algunas escuelas los libros del "Rincón de Lectura" no se usan por miedo a que se pierdan. Mapas y esquemas, útiles en la enseñanza de ciencias naturales o sociales, están "olvidados" en los estantes.

Aparte de las propias acciones para hacer cambios, es necesario que se implanten medidas estatales para una distribución equilibrada y compensatoria en relación a los materiales y equipos. El Programa para la

Transformación Educativa del Estado de Guanajuato, reconoce esta situación y dice: "... el estado sigue mostrando graves diferencias entre los municipios y más aún entre las localidades".¹¹

En este programa se plantea una transformación radical del sistema educativo e incluye en sus políticas la equidad y la justa distribución de los recursos. Es necesario continuar reflexionando y aplicando medidas compensatorias en las que los Consejos de Participación Social y los Consejos Técnicos Escolares se involucren cada vez más y logren proyectos escolares que consideren acciones compensatorias. Nada llega "gratis". Para convencer a quienes nos apoyen hay que trabajar realizando proyectos. Por ejemplo, si pensamos en instalar un taller productivo escolar, primero hagamos el proyecto, identifiquemos los propósitos educativos y gestionemos los medios para realizarlos. Existen diversas opciones en el propio municipio para obtener recursos, tanto instituciones de gobierno como privadas y si no se encontraran ahí, se puede recurrir a instituciones del nivel estatal o federal y aún solicitar apoyo de instituciones extranjeras que financien proyectos educativos de beneficio social. A veces no existe el problema del dinero sino de ideas, voluntad, actitud y perseverancia para lograr el éxito. Esto no es un sueño irrealizable. Muchas escuelas rurales de Guanajuato lo han hecho, han elaborado proyectos productivos escolares.¹² Estas acciones apoyan la formación académica y desarrollan las capacidades productivas del alumno, además de que generan ingresos a la escuela y a los propios niños.

Ausentismo del maestro

El problema del ausentismo del maestro es muy fuerte y es un problema que requiere de todos para cambiarlo. En diarios de campo correspondientes a un estudio cualitativo, los maestros rurales mencionan algunas de las razones para no ir a la escuela.¹³

- Hoy no di clases porque tuve que ir a recoger la nómina; soy el habilitado.
- No se dieron clases por asistir al seminario (curso) en la cabecera municipal.
- Me fui a Guanajuato a dejar mi solicitud para el cambio.
- Nos fuimos a los juegos magisteriales por eso no hubo clases.
- No hubo clases por asistir a una reunión sindical.
- No hubo clases por estar en una junta.

Muchas veces las causas son legítimas; en otras son cuestionables. Se toman decisiones que no consideran la principal razón de la escuela: el niño y su formación educativa. El maestro, el sindicato, los supervisores y jefes de sector y las autoridades estatales siempre han de tener en cuenta el impacto de sus decisiones en el cumplimiento del calendario escolar; no tanto en fechas, sino en el número efectivo de clases y el tiempo real de enseñanza.

En las escuelas rurales la situación es más complicada. En un estudio etnográfico realizado por el Departamento de Investigaciones Educativas, del Instituto Politécnico Nacional, Eduardo Weiss y Justa Espeleta,¹⁴ señalan al respecto: "La administración concede un amplio margen de ausencia e incluso provoca al citar a los docentes de escuelas multigrado a asistir en repetidas ocasiones a la supervisión" (p.8). Las tratan "como si fuesen escuelas a la vuelta de la esquina. Las tratan como urbanas, completas, con director sin grupo en los trámites que exige" (p.4).

Además, cuando los maestros asisten a la escuela, también pierden mucho tiempo; y el problema se agrava. Es común encontrar escuelas en donde los maestros llegan tarde y salen temprano. No se cumplen las horas de clase, los tiempos de recreo son amplios, los festejos

cívicos y las ceremonias escolares restan tiempo a la actividad educativa principal. Las consecuencias para los niños son graves; no se logran los aprendizajes básicos. El maestro tiene dos opciones: pasarlos aunque no posean los conocimientos requeridos por los programas de estudio o los reprueban. En cualquiera de las dos opciones el alumno es el perdedor. Si pasa sin "saber", es un engaño para el niño y su familia; por eso muchos padres de familia cuestionan la labor educativa de la escuela y prefieren sacarlo y ponerlo a trabajar en la milpa o a cuidar animales. Es difícil que los niños puedan tener éxito, cuando reciben relativamente poco tiempo de enseñanza. En varios estudios se ha constatado: en las escuelas rurales el tiempo de enseñanza es relativamente poco y va de 2.5 a 3 horas diarias.¹⁵ En la actualidad, los padres de familia y la sociedad están más convencidos de que la escuela no tiene sentido, si no se desarrollan en el niño las competencias que lo preparen para la vida. Con pocos días de clase y con tiempo insuficiente de enseñanza no se logrará este propósito.

En apariencia, el ausentismo es difícil de superar. Sin embargo, todos tenemos una tarea para lograr el cambio. A nivel de las autoridades educativas hay que revisar y simplificar los trámites. Los eventos de capacitación o reuniones técnicas han de realizarse sin que implique pérdida de clases. La supervisión escolar debe considerar las distancias de las escuelas rurales y asumir que parte de su tarea es ir a las propias escuelas. El sindicato ha de promover sus reuniones fuera de días u horarios escolares o negociar con las autoridades y la comunidad la reposición del tiempo. En fin, las opciones son muchas y todos están implicados en la superación de este problema. La esencia es ubicar que la educación de los niños es la primera prioridad.

La comunidad tiene el derecho de participar también. Si hay maestros que no asisten por razones injustificadas, habrán de informarlo a las autoridades educativas para

su corrección. Se podría pensar, equivocadamente: si les damos ese poder a los papás, después se pueden meter en cosas que no les corresponden como por ejemplo, lo relacionado a los métodos de enseñanza. Al contrario, debemos buscar su participación en todos los aspectos educativos que repercuten en el aprendizaje del niño. La nueva Ley Estatal de Educación de Guanajuato reconoce los derechos y obligaciones de los papás. Reflexionemos como padres: ¿nos gustaría que en la escuela a donde van nuestros hijos, los maestros no vayan y cuando lo hacen no tienen dedicación? En el Programa de Atención al Rezago Educativo (PARE), aplicado a nivel nacional y en 12 municipios del estado de Guanajuato, se han implantado estrategias en donde la propia comunidad se encarga de supervisar, con el acuerdo de las autoridades, y de vigilar la asistencia del maestro y no ha habido problema. Se ha demostrado que cuando la comunidad participa con la escuela, no sólo en cuestiones de vigilancia sino de una real involucración en la educación de sus hijos, la calidad educativa mejora.

Recientemente en las "10 Propuestas para Asegurar la Calidad de la Educación Pública", elaborado por el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE), se expresó, que así como la organización trata de lograr mejoras laborales, una parte muy importante de su tarea es vigilar el cumplimiento profesional docente y la calidad educativa.¹⁶

Como maestros profesionales debemos reconocer que nuestro trabajo es enseñar y los niños tienen el derecho de aprender. Debemos dedicar tiempo completo a nuestras actividades escolares, destinar nuestro esfuerzo en la escuela; tenemos obligación como profesionales de asistir los cinco días de la semana. En diversas ocasiones se ha escuchado que los maestros dicen: "Si hacen como que me pagan, hago como que trabajo".

Esta actitud no es justa para los niños rurales. Ellos y sus papás ven a la escuela como una esperanza y aspiran a una vida mejor. Así como la vivimos nosotros mismos y nuestros padres, recordamos con cariño a nuestros maestros dedicados y responsables y olvidamos o recordamos mal a los irresponsables. Los problemas de la pobreza están más relacionados con cuestiones económicas, pero no dejemos que por una actitud poco profesional, los niños rurales de comunidades pobres no tengan una esperanza de aspirar a una vida plena.

Ausentismo de los alumnos

Anteriormente se trató del ausentismo de maestros; ahora veamos la otra cara de la moneda: el ausentismo de alumnos. Muchos niños de las zonas rurales no asisten a la escuela por diversos factores que en cierta forma tienen relación con el calendario escolar. En el campo, los niños participan en labores agrícolas y el pastoreo de animales como chivas, vacas, borregos, entre otros. Los papás, generalmente tienen interés en que sus hijos estudien y vayan a la escuela. Sin embargo, debido a la pobreza en la que viven, requieren la ayuda de los niños en las actividades productivas. De acuerdo a un estudio de Eduardo Weiss y Justa Espeleta (1995), encontraron lo siguiente: "En cada comunidad hay una franja entre 10 y 30% donde éste [el trabajo infantil] interfiere con la escuela. El trabajo infantil repercute sobre todo en ausencias durante las temporadas de cosecha (especialmente en familias migrantes). Su desconocimiento de las normas escolares y su extrema pobreza provocan el ingreso tardío de los niños, que se dosifica en familias numerosas. Aún sin haber terminado la primaria, por el ingreso tardío y la repetición, los alumnos suelen abandonar la escuela entre los doce y catorce años para trabajar o casarse".¹⁷ Un calendario escolar único para todo el estado no facilita que los niños de las zonas rurales participen con su familia en las actividades del campo. El resultado es el marcado ausentismo escolar en temporada de siem-

bra y de cosecha. Este hecho muchas veces reproduce el círculo de pobreza y marginación; los niños de familias más pobres son los que tienen más necesidad de ausentarse y están más expuestos a reprobar y eventualmente a desertar de la escuela. Cuando necesitan trabajar, no encuentran otra cosa, que emplearse en las labores más duras del campo, con jornadas de "sol a sol" y con salarios poco remunerativos. Cuando van a la ciudad, el poco empleo lo ocupan las personas que tienen más escolaridad. Ahora con la obligatoriedad de la secundaria, muchos empleadores solicitan como requisito mínimo su certificado de este nivel de educación. La gente no alfabetizada requiere más gasto de la empresa en su capacitación y en parte por eso, los trabajos que realizan en las ciudades otra vez son los que están en la escala más baja de remuneración y muchas veces sin prestaciones laborales.

Lo ideal sería contar con un calendario escolar regionalizado que considere los días feriados tradicionales y las actividades agrícolas y pecuarias de las comunidades. No obstante, ésta es una alternativa que aún no tiene condiciones de aplicarse. Mientras no haya un cambio, los maestros tienen parte de la respuesta; podrían ser más flexibles con los niños que deban trabajar en el campo; animarlos a que vayan a la escuela, darles una atención de acuerdo a sus circunstancias, pedir a otros niños que los apoyen y no se rezaguen. La mejor escuela no es aquella de la que salió un niño ganador de un concurso escolar de aprovechamiento. Es la que no permitió a sus alumnos el dejar la escuela y logró que todos llegaran a la meta con una actitud solidaria. Desafortunadamente los profesores que han puesto su vida en esta labor no son reconocidos.

También los supervisores y las autoridades educativas tienen su parte: el ser inflexibles en la normatividad con estos niños, automáticamente, los dejan fuera de la escuela. Esta no es la mejor actitud. Volvemos a reiterar: la esencia de la escuela es como promotora de la

educación y el desarrollo comunitario y no como un "dique" que deja pasar solo a los más fuertes y listos. Es cierto, en alguna época así se le vio pero ahora, gracias a la labor de investigadores como Henry Giroux, Bordieu y Passeron,¹⁸ entre otros, han sensibilizado a la sociedad que la escuela no debe ser reproductora de la injusticia, sino debe ayudar a la reconstrucción de una nueva sociedad sobre valores democráticos y de justicia social.

Pertinencia de los contenidos

Cuando se habla de calidad de la educación, uno de los aspectos que primero viene a la mente es en relación a los aprendizajes. En algunas escuelas rurales de Chile se veía normal, que los maestros hablaran de una "adecuación curricular"; porque pensaban que los niños del campo no tenían las capacidades para aprender lo que establecen los programas de estudio. Esta adecuación se reducía a enseñar a los niños a leer, escribir y hacer cuentas.¹⁹ En Guanajuato, en diarios de campo de maestros, también se presenta esta situación²⁰ ¿No se podría estar dando lo que Muñoz Izquierdo, ha llamado el efecto "pígalión"?²¹ Es decir, si pensamos que un niño no será capaz de aprender por razones más de tipo social, cultural o económico, no le dedicaremos los esfuerzos ni el tiempo necesarios y haremos que nuestra "profecía" se cumpla. Debemos analizarlo: ¿fue realmente por el niño o por nosotros mismos?

Pero también es cierto que se necesita hacer un replanteamiento curricular respecto a los planes y programas de estudio. Con la Reforma Educativa de 1992, se reconoció la inconveniencia de contenidos iguales para todos los niños de México, pero no se ha avanzado mucho en lograr que sean más pertinentes a las necesidades e intereses de los niños y sus familias. Los cuestionamientos son cada vez más fuertes: ¿qué enseña la escuela y para qué lo enseña?, ¿realmente los prepara para la vida? En la consulta realizada para

elaborar el Programa para la Transformación Educativa, los padres señalaron críticamente que la escuela no estaba cumpliendo con su propósito de educar y demandaban conocimientos que prepararan a sus hijos en tareas productivas. Es claro que para nosotros los maestros, el problema no se puede resolver sólo de esta forma, aunque sea importante capacitar para el trabajo o desarrollar una tarea productiva. Un contenido socio-cultural, de ciencias o de matemáticas es importante en el proceso formativo del niño. Lo esencial es reconocer los intereses de los niños y encauzarlos hacia el desarrollo de las competencias educacionales considerando las características y los recursos del medio en que se desenvuelven. De hecho las nuevas tendencias en educación indican la necesidad de orientar los contenidos como medios para desarrollar la creatividad, la reflexión, la capacidad de análisis y resolución de problemas, la sensibilidad artística y la capacidad para comunicarse, entre otros.

El cumplimiento del programa educativo en contra del desarrollo de competencias educacionales puede ser una contradicción. Es común que algunos profesores caigan en el dilema de avanzar en el programa o en el desarrollo de dichas competencias. Piensan que los niños no saldrán preparados. También se ven presionados por la supervisión para el "cumplimiento del programa". Lo que está en el centro de la discusión es: ¿para qué enseñar y qué sentido tiene la escuela? Los maestros, y cada vez más los papás, tienen conciencia de que un diploma sin sentido no va a ayudar a su hijo en la vida.

La relevancia de contenidos no se puede resolver sólo con preguntas a los niños. El maestro debe conocer a la comunidad y las características de la población, modificar los métodos y las estrategias de enseñanza, pensar básicamente en cómo determinado contenido del programa se basa en las experiencias y conocimientos que

los niños ya tienen del tema que se estudiará y qué competencias educacionales se lograrán. En Chihuahua, un grupo de maestros empezaron una experiencia interesante en donde se reunían quincenalmente para hacer su planeación académica. Su trabajo consistía en revisar cómo poder desarrollar las competencias de lectura, escritura y matemáticas, a partir de las unidades de los programas oficiales. En cada reunión intercambiaban sus experiencias y se hacían recomendaciones entre ellos para mejorar su trabajo.²² Estas experiencias son factibles de aplicar en Guanajuato con maestros rurales y podría ayudar a superar el aislamiento en que generalmente se trabaja.

Falta de apoyo a niños con necesidades educativas especiales

Es reconocido el hecho de que en las escuelas rurales es difícil contar con apoyo para atender a los niños necesitados de una atención especial. Entre ellos se pueden incluir a los niños con discapacidad que tienen problemas de coordinación neuromotora, con síndrome de Down, con deficiencias visuales o auditivas o cualquier otra característica que implique estar en desventaja respecto al resto de los alumnos. La familia puede enfrentar la situación de dos maneras: ocultando al niño tratándolo como "tontito" o bien, integrarlo al resto de la familia y de los otros niños de la comunidad de forma natural. En la escuela, según la actitud del maestro, son rechazados o aceptados. Sin embargo, lo que ha prevalecido es: los niños no son aceptados y se les dice a los papás que los manden a escuelas de educación especial. Pero en los ranchos ¿a dónde se envían y quién los educaría? Parece que los niños no tienen opciones. Ciertamente, los docentes, hasta el momento, no han sido orientados pedagógicamente para integrar a los niños con discapacidades. El modelo de atención que ha prevalecido es de rehabilitación y no de educación. La escuela no ha estado preparada para la inte-

gración de estos niños como alumnos regulares. La cobertura de atención que tiene el gobierno no es suficiente y se ha concentrado en las zonas urbanas. No se sabe cuántos niños con discapacidad hay y de qué tipo. ¿Qué puede hacer un maestro rural para enfrentar este problema? Necesitamos saber cuántos niños con necesidades educativas especiales, con o sin discapacidad existen en la comunidad, qué problema tienen y reconocer que ellos también tienen derecho de educarse. Obvio, los maestros no pueden hacer diagnósticos precisos, pero pueden apoyarse en los asesores de educación especial que trabajan en el municipio y solicitar apoyo al supervisor para hacer un censo y recibir orientación pedagógica para trabajar con los niños que sí pudieron incorporarse a la escuela. También pueden coordinarse con los promotores de programa de educación inicial para que los niños sin edad escolar reciban estimulación temprana.

Existen niños con problemas neuromotores o deficiencias auditivas o visuales, pero aún con estas limitaciones pueden tener buena disposición al trabajo escolar. En ocasiones, las "deficiencias" se deben a problemas auditivos o visuales que se pueden corregir con lentes o tratamientos médicos adecuados y ubicando a los niños en lugares en donde puedan escuchar y ver mejor. No todo es fácil, los niños con discapacidad generalmente tienen problemas de autoestima. El maestro, el resto de los niños y los mismos padres deben compartir el deseo de entenderlos y ayudarlos, sin caer en el extremo del "apapacho" sin sentido. Los maestros de educación especial también han de pensar de manera diferente. No siempre es en el consultorio o en la clase privada en donde rindan su mejor esfuerzo; es ayudando a los profesores de clases regulares y, en particular a los maestros rurales, hacia donde deben orientar su tarea. Las estrategias de educación especial pueden aplicarse a los niños de clases regulares entendiendo que no todos los niños son iguales y que la atención

la diversidad es la parte esencial a reconocer. Sin embargo, siempre habrá niños con necesidades educativas especiales, con o sin discapacidad tales, que les impidan integrarse a la escuela. El maestro puede apoyar a la familia a encontrar ayuda especializada en instituciones gubernamentales como el Sistema para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF) o los Centros de Atención Múltiple de la Secretaría de Educación de Guanajuato (SEG).

Niños que no asisten al preescolar

Guanajuato es uno de los estados con un rezago importante en la atención a niños en edad preescolar, a pesar de que en los últimos años se ha logrado avanzar de manera significativa en la cobertura. Sin embargo, los niños de las comunidades no han tenido esta oportunidad y llegan a la primaria sin haber desarrollado la habilidad de coordinación motriz, de socialización y en general de aquellas otras que le facilitarían la adquisición de los conocimientos de primaria. Algunos maestros sensibles a esta situación, aceptan a los niños en la escuela antes de la edad y los ponen a hacer trabajos y tareas en grupo, porque ya saben, el próximo año los tendrán como alumnos y es mejor empezar desde antes. En su diario de campo, un docente de la sierra de Xichú escribió que los ponía a trazar bolitas en su cuaderno y hacer otras pequeñas tareas. Decía: "Los niños siempre son muy entusiastas y les gusta ir a la escuela más que a los niños grandes".²³ Sería mejor si estas actividades las hicieran con la capacitación adecuada para potenciar su labor educativa. En este sentido se pueden apoyar en el Centro para el Desarrollo Educativo (CEDE) de la SEG.

También han resultado exitosos los programas de preescolar comunitario, que capacitan a una persona de la comunidad para atender a los niños en edad preescolar. Aunque las personas de estos programas no son maestros de carrera, tienen la virtud de ser gente

reconocida por la comunidad e identificarse con su cultura. En ocasiones se han utilizado materiales didácticos hechos con cajas, frascos diversos y plásticos de reúso, lo que ha facilitado su tarea. En general son gente joven y muy entusiasta. El maestro puede orientar a las madres de familia para solicitar estos servicios educativos de preescolar.

El problema de la evaluación y la acreditación del aprendizaje

Otro problema sistémico es el de la acreditación. Si se continúa con la rutina de aplicar pruebas "objetivas" y exámenes para evaluar el aprendizaje del alumno, y tomarlo como referencia única para acreditarlo, será difícil avanzar hacia una educación relevante. Por otra parte, las pruebas "objetivas" presentan ciertas limitaciones y desventajas en su aplicación. En un estudio hecho sobre el tipo de pruebas que utilizaban los profesores para evaluar el aprendizaje en Guanajuato,²⁴ se identificó que muchos de estos instrumentos tenían errores de construcción. Una pregunta podría tener dos respuestas, pero sólo una era reconocida como válida por el maestro. No se reconoce el esfuerzo que hace el alumno en la resolución de un problema y se califica con un acierto o error sólo en función del resultado. No se da al alumno la oportunidad de mejorar su trabajo, porque la evaluación nunca es tomada como elemento de aprendizaje. Se evalúa la memorización y no las capacidades. La utilización de las pruebas "objetivas" se ha percibido como obligatoria de aplicar en el salón de clases, sin que esto sea así. El requerimiento institucional es el de evaluar el aprendizaje, pero no necesariamente de esta forma. Existen diversas opciones más pertinentes para dar cuenta del avance del niño en sus aprendizajes.

Este problema es muy grave; involucra tanto al maestro, al supervisor y a las autoridades educativas. El cambio de rutinas ha de reconocer más las habilidades y



CAPITULO II



Vinculación con la Comunidad

competencias que se desarrollan en el niño. Los sistemas de evaluación y acreditación deben ser congruentes con este enfoque. Mientras no cambie la manera de concebir a la evaluación, las alternativas en este campo no podrán avanzar mucho.

Conclusiones

En este capítulo hemos revisado los problemas más importantes que afectan la calidad de la educación de las escuelas rurales. La intención no es mostrar una visión negativa, sino partir del reconocimiento de nuestros problemas y plantear propuestas que nos ayuden a superarlos. ¿Cuáles más podemos proponer? Siempre considerando que además de ser creativos, las alternativas propuestas han de ser factibles y trascendentes en lo esencial: la educación de los niños del

campo y en su contribución con el desarrollo comunitario.

Es necesario que hagamos las propuestas de cambio estructural para hacer una transformación real. Sin embargo, es importante contribuir con el esfuerzo cotidiano para superar los obstáculos. Entre los problemas sistémicos se puede mencionar el relacionado con la pobreza y la marginación de las comunidades rurales, la falta de solidez de una cultura hacia la participación democrática de la sociedad en general y aún de procesos administrativos o burocráticos de las instituciones. Lo importante es no dejarnos inmovilizar por los factores que limiten el cambio. La transformación puede empezar por uno mismo y contribuir a que paulatinamente, con el esfuerzo de todos, la sociedad y la educación sea de calidad.





Vinculación con la Comunidad

Vinculación con la Comunidad



La frase "vinculación entre la escuela y la comunidad" puede evocar varias imágenes y definiciones. Así debe de ser porque es un concepto diverso y complejo, con diferentes acepciones. Su concreción, en la realidad puede tomar distintos caminos. Sin embargo, en un intento por definir este concepto podemos abordar varios aspectos para entenderlo mejor.

Primero, es necesario darse cuenta que la vinculación empieza con una actitud de parte de los maestros y de ver a la comunidad como una extensión del salón de clases. Es poder superar el dicho de que los padres no pueden participar ni ayudar porque no saben leer ni escribir. Es reconocer sus experiencias ricas que nos pueden servir de una manera u otra. Vinculación con la comunidad no es únicamente el pedir cooperaciones para la escuela ni el sólo apoyo en labores físicas, como el de pedir que ayuden en el aseo de la escuela o en la construcción y mantenimiento del edificio escolar. Sí, eso puede ser parte de la relación; pero si no es

más que eso, implícitamente estamos diciendo que sólo queremos a los papás por lo que tienen o hacen y no por quienes son.

Vinculación es dar respeto a las diferencias que encontramos. Es conocer y entender las preocupaciones de los papás y atenderlas en el salón de clases. Vinculación es utilizar los recursos del medio ambiente y de la comunidad en la enseñanza de los niños para dar valor a sus conocimientos, su cultura y sus experiencias y usarlos como base de los temas de clase y en el contenido de los programas de estudio. Es reconocer la riqueza del saber de la gente y aprovecharla en nuestras actividades docentes diarias. También, vinculación es la realización de proyectos para mejorar a la comunidad y establecer una sociedad entre la gente y los maestros. Finalmente, la vinculación completa es cuando los padres están integrados en las actividades educativas de la escuela como participantes y no sólo como observadores.

¿Por qué es importante la vinculación?

El realizar lo ideal de una vinculación entre escuela y comunidad podemos ver múltiples beneficios. Una vinculación estrecha nos permite tener una relación de confianza y respeto mutuos entre los maestros y los padres de familia. Cada quien, entonces, empieza a darle valor al otro y veremos que juntos podemos dar una buena educación a los niños. Con este tipo de relación los papás están más dispuestos a dar la mano a los maestros, y nosotros estamos más dispuestos a apoyar a la comunidad en general, ayudando a la gente en encontrar soluciones a sus problemas actuales.

Si conocemos la comunidad bien, como maestros usaremos las experiencias y conocimientos previos de los niños para enseñarles nuevos conceptos y hacer la transición entre la casa y la escuela de una manera más fácil. Si los papás sienten mucha confianza con los maestros, y los niños ven que la escuela reconoce su valor, tendrán más autoestima personal y se eleva su motivación para asistir a clases y poner su esfuerzo en aprender. Nosotros también revaloramos la riqueza que existe en la comunidad y despertará nuestra imaginación pedagógica para utilizarla en la enseñanza con los niños.

Para alcanzar la vinculación deseada, lo más esencial para el maestro es conocer los valores, las creencias, las costumbres y la vida cotidiana de los niños tanto como la de los papás. Cada comunidad es diferente. Su población puede reflejar variaciones lingüísticas y culturales distintas a la cultura que predomina en la sociedad más amplia. Afortunadamente, en el estado de Guanajuato, hay comunidades diversas con distintas características. Tenemos comunidades agrícolas, comunidades con pequeños ganaderos y comunidades de artesanos, entre otras. Si no hemos vivido en la comu-

nidad en la que trabajamos, sería normal llegar ahí y en poco tiempo sentirse aplastado con todas las diferencias que podemos encontrar.

Ser maestro rural sugiere una perspectiva de trabajo aislado. Si no aprendemos métodos para conocer a las comunidades en donde trabajamos y fortalecer una buena relación con las familias, nos sentiremos más incomunicados y resentiremos el trabajo que hacemos. También si logramos poseer un conocimiento profundo de la comunidad, podemos reemplazar actitudes negativas con comprensión y con una visión positiva hacia ella. Así podríamos encontrar que cuando usáramos el nuevo conocimiento en nuestros temas de estudio y metodologías, los alumnos podrían aprender más al tener mayor interés por el sentido que tiene el contenido para ellos.

El continuar enseñando en un vacío sin tomar en cuenta a la comunidad, puede generar un antagonismo entre los maestros y papás. Si llegamos a la comunidad con la actitud de que nuestros conocimientos y nuestra cultura son superiores, perpetuamos la ilusión de que las diferencias encontradas son deficiencias y debilidades, en lugar de considerarlas como las fortalezas que se pueden utilizar en la tarea educativa cotidiana. Desafortunadamente, el no reconocer los saberes previos de los niños ni del medio familiar pesa demasiado. Elsie Rockwell nos advierte: "Dada la invalidación de la experiencia propia, el alumno puede perder confianza en su propia capacidad de análisis y construcción de conocimientos" (p. 21).²⁵ Entonces, el alumno pierde interés en asistir a la escuela.

Podemos evitar este gran problema, cuando investigamos los recursos y riquezas de la gente de una comunidad. El respeto mutuo y la confianza que se puede dar en una vinculación estrecha, presenta una gratificación interna para el maestro. Esta idea se ejemplifica en la

siguiente anotación de una maestra: "Llegamos a la comunidad para empezar las primeras clases del día y nos encontramos con una sorpresa de encontrar a la gente reunida para felicitarnos por lo bien que los habían hecho los niños en la cual nosotros contestamos: ahí también depende de la iniciativa de los niños y del interés que tienen ustedes como padres, claro que nosotros le echamos ganas para que los alumnos se motiven demasiado y así poder salir siempre adelante. Y lo que nos cabe decir "la unión hace la fuerza". Porque tanto los niños, maestros y padres de familia le hemos echado muchas ganas".²⁶

Crear que "la unión hace la fuerza" es el paso más importante. La unión se logra con el esfuerzo de conocer. El conocer significa romper estereotipos negativos, ser sensible a los aspectos culturales, dar confianza, mejorar la comunicación y crear una metodología efectiva para aumentar la calidad de un plan de estudios que incluya las experiencias de los niños.

El papel que nos corresponde, entonces, es de ser investigadores para enterarse de la vida cotidiana de las familias y entender los aspectos socioeconómicos y culturales. Los siguientes apartados de este capítulo tienen el propósito de presentar diferentes maneras de conocer a la comunidad y empezar el proceso de vinculación, lo cual hará nuestro trabajo más agradable y más benéfico para los alumnos.

El papel del maestro

Como maestros tenemos muchos papeles que cumplir. No solamente enseñamos. A veces, en el salón de clases, somos enfermeros, psicólogos, actores, pacificadores y consejeros, entre otros. Necesitamos poseer las habilidades de tomar decisiones en un instante, ser organizados y tener buen sentido del humor. Si también

necesitamos tomar el papel de investigador, es suficiente para hacer que algunos de nosotros se rebelen y grite: no se puede; no tenemos el tiempo para hacer ninguna cosa más, especialmente en realizar un estudio de la población. Pero si tomamos un momento para reflexionar seriamente sobre nuestro trabajo, queda claro que el conocer a la comunidad y a los niños es más que un papel, es una obligación para proporcionar una educación de calidad. Y para tener éxito en esto, hemos de saber no solamente lo que los niños aprenden en el aula, sino lo que hayan aprendido en las horas afuera de la escuela. Es cierto, esta recomendación involucra más tiempo, pero no mucho; y la información puede hacer nuestro trabajo menos laborioso ya cuando tengamos el apoyo de las familias y los niños estén motivados a aprender. Como maestros, estamos en la mejor posición para integrar las experiencias e historias de los niños en el proceso de enseñanza-aprendizaje.²⁷ De hecho, se ha convertido en moda en algunos lugares, el reconocer el nombramiento de "maestro/investigador" en vez de decir sólo "maestro". Algunos maestros/investigadores han descubierto: al conocer al niño completo, es decir, en sus aspectos sociales, emocionales, intelectuales y físicos, y conocer sus opiniones y experiencias familiares, es posible ver que el éxito académico de los niños rurales no es un concepto sin esperanza al relacionar la información conseguida con el contenido en el trabajo docente diario.

No sabremos lo que el niño ya sabe ni lo que los padres piensen, si no preguntamos o si no escuchamos. La profundidad del conocimiento de las experiencias previas y de la cultura de la población está en nuestras manos. Exploremos, entonces, en diferentes niveles de intensidad, las distintas maneras y sugerencias dadas para conocer a la comunidad. Cada maestro decidirá hasta qué grado quiere conocerla.

¿Cómo podemos conocer a la comunidad?

"La escuela debe de vincular las áreas de aprendizaje en torno a problemas campesinos" (p.45).²⁸ La meta de identificar estos problemas desde una perspectiva comunitaria, y las experiencias previas de los niños de que hemos hablado, estará al alcance cuando les demos voz a la gente. Sus opiniones, sus historias y sus ideas son inestimables. El chiste para entender a la gente, en su forma más básica, es escuchar y aprender, a pesar de que muchos de nosotros tenemos el mal hábito de sólo hablar y "enseñar". Tradicionalmente, los maestros han tenido una relación con sus alumnos únicamente dentro del salón de clases, comunicándose con ellos sólo a través de la vía de la transmisión directa de conocimientos. La idea eje aquí es lo contrario. Debemos aprender a ser estudiantes de nuevo. No es necesario ser antropólogo para hablar y entender las esperanzas y preocupaciones de la gente. Tampoco es necesario ser etnógrafo para usar métodos etnográficos para obtener información. Comprensión es saber ver, escuchar, preguntar y estar abierto a nuevas perspectivas.

Algunos estudios educativos usan estadísticas o datos con forma de números. Estas investigaciones cuantitativas nos pueden servir de muchas maneras pero no nos dicen mucho sobre las opiniones y experiencias de la gente. Para conocer y vincularnos con la comunidad, y utilizar sus saberes en el proceso de enseñanza-aprendizaje, necesitamos platicar y observar a la gente. Esto puede ser desde lo más sencillo, en reuniones de padres de familia, por ejemplo, hasta un estudio completo. Las dos maneras, para empezar, nos ayudan a entender los métodos cualitativos.

En la obtención de los datos socioculturales que deseamos de las familias, es de primera importancia

tener en cuenta dos advertencias:

1. Los maestros que son hombres, en particular, de cualquier edad, necesitan cuidar el no crear un ambiente de intimidación con las mamás.
2. Nosotros los maestros debemos cuidar el no imponer nuestra perspectiva global como la única correcta.

Estas dos situaciones reprimen y oprimen a la gente y nunca llegaremos a oír sus verdaderas voces. Reiteramos: escuchemos con interés y sinceridad lo que nos desean compartir.

En el siguiente apartado damos sugerencias para identificar los aspectos físicos de la comunidad, para hacer entrevistas y observaciones con las familias y realizar actividades con nuestros alumnos. Sin embargo, cada quien puede tener un enfoque distinto en lo que se espera aprender. Su enfoque va a dirigir el método utilizado para obtener la información requerida.

Un recorrido para conocer los aspectos físicos

¿Cuántos maestros van y vienen a la escuela día tras día y nunca han caminado por todos las veredas de la comunidad? Esperamos que no sean muchos; pero si tú estás entre ellos, es ahí por donde debes de empezar. Un recorrido por toda la comunidad -con los niños como guías- nos puede enseñar mucho. Aún los maestros que anduvieron anteriormente o tal vez se queden en la comunidad entre semana, pueden aprender mucho en sus recorridos con sólo enfocar sus observaciones teniendo en cuenta estas preguntas que sugerimos:

Hay varias cosas que debemos observar y cuestionarnos acerca de las implicaciones que se derivan de las preguntas básicas.

• Las viviendas

- ¿Dónde viven nuestros alumnos?
- ¿En qué condiciones?
- ¿Cuántas personas habitan en cada casa?
- ¿Viven con parientes? (abuelos, cuñados..)
- ¿Cómo está la construcción? ¿Tienen puertas, ventanas? ¿Despertarán con mucho frío en las mañanas?
- ¿Tienen drenaje? ¿Agua entubada? ¿Cómo se bañan?

• Los recursos naturales

- ¿Qué especies de plantas y árboles existen en la comunidad?
- ¿En qué lugar existe una variedad de flora silvestre para estudiar?
- ¿Qué lugares servirían como hábitat de animales salvajes?
- ¿Cuántos pájaros vemos?

No es necesario que los maestros sepan identificar todas las especies de árboles, plantas y pájaros existentes en el entorno. Puede ser que algunas personas de la comunidad los conozcan muy bien (tal vez una curandera sepa acerca de las plantas, por ejemplo). Si no, puede ser un proyecto de exploración para toda la clase.

También debemos tener presente las siguientes preguntas en nuestra mente:

- ¿Aquí cuáles problemas de matemáticas se podrían inventar relacionados con las condiciones del medio?
- ¿Cuáles problemas de la física veo que podría usar en discusiones en clase para debatir y tratar de resolver?
- ¿Qué mejoras necesita la comunidad?
- ¿Cuáles proyectos de ciencias se podrían crear utilizando el medio ambiente?

¿Dónde hay un lugar bonito para venir a sentarnos, dibujar y escribir acerca de la naturaleza que nos rodea?

Otras observaciones que se pueden realizar:

- ¿Dónde juegan los niños?
- ¿Qué es lo que juegan?
- ¿Qué oigo?
- ¿Hay música? ¿Es del radio o proviene de una persona?
- ¿Hay alguien cantando a un niño o una persona está tocando un instrumento musical?
- ¿En dónde veo escritura (hay anuncios, periódicos para comprar, etc.)?
- ¿Hay proyectos comunitarios en proceso?

Si es posible conseguir una cámara fotográfica, el recorrido provee el momento perfecto para tomar fotos que se pueden utilizar en clase para realizar foros de discusión o como temas de lecciones de escritura. Un área en donde se tira la basura, una foto del bosque o una de las milpas, entre otras, son imágenes con las que los niños se pueden identificar. Como maestros podemos aprovechar la oportunidad de usar las fotos peculiares de la comunidad que no se encuentran en los libros de texto.

Como vemos, un recorrido nos puede enseñar mucho y nos proporciona los ingredientes para hacer lecciones basadas en la vida real de los alumnos. Sólo los límites de nuestra imaginación nos puede detener.

Pero un recorrido no nos ayuda a conocer los pensamientos de la población. Para eso necesitamos hablar directamente con la gente, escucharlos atentamente y comprenderlos.

Reuniones con padres de familia

Las reuniones pueden ser de diferente naturaleza:

a) explícitamente para platicar con la gente y conocer los problemas y necesidades de la comunidad, b) para discutir asuntos administrativos de la escuela, o c) más particulares (uno a uno) en relación a la educación de los niños.

a) En el primer tipo de reuniones, es decir, las realizadas con todos los padres de familia presentes en donde se tratan asuntos comunitarios, es importantísimo recordar que el enfoque es conocer las opiniones de ellos y abstenerse de imponer las nuestras. Los padres están más dispuestos a hablar, si nosotros los profesores escuchamos sus ideas o preocupaciones y les concedemos el valor correspondiente, sin criticarlas. Cuando el eje de la participación de la escuela con la comunidad se asienta sobre los aspectos cotidianos relacionados con las necesidades básicas de la gente, se presentan "mayores oportunidades de interacción" (p. 61).²⁹ Estas reuniones nos pueden dar la base para realizar varias actividades con los niños que tomen como ejemplo problemas reales. El interés y la atención generadas pueden hacer más significativo su aprendizaje. Lo anterior se logrará a través de simulaciones en clase, debates sobre temas polémicos y en la participación con acciones cívicas o comunitarias.

b) En las reuniones para tratar asuntos administrativos de la escuela, tal vez sea más difícil cambiar nuestra manera de dirigirlos. Debemos aprender a dejar el poder de tomar decisiones a ellos y crear un ambiente de participación y de verdadera democracia. En estas sesiones discutimos cuestiones financieras y planeación de actividades. Como ejemplos de la primera, se puede acordar lo relacionado al ingreso de la parcela escolar, ¿cómo lo vamos a usar?, si alguien la va a sembrar ¿quién será? Acerca de las cooperaciones de los papás: identificar las necesidades prioritarias, decidir cuánto pueden aportar en dinero o en faenas y si los que ayudan con trabajos han de pagar lo mismo que los que no

hagan nada. En otros momentos, podemos discutir asuntos de planeación de actividades, como los relacionados con la graduación u otras fiestas, así como en las de carácter más académico, como las reuniones del Consejo Técnico Escolar. También en algunas reuniones podemos invitar a los papás a participar en actividades escolares y dar ejemplos en lo que pueden hacer: como invitarlos a platicar con los niños sobre temas que ellos conocen (véase los ejemplos de la sección "¿Qué podemos hacer con nuestros datos?"). La responsabilidad del maestro es facilitar la discusión, teniendo cuidado de no perjudicar la participación de las familias hacia nuestras ideas. También es escuchar sus sugerencias y preguntar acerca de diferentes asuntos relacionados con la escuela, su organización, el cuidado y las reglas. Por ejemplo, podemos preguntar: ¿qué piensan del uso de los uniformes, del aseo de los salones, de las revisiones del pelo largo, entre otros aspectos. Recordemos: para los papás no es fácil hablar en contra de las opiniones de los maestros. Ellos no desean provocar la ira de nosotros y temen que sus hijos sufran las repercusiones en la clase. Además, temen luchar por sus propios derechos aunque quizás les gustaría cuestionar, por ejemplo, ¿por qué los maestros no vienen todos los días? Los papás pueden exigir y merecen que su voz sea escuchada. No podemos enojarnos cuando se quejan, si sus hijos no reciben la mejor educación posible. Es nuestro trabajo tener el control, aceptar las críticas, tanto como las ideas y mostrar la apertura para escuchar los cambios sugeridos sin guardar rencor. Aparte de las juntas con todos los papás presentes, el Consejo Escolar de Participación Social es útil como espacio de encuentro, análisis y acuerdos, pero sólo si en realidad lo consultamos y no únicamente se reúne para tratar asuntos superficiales y decir a las autoridades que existe un Consejo en la escuela.

c) En el último tipo de sesión mencionada, en donde se participe uno a uno la información con los padres, la palabra clave es *compartir*; no es un mero hablar a los

papás acerca de lo negativo de sus hijos, por ejemplo, que son flojos, no trabajan o no hacen su tarea. Es el momento ideal para destacar lo positivo, para dialogar sobre los esfuerzos de los niños (y cada uno tiene algunos) y para explorar lo que está pasando en la familia: ¿está el papá en casa o trabaja fuera?, ¿cuáles responsabilidades tiene el niño en la casa? Sin embargo, como maestros frecuentemente desaprovechamos la oportunidad de compartir con los padres los problemas de aprendizaje de sus hijos en el salón de clases y sólo se tratan cuando éstos son graves. Por otra parte, nos equivocamos cuando pensamos que los papás sin estudios formales no pueden compartir con nosotros aquellos temas relacionados con la educación de sus niños. Los papás sin escolaridad no necesariamente carecen de interés, ni de ideas para mejorar la educación de sus hijos. Esta plática informal donde se da y se recibe información, es una buena oportunidad para que ambos, maestro y padres, conozcan más acerca del niño y su educación; pero no tiene el nivel de profundidad como sería una entrevista formal en la propia casa del niño.

Una sociedad auténtica y sincera entre los padres y los maestros puede poner fin a la creencia de los papás que tienen poco o nulo control sobre el proceso educativo de sus hijos.³⁰ Esta nueva concepción de una relación participativa y con democracia es lo esencial de la vinculación.

Entrevistas

La entrevista consiste en hacer preguntas personales. Al entrar a un hogar extraño, por primera vez, para realizar una entrevista, puede ser difícil. Sin embargo, después de poco tiempo, normalmente el ambiente empieza a ser menos tenso y se vuelve más gratificante, cuando nos damos cuenta de que las mamás o los padres están entusiasmados por compartir sus conocimientos y se quedan sorprendidos por nuestro interés. Las entrevistas

dan validez a sus experiencias y levantan su autoestima cuando creemos en los conocimientos significativos de los papás. Esta técnica para obtener información de las familias es inestimable y una de las mejores para estrechar relaciones. Después de hablar persona a persona con los papás del niño y cuando mostramos atención e interés en lo que ellos nos dicen, es casi un milagro observar cómo se transforma y se refuerza el vínculo entre los maestros y los papás.

Inmediatamente podemos ver las condiciones físicas de la casa en donde vive el niño. Sin embargo, las preguntas son las que nos pueden enseñar la complejidad y lo intrincado de lo sucedido adentro del hogar. Nuestras interrogantes deben estar dirigidas de acuerdo al tipo de información pretendida, pero cuidando que sean expresadas de forma abierta, es decir, demandaremos una respuesta más amplia que una o dos palabras. La excepción a este sugerencia sería, en principio, cuando intentemos obtener datos básicos como ¿a qué se dedica usted (y su esposo o esposa)?, ¿usted asistió a la escuela?, ¿quién en la casa sabe leer?

Pero éstas preguntas pueden ser complementadas con otras, como por ejemplo: ¿cuáles fueron sus experiencias en la escuela? y ¿cuáles son sus expectativas para su hijo? Cuestionamientos sobre la manera de disciplinar a los hijos, las responsabilidades de los miembros de la familia y las historias de sus actividades laborales pueden orientar nuestros pensamientos acerca del contenido, la presentación y las actividades en el aula. Otras pesquisas estarán relacionadas con los juegos de los niños en la casa: ¿cuáles programas de televisión les gusta ver? o ¿con quiénes juegan? Las respuestas nos sugerirán ideas pedagógicas. Por ejemplo, si nos dicen que el niño sabe montar caballos, ayuda en la milpa o juega con canicas tendríamos temas para hacer redacciones y ejecutar juegos matemáticos con las canicas. Durante la entrevista debemos estar dispuestos a oír críticas, ser abiertos y analizar si la respuesta fue para

complacernos, porque no sintieron confianza o realmente nos dijeron lo que pensaban.

Tal vez no todos los padres puedan contestar algunas preguntas abstractas, porque no están acostumbrados a pensar en temas como el siguiente: ¿cuáles valores son importantes que aprendan sus hijos? Algunos tendrán dificultad para expresarse y sería común en esta situación oír: "Sí sé, pero no puedo realmente explicarle". Nuestra sugerencia en estos casos es tratar de hacer el cuestionamiento en otra forma, una vez más. Si todavía están callados, es importante seguir con la próxima interrogación para no avergonzarlos.

Las entrevistas han servido a muchos maestros en varios aspectos. Por ejemplo, hay un proyecto colaborativo entre maestros y antropólogos conocido como los "fondos de conocimiento", en donde los maestros hacen entrevistas profundas con algunas de las familias de sus alumnos.³¹ El enfoque del proyecto es conocer la historia de la familia, las experiencias de los miembros en el trabajo y en sus actividades del hogar. Las entrevistas revelan numerosos conocimientos que se pueden aplicar en el trabajo docente. Por ejemplo, algunos fondos de conocimiento existen en los siguientes trabajos:

Agricultura y crianza de animales:

sembrar, cultivar, irrigar, criar, cazar, rastrear animales.

Medicina popular y contemporánea:

las hierbas y sus usos, partera, primeros auxilios.

Construcción:

carpintería, techar, pintar, diseño, arquitectura.

Posibilidades sin límite existen para aprovechar esta riqueza e incorporar los fondos de conocimiento en el

desarrollo de nuestras lecciones. Conocer el ambiente familiar del niño es conocer toda la historia de la familia en su contexto total.

Si hacemos las entrevistas en los hogares existen varias cosas en que nos podemos fijar. Por ejemplo, aunque las fotos no siempre sean muy comunes, si las vemos colgadas en la pared pueden ser temas de conversación. Usando nuestra creatividad, podemos platicar de muchas cosas en la casa. Una precaución a tomar en estas visitas y entrevistas es quedarse dentro de los aspectos tratados. Por ejemplo, si estamos investigando la historia laboral del papá, no es prudente preguntar cuánto gana. Hemos de tener respeto y no preguntar nada que a nosotros mismos no nos gustaría contestar. Si los maestros tienen una grabadora, llevan una ventaja al hacer las entrevistas, porque no se necesita tomar muchos apuntes. Se pueden concentrar en lo dicho por la otra persona sin tener la vista en el cuaderno escribiendo como loco. Sin embargo, antes de usarla, se necesita pedir permiso a la familia. Una táctica buena para aliviar su temor con el uso de la grabadora es decirle a la gente que después de la entrevista, si ellos no quieren que usemos el cassette, ellos lo pueden conservar.

Además de hacer entrevistas con los padres de familia podemos entrevistar a los ancianos para entender más de la historia de la comunidad y ver si las personas estarían dispuestas a compartir sus historias y cuentos en la clase.

Algunas personas no saben qué quiere decir la palabra "entrevista". Si decimos que vamos a hacerles preguntas, la gente puede pensar más en una prueba que una plática. Tal vez sea conveniente explicarles en una reunión a todos juntos de qué se trata y que estamos interesados en ir a algunas casas para conocer mejor a la familia. Así sabríamos quiénes, de manera voluntaria, tienen interés en participar.

Observaciones

Aparte de las entrevistas existen otras técnicas para obtener información. Una de ellas es realizar observaciones. Ver con detalle lo que pasa en una casa, en la comunidad o en la hora de recreo, por ejemplo, nos ofrece una gran riqueza de información. ¿Qué debemos observar? Además de la parte física de la casa, anotar las maneras de interacción entre el niño y los demás (padres, hermanos, vecinos, compañeros), las competencias mostradas, las responsabilidades manifiestas. El rol que juegan en el hogar nos puede servir.

La parte física nos indica, por ejemplo, cuántas personas duermen en un cuarto, o en una sola cama; cuáles condiciones existen para bañarse y con qué cuentan para preparar los alimentos y conservarlos. Tal vez no existan las condiciones adecuadas para que el niño estudie o haga su tarea. Quizá han de bañarse en una tina pequeña afuera y acaso sufran de desnutrición. Esta información será útil para saber cómo presentar las lecciones de salud e higiene en clase. También con esta información entenderíamos por qué algunos niños se presentan sin tener el pelo lavado todos los días o por qué llegan cansados y con hambre. Observar la interacción del niño con otras personas incluye diferentes aspectos, los cuales no necesariamente están relacionados a los modos de comunicación oral. Presentamos una lista de otras posibilidades:

- ¿En qué circunstancias se da el contacto corporal? ¿Cuándo se tocan, cómo y por qué razones?
- ¿Cuándo sonrían?
- ¿Cuándo cruzan sus miradas? (contacto visual)
- ¿Cuáles expresiones de la cara usan? ¿Cuándo?
- ¿Cuáles gestos?
- ¿Trabajan juntos en equipo?
- ¿Cómo son las proximidades entre las personas?

Anotar las diferencias lingüísticas también puede servir para prever cuáles dificultades podrían tener en el aprendizaje de la lectura y escritura del español dominante, porque el lenguaje nativo del niño, no es malo. Es una manera regional de comunicarse que responde a otra estructura lingüística y fonológica. Así el desarrollo comunicativo estaría basado en el contexto sociocultural del niño. También es interesante observar el tipo de preguntas hechas a los niños. Muchas veces en la casa se hace una interrogación porque la mamá o el papá quiere saber algo y la respuesta no es conocida. En cambio, en la escuela las preguntas del maestro son para ver si el niño ya sabe la respuesta. Con el reconocimiento de este tipo de interacciones nos conviene adecuar las actividades docentes en el salón de clases. Las preguntas inducen al fortalecimiento de las habilidades del pensamiento en el niño. Preguntar es un arte que se aprende con la práctica del uso de una variedad de formas adecuadas a la propia cultura del alumno.

¿Cómo resuelven los problemas en la familia? ¿Toman decisiones colectivamente o independiente de los demás? ¿Cuáles competencias para resolver problemas muestran los niños en la casa? Un estudio cualitativo de observaciones en hogares, mostró que los niños usan su imaginación constantemente, utilizan su capacidad creativa con pocos recursos de un modo ingenioso, son actores y exploradores.³² Estas características están demasiado reprimidas en la escuela. No desarrollamos las habilidades creativas de los alumnos por hacerlos trabajar solos y callados en ejercicios rutinarios y de memoria.

En la casa, existen situaciones en donde encontramos que los niños tienen responsabilidades y adoptan papeles maduros. Sin embargo, cuando llegan a la escuela, son tratados sin confianza y como niños malcriados. Tal vez en algunas ocasiones, cuando los niños no asistieron a la escuela, fue porque tuvieron que ir a la ciudad con su mamá para ayudarla a leer o para hacer las cuentas

en las tiendas. Si aprovechamos a estos niños que muestran actitudes responsables, en la escuela nos pueden ayudar con los otros alumnos en las actividades de aprendizaje colaborativo y, eventualmente, pueden ser tutores de sus compañeros. Así, el maestro no se vería tan agobiado. Las observaciones y entrevistas nos proporcionan descubrimientos que iluminan nuevos conocimientos de nuestros alumnos y nos hacen revalorar su persona.

El mundo de los niños, según ellos

Otra estrategia para conseguir datos de los alumnos y sus familias es por medio de los propios niños. Sus perspectivas nos ofrecen un punto de vista importante. Cuestionarios sencillos nos proveen de un método que nos proporciona información básica y útil. Las siguientes preguntas orientan la elaboración de un cuestionario:

- ¿A qué se dedican tus padres?
- ¿Cuántas personas viven en tu casa y quiénes son?
- ¿Cuáles deportes te gusta jugar y cuáles te gusta ver?
- ¿Cuál es tu materia favorita en la escuela? ¿Por qué?
- ¿Con quién te gusta jugar?
- ¿Con quién te gustaría trabajar en clase?

Estos datos nos ayudan a conocer mejor a los niños: sus gustos, sus intereses, sus preferencias de trabajo para organizar las actividades escolares con un sentido de mayor significado para ellos.

Otra posible actividad es redactar textos a partir de diversos temas o preguntas abiertas en los cuales los alumnos tienen oportunidad de expresar sus aspiraciones para cuando sean grandes. En sus composiciones nos damos cuenta qué tan amplio o limitado es su horizonte de posibilidades, qué valoración tienen ellos mismos de sus personas y de la confianza en

alcanzar el éxito en sus expectativas. Muchas veces los niños encuentran barreras a su desarrollo, porque no sabemos estimular sus sueños. Quieren ser médicos, maestros o ingenieros cuando son chicos. Sin embargo, al crecer se pueden olvidar de aquellas aspiraciones. La conciencia de la pobreza y marginación en que viven, es superable si un niño tiene la fortaleza de espíritu y alentamos sus deseos. El maestro tiene en los textos la oportunidad de conocer más a los niños y orientar sus ideas para enriquecer sus opciones.

Otro ejercicio para conocer mejor a nuestros alumnos es darles la tarea de elaborar un diario. Esta actividad tiene dos funciones: sirve como una estrategia pedagógica para mejorar las habilidades de reflexionar y comunicarse a través de medios escritos y también para proveer información acerca de la vida cotidiana del niño. Antes de empezar es necesario explicar lo que redactarán en sus diarios. El contenido registra, entre otras cosas, sus responsabilidades en la casa, sus juegos, qué hacen fuera de la escuela, lo que comen en su casa, sus gustos y preferencias. Si de manera natural el niño incluye sus sentimientos, es válido e importante para nosotros conocer este aspecto; pero no podemos pedir que lo haga; éste es un espacio personal e íntimo del niño. No tenemos el derecho de ver por esa ventana, si el niño no quiere o no se siente a gusto. Compartir los sentimientos y emociones con el niño a través del diario es algo que puede ocurrir, pero después de un proceso en donde se vaya estableciendo un ambiente de seguridad y confianza mutuas sin forzarlo. Siempre es una buena idea mostrar un ejemplo nuestro, porque muchos niños no están acostumbrados a escribir diariamente. Si los diarios no provocan el tipo de respuesta deseada, es conveniente mostrar más ejemplos y no abandonar la tarea, porque de lo contrario, no se desarrolla la capacidad del niño para expresar sus ideas y experiencias por escrito. La habilidad de comunicar se aprende escribiendo y, además, consolida su pensamiento abstracto. Motivamos a los

niños a escribir sus diarios, si nosotros les incluimos comentarios que los impulsen a seguir redactando. Es como un diálogo; se empieza por pequeñas conversaciones y, poco a poco, se va ampliando en su extensión y variedad. Si el maestro lee y contesta cinco diarios en una jornada, cubriría a todo el grupo en una semana. En la medida que haya mayor intercambio, los niños podrán leer con sus compañeros o con toda la clase, lo que ellos le dijeron al maestro o viceversa.

Además de utilizar cuestionarios, temas de composiciones y diarios, los cuales son actividades de escritura, los ejercicios verbales nos permiten platicar y escuchar a los alumnos. Para conocer el mundo según ellos mismos, es conveniente reconocer y valorar sus propios saberes y experiencias. Cada uno de ellos tiene una historia que aporta información muy rica, a fin de que los maestros podamos recrear los contenidos de nuestras lecciones y hacerlos atractivos a nuestros alumnos. Además, el realizarlo de esta manera provoca que los aprendizajes se incorporen más al acervo del niño al tener más significado. "Así, antes de introducir un nuevo tema, conviene discutir con los alumnos: lo que ya saben del mismo; la importancia que puede tener el tema en su vida cotidiana en la comunidad; cómo se relaciona el tema con aspectos de la vida comunitaria" (p.64).³³

Investigaciones colaborativas

Maestros y alumnos trabajando juntos para conocer, entender y documentar los resultados es conocido como investigaciones colaborativas. En este tipo de investigación, el maestro facilita que los alumnos mismos sean los investigadores. Por el tipo de habilidades y conocimientos que han de poner en juego para realizar una investigación colaborativa, este método se recomienda utilizarlo con alumnos de los últimos grados escolares. Los niños van a ser los conductores de las entrevistas con miembros de la comunidad. El obje-

tivo de la investigación es documentar la historia local u otros conocimientos de la comunidad y producir un documento o un libro que integre el trabajo de todos los estudiantes para compartirlo con el resto de la población y así puedan reconocer sus orígenes y evolución. Debido a que anteriormente no existía escuela en la comunidad, en muchos casos, sólo se transmitían los saberes y experiencias en forma oral. Nosotros tenemos la oportunidad de documentar esas historias por medio de los niños, para que cuando los ancianos dejen de existir, no se muera, junto con ellos, el conocimiento acumulado por la comunidad.

Las investigaciones colaborativas tienen dos ventajas muy importantes: a) La primera es que los niños están aprendiendo, participativamente, habilidades interdisciplinarias: organizando, prediciendo, investigando, escribiendo, leyendo, revisando, editando, trabajando en equipo, entrevistando, clasificando y analizando. Además, la investigación toca las diferentes disciplinas del conocimiento: español, ciencias sociales, ciencias naturales, historia, geografía, arte y diseño. Los niños cosechan el fruto de su trabajo al verlo en la forma de un libro y sintiéndose satisfechos del producto logrado. El libro puede tener el enfoque que elijan los estudiantes: historias, canciones, las plantas medicinales y sus usos, cuentos y leyendas, folklor o conocimientos locales en general.

b) La segunda ventaja es: al darse cuenta de la cantidad de los saberes que existen en la comunidad, se sienten orgullosos de quienes son y de donde vienen. Están motivados a profundizar y aprender más, aún sin el temor de escuchar al maestro hablar o leer información en un libro de texto. Los saberes están vivos, no estáticos.

Proyectos colaborativos menos ambiciosos incluyen los siguientes aspectos:³⁴

- Hacer una encuesta en la comunidad sobre un tema relacionado con un contenido.
- Elaborar, a gran escala, un mapa de la

comunidad relacionado con el estudio de geografía o matemáticas.

- Realizar investigaciones independientes de la historia de la familia o crear un árbol genealógico.
- Diseñar un calendario agrícola con anécdotas de cuándo se deben plantar ciertos cultivos (como un almanaque).
- Escribir una monografía de la comunidad.

Investigaciones colaborativas sobre una variedad de temas nos permite interactuar con la comunidad y "muestra el respeto del maestro hacia la gente local, su lenguaje, sus vidas y sus historias" (p. 124).³⁵

Haciendo un Plan

Se sugiere hacer un plan para empezar un estudio comunitario. Primero, se decide el tipo de conocimiento o información a obtener. El segundo paso es elegir los métodos apropiados para conseguirlo. No se puede hacer todo en un sólo día. Se necesitan meses para aplicar cualquiera de las estrategias mencionadas y se requiere establecer, de manera paulatina, una relación de confianza con la población para que hablen de sus verdaderos pensamientos.

Si decidimos hacer una investigación en los primeros tres meses, ¿cuántas familias es razonable entrevistar? O tal vez quisiéramos establecer una relación con una o dos familias solamente para entrevistar y observarlas a fondo. Sólo con visitas a menudo se puede observar el comportamiento verdadero; no corramos el riesgo de captar situaciones falsas, cuando las personas se conducen de cierta forma porque el maestro está viendo. O tal vez sea más agradable y benéfico hacer una investigación colaborativa con los niños.

La alternativa que elijamos es importante, pero lo esencial es iniciar el proceso de vincularse con la comunidad. Si solamente empezáramos con pláticas infor-

males con las mamás a la hora del recreo, comentando temas diversos de sus hijos, de cómo les va en la vida, de los alimentos, de sus dificultades domésticas, por lo menos reconoceríamos que los días de estar aislado e ignorante de la vida campesina, se acabaron.

No sólo es en beneficio propio, si trabajamos y compartimos estos estudios con los otros maestros de escuelas bidocentes o tridocentes. Hacer planes colaborativos con ellos de una investigación es muy útil. El descubrir las riquezas que existen en la comunidad nos dejará gratamente sorprendidos al conocer quién de la población sabe identificar plantas medicinales, quién utiliza la medicina popular, quién tiene capacitación profesional, quién está interesado en deportes, quién posee talento artístico y quiénes son músicos. Esta información es útil para coorganizar actividades socio-culturales y deportivas comunitarias con ellos.³⁶

Las descripciones de los métodos de investigación son útiles para conocer a la gente y su comunidad. Otros proyectos para un maestro/investigador pueden aplicarse en el salón de clases con la meta de mejorar un aspecto del proceso de enseñanza o de aprendizaje. Estos estudios son importantes también, pero el propósito aquí ha sido mostrar otras alternativas que ayuden a la vinculación y así, incorporar la escuela a la comunidad y dar poder a los padres, facilitar la transición del hogar a la escuela, motivar a los niños, proveer una educación relevante y mejorar nuestras estrategias pedagógicas. Eso se logra con la ayuda de los pequeños estudios sugeridos.

La información presentada sólo propone métodos sencillos para conseguir datos importantes de la comunidad, comunicarse mejor con los padres y establecer una relación equilibrada, así como tratar de dar una educación significativa a los niños. El objetivo no ha sido suponer que con estas breves sugerencias uno

puede realizar un estudio formal y completo. Las ideas son para ayudar a descubrir y entender los detalles y la complejidad de la vida cotidiana en una comunidad rural, utilizando algunos métodos cualitativos. Pero para realizar un estudio verdaderamente etnográfico o cualitativo se necesita entender más la teoría que hay detrás de los métodos de colección de datos y en el análisis final de la investigación. Es nuestra esperanza que cuando se empiecen a poner en práctica los métodos sugeridos y cuando los maestros vean y sientan la importancia de integrar a la comunidad en el trabajo educativo, estarán motivados a buscar talleres o cursos que les proporcionen más comprensión teórica y complementen esta sección del libro. Así, podrán aspirar a publicar sus estudios. Existe un vacío de información de este tipo de investigaciones; elaboradas por y para el

maestro rural, las publicaciones serán valiosas y aportarán a la construcción de una teoría educativa desde la base.

La educación tiene que servir a las necesidades de la sociedad y sólo podemos reconocerlas por las vías de estudios comunitarios. Los resultados de nuestras investigaciones individuales o colaborativas que surgen desde los hogares de nuestros alumnos, conducen a transformaciones positivas no sólo en la comunidad sino en el sistema educativo y en la sociedad global.



CAPITULO III



**La Riqueza de
la Comunidad
como Espacio
Educativo**



La Riqueza de la Comunidad como Espacio Educativo



¿Qué podemos hacer con nuestros datos?

En la realización de nuestros estudios para conocer a la comunidad, iniciamos el proceso de vinculación entre la escuela y la comunidad. Ahora, con el uso de nuestros nuevos saberes fortaleceremos este mismo proceso. Nos recuerda Schmelkes: "no cabe duda que son las escuelas que se encuentran estrechamente vinculadas con la comunidad las que mejores resultados de aprendizaje logran entre sus alumnos" (p. 63).³⁷ Pero exactamente ¿qué hemos aprendido de la comunidad para ayudarnos en nuestro trabajo?, ¿qué hacemos con la información obtenida en nuestras pláticas, reuniones, entrevistas u observaciones? Aunque muchas comunidades campesinas sean similares, todas tienen distintas características y los maestros lograrán diferentes resultados en sus investigaciones. Entonces no es posible dar una receta exacta de qué debemos hacer. Sin embargo, a través de otros ejemplos, vemos cómo otros maestros/investigadores usaron sus datos

para cambiar sus métodos de enseñar y cómo su conciencia de las opiniones de los padres afectaron sus rutinas. Los ejemplos, a veces, detonan un momento de "¡ajá!" cuando tenemos una nueva idea y hacemos conexiones mentales. De esta manera mejoraremos nuestro propio trabajo.

Este capítulo también incluye ejemplos de cómo usar el entorno de la comunidad en el contenido curricular y adaptar las ideas a nuestra situación particular. El objetivo es reemplazar el modo tradicional de transmisión directa de información a un nuevo enfoque de cultivar el desarrollo de habilidades del pensamiento y resolver problemas, utilizando materiales accesibles. No es la intención del capítulo decir que los maestros no debemos usar los libros de texto. Provee ejemplos para mostrar que son sólo un recurso y las otras actividades sugeridas aquí, enriquecen el aprendizaje de los niños. No debemos sentirnos amarrados a los textos. Tenemos el poder y la responsabilidad de crear una educación articulada con el contexto sociocultural, en particular

la de las comunidades rurales. La sugerencia no es que cada grupo de niños en cada lugar distinto aprendan diferentes conceptos y habilidades. Al contrario; todos necesitan aprender ciertas competencias básicas. El punto esencial es: nosotros tenemos el poder de hacer conceptos vivos, cuando reconocemos que los alumnos constantemente construyen nuevos conocimientos al hacer conexiones con los saberes previos. Si usamos estos saberes previos y creamos un currículum basado en la resolución de problemas en asuntos de la vida real, construimos un ambiente de aprendizaje participativo con niños motivados a explorar.

Convivir con el entorno sociocultural de la comunidad

Antes de explorar la integración de los datos con el contenido curricular, ejemplificaremos cambios posibles para mejorar los estilos pedagógicos. Tomamos los siguientes ejemplos de diarios de campo o de resultados publicados de investigaciones educativas para mostrar el gran efecto que tienen o pueden tener los nuevos conocimientos. Los primeros tres ejemplos son del mismo autor.³⁸

Ejemplo 1

Un maestro de Yucatán dice que después de empezar un proyecto de investigación de la comunidad: "Empecé a conocer las necesidades e intereses específicos de los alumnos", lo cual, él dice, se considera en el aula. Un cambio que aplicará: "Hablé demasiado rápido antes, a diferencia de los papás de mis alumnos. Mis estudiantes no me pusieron atención hasta que hablé más despacio" (p.17).

El maestro también notó que los alumnos en la comunidad sólo usan playeras en sus casas o en la milpa, no en lugares públicos. Él ya no usa playera cuando va a la escuela.

Ejemplo 2

Otro maestro trabajando en una comunidad maya, dejó de usar una vara para pegar a los mesabancos cuando quería amenazar a los niños, porque se dio cuenta que nunca vio a los papás amenazar a sus hijos de la misma manera en la casa. Cuando un niño se porta mal en el hogar utilizan gesticulaciones y ademanes, como una mirada severa de desaprobación o señales con las manos para cambiar el comportamiento de los niños.

Ejemplo 3

Un maestro xtohibil adaptó su estilo de enseñar, cuando se percató del tipo de proximidad establecida entre los papás y los niños. La técnica que empezó a usar en el aula, con la finalidad de darles seguridad y confianza a los niños, fue inclinarse a su nivel para hacer contacto visual.

Ejemplo 4

En apuntes de un estudio etnográfico se relataba lo siguiente: "Elena no pega a sus hijos para disciplinarlos. Me dice que para ella es mejor sentarse y platicar con ellos. Dice que aún con su hija de cuatro años, ella está segura de que la niña entiende y no es necesario castigarla físicamente. Por eso, cuando una educadora del preescolar le pegó a la niña hace un año, Elena sacó a su hija de la escuela. Me dijo que no quiere que esté con una persona que pega cuando se enoja con niños chiquitos" (p.64).³⁹

En este ejemplo la niña pierde la oportunidad de desarrollarse académicamente antes de entrar al primer grado, por conflictos de cuál sería la mejor manera para disciplinar. Con una mejor comunicación entre las dos se hubiera evitado esta situación.

Estos breves, pero poderosos relatos, nos proveen ejemplos de la importancia de entender las preocupaciones

disciplinarias y modos de comunicación verbal y no verbal desde el punto de vista de la cultura comunitaria. Con la adaptación de nuestros estilos de conducirnos, tomando en cuenta lo que hemos aprendido a través de nuestras observaciones, mostramos respeto hacia las normas de la comunidad y evitamos desfases culturales entre el hogar y la escuela. Sin las observaciones o entrevistas, los maestros/investigadores no hubiéramos conocido la información necesaria para hacer los cambios de estrategias pedagógicas.

Toda la comunidad es un salón de clases

Con superar el pensamiento de quedarnos adentro del edificio de la escuela o que nosotros somos los únicos maestros de los niños, abrimos un nuevo mundo de posibilidades. Con el uso de la comunidad y su población, mejoramos la relación de vinculación y vemos que hay muchos recursos a la mano para hacer nuestro trabajo menos pesado.

Los invitados

Después de estudiar a la comunidad conocemos mejor quiénes son los expertos y las buenas personas para invitarles a dar una plática a los alumnos. Sabemos, por ejemplo, quién conoce la historia de la comunidad, quién recuerda la historia de las reformas agrarias, quiénes tienen un huerto y quién es el Delegado que sabe de cuestiones cívicas, entre otros. Entonces, tenemos una lista de personas, para ayudarnos cuando enseñemos ciertos temas.

Hay dos opciones para aprovechar a los expertos: ir adonde ellos están o invitarlos al aula. No existe una regla que prohíba tener clases afuera en un ambiente cómodo para todos. Lo importante es tener un propósito educativo de nuestras actividades académicas. En cualquiera de las dos opciones, un aspecto importante

a tomar en cuenta es tratar a la persona invitada como un maestro, una persona enseñando a todos (incluyendo a nosotros). Un invitado tal vez no sepa leer ni escribir, pero tiene otros conocimientos que nos ofrece un gran apoyo al tratamiento de nuestras lecciones.

Aprovechando los recursos de la comunidad

Es sencillo utilizar los proyectos y actividades que suceden en la comunidad y convertirlos en ventajas para la enseñanza de un conjunto de materias. Anotamos los siguientes ideas:

- ¿Qué proyecto de construcción hay en la comunidad? ¿Están poniendo riego en las parcelas o drenajes en la comunidad? ¿Están construyendo una casa o una capilla? ¿Cómo podemos aprovechar el proyecto?

- En un recorrido a la obra, pedimos a los trabajadores una descripción de su capacitación laboral: ¿qué hacen?, ¿cómo lo hacen?, ¿cómo aprendieron su trabajo? Así ponemos al descubierto una variedad de oficios o profesiones como jornaleros, carpinteros, electricistas, arquitectos o ingenieros. Esta riqueza de empleos amplía los pensamientos de los niños hacia las posibilidades del futuro.

- Siempre, con el permiso de los trabajadores, los alumnos pueden observar y hacer estimaciones (¿cuánto tiempo tardarán en terminar el proyecto?, ¿cuánto costaron los materiales? Si es un edificio ¿qué tan alta es una pared?, ¿cuántos metros cuadrados hay?). Pueden medir y calcular ahí y posteriormente hacer ejercicios de conversión de las medidas en el salón de clases: como de centímetros a metros o de metros a centímetros, metros lineales a metros cuadrados, etc.

• Platicando con los trabajadores, podemos conocer nuevas palabras y generar una lista de ellas, para usarlas en las tareas de lectura y escritura. Todos los materiales, las herramientas y términos técnicos como viga, loza, cemento, taladro, nivel, altura, anchura y longitud sirven de actividades y así, mejoramos la ortografía y ampliamos el vocabulario de los niños.

• Los diferentes aspectos de la construcción también sugieren contenidos para la enseñanza de ciencia. ¿Cómo hacen para poner techos grandes con vigas chiquitas y no se caen?, ¿usan poleas?, ¿cómo funcionan? También podemos integrar los conceptos científicos como resistencia, fuerzas, mezclas y transformación de la materia, en el desarrollo de nuestras actividades escolares.

• Si es una casa o capilla en construcción, se puede observar lo relacionado a la arquitectura, al diseño y al arte que tienen en sus detalles, como las ventanas, puertas, paredes y materiales. En un proyecto que integre matemáticas y diseño, los niños pueden hacer un dibujo de una casa, a escala, en una hoja cuadrículada. Para animarlos, les decimos: inventen un lugar en donde ellos quisieran vivir. Se puede tener una variación pedagógica combinando ciencias naturales con arte, de la siguiente manera: utilizando el tema de adaptación al medio ambiente, podemos hablar del uso de materiales nativos en la construcción de casas. Explicamos, por ejemplo: las personas que viven en el bosque hacen sus casas de madera, quienes viven en el desierto, de adobe. Anteriormente los indios utilizaban la piel de los búfalos para hacer sus viviendas. Así, los niños pueden reconocer qué materiales existen en su comunidad con los cuales hacen sus casas. Ellos buscan materiales afuera y construyen una casa pequeña con los elementos que encuentran como lodo, piedras, paja o ramas de árboles.

• Tal vez haya una mamá que cocina su pan en su horno tradicional; bien puede dedicarles tiempo a los niños explicando lo que hace. ¿Cuáles posibilidades pedagógicas existen en esta sencilla actividad?

• La mamá puede exponer a los niños cómo hace el pan: la preparación del horno, los ingredientes que utiliza, la manera de mezclarlos, cómo hace la pieza, cuánto tiempo está en el horno, qué tan caliente debe de estar. Pidámosle a los niños tomar apuntes del proceso; para esto es necesario que vean cuidadosamente los hechos: como lo hacen los científicos. De esta manera, estamos ejercitando sus habilidades de observación y de escritura.

• En matemáticas con el español, los niños pueden hacer estimaciones de las cantidades que la mamá utiliza en la preparación del pan y después, medir exactamente cuánto pesa cada ingrediente. ¿Qué tanto va a crecer la pieza de pan después de hornearse?, ¿cuántos panes se hacen de una cantidad de masa que está a la vista? La conversión de las medidas tradicionales que la mamá usa al sistema convencional como litros, kilos, gramos, sirven en el desarrollo de vocabulario a la vez que apoya en la práctica de matemáticas. Por ejemplo, ¿un puño de harina es igual a cuántos gramos?, ¿una pizca de sal es igual a cuántos miligramos? También es posible recuperar el saber tradicional y la cultura en la documentación del proceso.

• Para desarrollar los conceptos científicos, los niños pueden observar los cambios químicos y físicos que ocurren en el proceso de horneado del pan. Los conceptos que en el salón de clases son difíciles de explicar, como mezclas, cambios de la materia y energía, entre otros, se vuelven comprensibles al niño porque los está viendo. Se facilita el paso del pensamiento abstracto por estar fundado en cuestiones tangibles y de la vida cotidiana.

• Quizá lo más obvio es relacionar esta actividad con el área de salud. Varios ejercicios como clasificar los ingredientes en sus grupos de alimentos, examinar el valor nutritivo del pan y calcular la cantidad de calorías de cada pieza, tienen valor intrínseco. Podemos ampliar la experiencia de aprendizaje al tratamiento de cuestiones relacionadas a las percepciones de nuestros sentidos: vista, sabores, tacto, gusto, oído. El pan es oloroso, agradable a la vista, salado o dulce, denso o ligero, tibio o caliente. ¿Cuáles partes de nuestro cuerpo controlan los sentidos?

• El doble propósito de esta actividad es la oportunidad de desarrollar relaciones humanas y valorar el saber de las personas de la comunidad. Es común en la escuela, preocuparnos por cubrir los contenidos formales del programa de estudios, descuidando la esencia del proceso educativo: la adquisición de aprendizajes relevantes para fomentar los aspectos emocionales y sociales del niño. Además de practicar la comunicación social de manera informal entre los niños y la señora, la experiencia ofrece la oportunidad de escribir una carta de agradecimiento, de manera formal. Los alumnos deben entender la importancia de este acto sencillo que fortalece sus habilidades sociales. La carta puede incluir la expresión de sentimientos de gratitud hacia la señora por compartir su valioso tiempo, sus experiencias y por darles la oportunidad de aprender.

• Si alguien en la comunidad posee un huerto, tenemos a la mano una extraordinaria oportunidad para realizar prácticas y facilitar la adquisición de conocimientos y habilidades que tocan todas las materias. Por supuesto, el área más evidente es la de ciencias naturales, pero las asignaturas de arte, matemáticas y salud también pueden ser abordadas fácilmente.

• En ciencias naturales observamos diversos fenómenos y conceptos ecológicos que se presentan en

el huerto: como la fotosíntesis, el ciclo del agua, la absorción de nutrientes y su transformación, y la diferencia entre plantas cultivadas y plantas silvestres. La controversia entre el uso de los abonos químicos y los orgánicos, tanto como el uso de aguas negras, presentan otros temas de investigación en sus efectos hacia las plantas y el medio ambiente. Las partes de la planta: su raíz, tallo, hojas y fruto, proveen vocabulario a la vez que permiten el conocimiento de su funciones. También, la exploración de las plantas con el medio que los rodea: como clima, animales silvestres, plagas y animales benéficos nos ayuda a entender la relación de todos los seres vivos de manera interdependiente.

• El huerto familiar es un ecosistema viviente que nos permite crear una variedad de gráficas y tablas con datos reales. Al mismo tiempo, nos da la oportunidad de desarrollar la actitud científica, incorporando las matemáticas en el proceso de estudio. Las posibilidades incluyen el diseño de gráficas de producción y su crecimiento, cálculos de producción y estimaciones del ahorro al originar sus propios alimentos. Antes de entrar a una actividad de largo plazo, como sugerimos, es prudente hablar con el dueño del huerto para obtener permiso de visitarlo, a menudo, mientras se colectan los datos. Podemos mandar grupos pequeños de alumnos una vez cada semana para medir, documentar, pesar la cosecha o realizar otros métodos de aprendizaje e investigación. Los diferentes niveles de dificultad de las actividades facilitan la enseñanza en grupos multigrado. La clave está en la planeación y organización de los alumnos.

• Si articulamos las lecciones derivadas del huerto familiar con el tema de los alimentos y sus propiedades, abrimos otra rama de potencialidades educativas. Al elaborar temas de nutrición, la clasificación de los cultivos en los grupos de alimentos es una actividad importante en el análisis del consumo de la familia. Otra actividad de investigación, con más

detalle, es la de conocer el valor nutritivo de las verduras y frutas producidas. ¿Cuáles proveen más vitamina C?, ¿cuáles más de las vitaminas del grupo B?, ¿cuál es la relación de las vitaminas y nuestra salud? Así se hacen evidentes las ventajas y las repercusiones de comer o no comer verduras y frutas en nuestra dieta cotidiana. El estudio de estos temas también puede incluir lo relacionado a las limitaciones que tiene la familia para consumir alimentos nutritivos. Muchas veces su dieta se reduce a comer tortillas y frijoles; es un lujo contar con otro tipo de alimentos. Sin embargo, con este estudio podemos sensibilizar a los niños y a las familias que no tienen un huerto a poner uno con poco dinero invertido.

- Otra actividad con importancia educativa es en relación a despertar y estimular la apreciación estética y artística del niño. Ellos pueden hacer dibujos de las plantas: con sus hojas, frutos y flores. En sus trabajos, fijan los matices de la planta dibujada, como las sombras, la luz, las texturas y otros detalles diversos. La virtud educativa de esta tarea es que desarrolla simultáneamente las habilidades de observación y los sentimientos estéticos.

Un proyecto de construcción, un horno de pan y un huerto son ejemplos de elementos del entorno cercano a los niños en sus comunidades. Los damos por supuestos, sin pensar en el conocimiento necesario para su existencia ni en lo que podemos hacer con ellos en nuestro trabajo educativo. Hemos estado acostumbrados a disociar el trabajo escolar con la comunidad, como si fueran dos realidades intocables. Cuando utilizamos los recursos de la comunidad, los niños ven la importancia de su aprendizaje. Por ejemplo, en el proyecto de construcción, ellos ubican la necesidad de tener habilidades matemáticas y no les tenemos que decir: "el saber hacer cuentas les será útil cuando sean grandes".

Después de hacer el recorrido por la comunidad y realizar nuestras observaciones, tendremos una buena idea de lo que hay disponible para el uso docente. Necesitamos aprender a ver más allá de lo que divisamos a simple vista y usar nuestra imaginación para crear lecciones basadas en la vida campesina.

Proyectos comunitarios

Hemos visto sugerencias de cómo podemos aprovechar los recursos de la comunidad y los saberes de su gente en la tarea educativa. Pero en otras ocasiones, conviene invertir esta relación y proveer un servicio a la comunidad por parte de los niños. La escuela adopta una actitud dialógica y de correspondencia con la población, en una dinámica de dar y recibir.

Los proyectos comunitarios de servicio acentúan las responsabilidades cívicas y, a la vez, fomentan habilidades esenciales en nuestra sociedad. Habilidades interpersonales y de comunicación, capacidades para resolver problemas y actitudes positivas para trabajar en equipo son componentes integrantes de los proyectos. Otros beneficios son: los niños se enorgullecen de su comunidad y se dan cuenta que ellos pueden hacer cambios positivos. Así, cultivamos un deseo continuo de mejorar y cuidar a la comunidad y fortalece sus valores culturales de solidaridad. Además, los proyectos de servicio cambian la postura tradicional de aprender pasivamente, a otra de aprendizaje vivo y participativo.

Este trabajo permite consolidar al Consejo Escolar de Participación Social y a la Asociación de Padres de Familia quien nos asesorará para identificar los proyectos que se necesitan en la comunidad. Ellos pueden colaborar en los trabajos de gestión y desarrollo del proyecto. También, los proyectos sugieren el tratamiento en clase de nuevos temas y contenidos que originalmente no habíamos previsto, pero que son relevantes para los niños y la población. Algunos ejemplos de

acciones comunitarias son aquellas que "promueven campañas de aseo de la comunidad, de siembra de árboles, de vacunación, de blanqueo de las casas, etc." (p. 65).⁴⁰

Los proyectos de servicios pueden ser sencillos y no necesariamente implican costo alguno como el que se da en la generación de una amistad entre un niño y un anciano, en donde el niño va a su casa y le lee cuentos o escucha sus historias y lecciones de la vida. Otra posibilidad es que los niños se organicen para barrer el patio y la calle de las personas mayores que no pueden hacerlo. Esto hace del concepto de estudios sociales de relaciones intergeneracionales una realidad y no un tema árido en el libro de texto. Otros proyectos sociales altamente valorados que no incurren en costo alguno e involucran a todos incluyen "la organización comunitaria para el control de basuras y desechos contaminantes" y en "la recuperación de festividades, tradiciones y música". Sólo se necesita un gran entusiasmo (p.252).⁴¹

Otras acciones pueden requerir gastos para materiales, pero eso no debe prohibir la consideración de ellas. Hay maneras creativas de obtener los recursos para realizarlas. Entre ellas podemos anotar las siguientes:

- a) El grupo puede vender pequeños servicios en la comunidad o en la cabecera como limpiar edificios públicos (la Casa Agraria, la Delegación Municipal, el DIF o el Centro de Salud).
- b) Gestionar materiales a la Presidencia Municipal.
- c) Vender frutas de temporada en la escuela que son baratas y a la vez alimentan a los niños como zanahorias, naranjas y jícamas.
- d) Las mismas familias pueden aportar materiales cuando los beneficiarios del proyecto son ellos mismos, por ejemplo: blanquear sus casas o desyerbar la parcela de una persona enferma.

Debemos evitar pedir a la gente dinero sin dar algo a cambio. Algunos maestros rurales han hecho proyectos por escrito y han conseguido apoyos de agencias para el desarrollo comunitario. Ésta es una opción posible de lograr. En muchas ocasiones, la escasez no es de dinero sino de ideas, de motivación o constancia para llevar a cabo un proyecto.

Los proyectos comunitarios satisfacen el consejo de un viejo refrán:

**Dime y se me olvidará.
Muéstrame y lo recordaré.
Involúcrame y lo entenderé.**

Un currículum relevante

Esta sección del libro está dedicada a la presentación de ideas y cómo los maestros pueden usar los recursos de la comunidad en la enseñanza de las diferentes asignaturas. En la aplicación de estas propuestas y en la creación de un currículum relevante, no es necesario tener un laboratorio formal para enseñar conceptos de ciencia. Tampoco requerimos un gimnasio para educación física.⁴² Al utilizar los recursos de la comunidad, enriquecemos el contenido de la asignatura específica utilizada por el propio niño, sus compañeros, su familia y la comunidad. Así, extenderemos los saberes previos de los alumnos a la vez que descubren nuevos conocimientos.

En la vida real, no nos dedicamos una hora a la aplicación de matemáticas y después otra hora a español, etc. El salón de clases debe reflejar esa realidad: la integración de materias contextualizadas a la vida cotidiana. Las siguientes sugerencias están separadas en áreas distintas únicamente para facilitar su presentación. Incluimos las otras materias que muestran la interrelación existente. Es difícil decidir, por ejemplo, si una

actividad en donde los niños hacen una investigación científica en la cual observan, escriben, leen y presentan oralmente sus resultados, fuera clasificada sólo como una lección de ciencias o de español. Es deseable tener esa duda, porque evidencia la relación íntima entre las dos áreas. Lo más importante es el acto de practicar una variedad de competencias y poner el énfasis en las habilidades de pensamiento: descubrir, discriminar, clasificar, organizar, determinar, expresarse, calificar, criticar y opinar.

También, es fácil completar las materias básicas con arte, música, drama y actividades físicas. Es nuestra responsabilidad pedagógica no dejar la educación artística y física de lado. Son materias importantes en el desarrollo integral del niño y fortalecen las disciplinas básicas. La realización de un sociodrama, por ejemplo, demanda la práctica de todos los elementos de estudio del lenguaje. La educación física desarrolla la coordinación motora fina y gruesa y la orientación espacial; lo esencial para que los niños aprendan a escribir. Además, con la inclusión de estas materias los alumnos sienten más diversión en su aprendizaje y están mejor motivados para ir a la escuela.

Intrínsecamente, las sugerencias de las lecciones o unidades de instrucción están proyectadas a grupos multigrado. Es recomendable reconceptualizar el término "enseñanza" para estos grupos: no consiste en dar lecciones diferentes a cada grado, pero sí fomentar las habilidades por medio de un tema común, con la esperanza de que los niños completen los trabajos según su propio nivel. La interacción social entre la variedad de grupos acrecientan las experiencias escolares y los niños aprenden no sólo el punto de vista de su maestro o una persona de la comunidad, sino de sus compañeros en el intercambio de ideas.

Con estos planteamientos explícitos, hacemos una pequeña exploración de las posibilidades académicas

para sacar provecho del mundo del niño y hacer un currículum innovador sin caer en costos de materiales especiales. Sólo se necesita papel, lápiz, una gran imaginación y artículos usados que normalmente hubieran sido tirados a la basura.

Lenguaje

El aprendizaje de la lengua es un proceso muy complejo que incluye la lectura, la escritura, la expresión oral y el saber escuchar, entre otros aspectos. Todos estos elementos forman una totalidad y, en el proceso de aprendizaje, no deben estar desintegrados. Para facilitar la adquisición y consolidación del lenguaje se deben desarrollar determinadas competencias que le permitan al niño relacionarse adecuadamente, consigo mismo, con los otros y con su entorno.

Muchas tareas de lectura y escritura son perfectas para los grupos multigrado, porque se puede dar el mismo trabajo a todos los estudiantes, pero teniendo en cuenta que las expectativas de los productos van a ser diferentes según el nivel del niño.

Algunos niños leerán un libro pequeño con muchos dibujos o fotos. Los más grandes profundizarán en libros ya con capítulos y temas más detallados. Así, todos pueden leer al mismo tiempo en silencio o sin perturbar a sus compañeros. En escritura, algunos alumnos construirán sólo una oración, mientras otros redactarán párrafos o composiciones completas. Lo esencial es que lean y escriban todos los días.

El aprendizaje del lenguaje puede estar relacionado con la diversión. Si a veces les dejamos a los niños salir del salón, buscar la sombra de un árbol u otro lugar tranquilo para leer y escribir, les mostramos confianza y, al mismo tiempo, les damos momentos para estar solos y reflexionar sobre la obra.

Las actividades de lectura y escritura no están muy separadas; la presentación que hacemos aquí es para facilitar su comprensión.

Escritura

El que los niños copien oraciones en el pizarrón, no desarrollan su potencial en las habilidades de escribir. Este ejercicio pone mucha distancia entre el propio niño y el proceso verdadero de escritura que implica el uso de pensamientos. Es una actividad mecánica con poca o nula conexión a las experiencias, sin la voz propia ni la manera como un niño habla de su mundo. La conclusión, lamentable, es que este ejercicio da por entendido en el niño, que el propósito de escribir es copiar lo que otra persona dice, y no crear, inventar ni organizar sus pensamientos.

Existen otras posibilidades para hacer la escritura más relevante e interesante que sólo copiar. Las actividades pueden incluir el escribir cartas (a un funcionario, político, a una persona de la comunidad para invitarla a dar una plática), hacer un cuento, recuperar historias y leyendas de la comunidad. Es importante que antes de pedir que los niños hagan composiciones, siempre debemos poner un ejemplo de cómo hacerlo. Puede ser un cuento que todo el grupo escriba, antes de que escriban solos. Se puede, conscientemente, poner errores comunes en el texto, y corregirlos juntos, para mostrar el proceso de revisión.

El acto de escribir es una forma de pensar. Al elaborar un tema, organizamos nuestras ideas y las comunicamos en la forma adecuada; también fortalecemos las habilidades de pensamiento. El proceso de escribir es igual de importante que el producto realizado. Sugerimos dar énfasis a este proceso mediante la creación de grupos de autores, en donde los compañeros de clase vean y revisen, por equipos, los traba-

jos de todos. Se revisa el texto tanto por ideas como la gramática. Es conveniente enfatizar que los niños hagan comentarios positivos en la revisión de los trabajos de sus compañeros, además de hacer las correcciones.

También en grupo los niños deben de leer en voz alta lo que ellos mismos escribieron, porque se pueden corregir a sí mismos oyendo sus errores. Si los niños tienen dificultad en expresarse con mucho detalle podemos ayudarles a pensar más profundamente cuando, después de leer lo que han escrito, preguntar: ¿cómo es? y ¿por qué?, más que hacerles preguntas de ¿quién?, ¿cuándo?, ¿dónde?

En el desarrollo de todas las áreas del lenguaje tenemos la oportunidad perfecta en mostrar la importancia que tiene si ven, conscientemente, todo lo que está escrito en su casa.⁴³ El lugar provee una riqueza. Los niños pueden apuntar en su cuaderno, como tarea, todos los textos que vea en su casa. Los ejemplos serían como los siguientes:

Etiquetas de ropa.

Textos impresos en playeras, gorras, ropa, etc.

Recibos, notas, recetas, etc.

Etiquetas que tienen los frascos.

Artículos de tocador.

Folleto de instrucciones de aparatos domésticos.

Cartas de los papás (si se encuentran en E.E.U.U.).

Documentos como actas de nacimiento, pasaportes, Cartillas de vacunación.

Todo lo que está en las latas, cajas, botellas, etc.

Envolturas de dulces.

Envolturas de detergente, jabón, blanqueador.

Lectura

Los ejemplos anteriores proveen evidencia de la necesidad de saber leer. Así no es tan necesario hablar de la importancia, la pueden ver objetivamente. Con este reconocimiento, podemos motivar a los niños a apren-

derlo. Se puede utilizar lo que se encuentre en la casa para varias actividades que combinen la lectura con la escritura.

Con los libros del "Rincón de Lectura", en los ejercicios de lectura, es recomendable dividir a los niños en grupos para dejarlos leer en voz alta. El uso de grupos pequeños tiene dos ventajas: con cuatro grupos, por ejemplo, cuatro niños pueden leer al mismo tiempo, así todos pueden leer en un periodo de tiempo más corto que en la clase entera, y la intimidación por cometer un error es menor. Además, los niños más avanzados pueden ayudar a los que tienen más dificultad para leer y los más pequeños tienen un modelo a imitar.

En el desarrollo de las competencias para escuchar y comunicarse hay una variedad de actividades excelentes: presentación de minidramas o teatros y la realización de debates, por ejemplo. También es de utilidad la realización de charlas informales sólo para compartir las experiencias de los niños. Lo esencial aquí es hacerlo con regularidad, aceptar todo lo que dicen y colocar a los niños de tal manera que todos se vean; nadie tiene que ver la espalda de otro niño. Todos los niños tienen que verse la cara.

Por último, recordemos que los niños aprenden su lenguaje por medio de su uso en el contexto cotidiano, no en escucharnos hablar sobre el idioma y cómo se usa. Aprovechemos la riqueza del hogar y la vida cotidiana para explorar los usos relevantes de la lengua y afirmar sus identidades. No olvidemos que en las actividades de leer, escribir, hablar y escuchar sobre lo que desean, desarrollamos el afecto hacia esta materia. El proceso de enseñanza no tiene que ser duro y sin diversión, porque así les quitamos las ganas al niño de aprender.

Matemáticas

Desafortunadamente, muchos maestros piensan que la

enseñanza de las matemáticas consiste en escribir en el pizarrón algunos ejemplos de operaciones básicas a fin de que los niños los copien y se practiquen. Este método presenta problemas para los niños por dos razones: a) Las operaciones se presentan sin contexto relevante para ellos y b) porque de manera abrupta se brinca al nivel de enseñanza abstracta sin el referente de lo concreto. El copiar en el cuaderno lo que está en el pizarrón, hace que el niño pierda interés, se aburra y vea a las matemáticas con temor. En ocasiones se piensa: al no contar con material didáctico, orilla al maestro a utilizar el pizarrón y la copia. Diversas experiencias de maestros nos ofrecen otras alternativas; nos abren un panorama que nos hacen replantear la didáctica del área en este sentido: las matemáticas y la geometría pueden ser divertidas y no requerimos de material didáctico comprado. Con este referente, presentamos actividades de matemáticas utilizando el medio ambiente del niño que nos provee un contexto natural sin brincar al nivel abstracto. Sugerimos actividades que utilizan materiales concretos. Así, los niños pueden entender y no memorizar los conceptos.

Anteriormente, comentamos la variedad de ejercicios realizables en torno a un proyecto de construcción en la comunidad. Ampliamos aquella idea con sencillas tareas, en donde el niño participa activamente en su aprendizaje. Éstas son las siguientes sugerencias:

- Usar el tronco de un árbol u objetos de la vida doméstica como platos, llantas, o tapas para enseñar los conceptos de diámetro, radio y circunferencia.
- Medir diferentes árboles y hacer una gráfica comparando las diferencias en los tamaños.
- Practicar midiendo el diámetro de árboles de la misma especie. Comparar las medidas con árboles de otra especie. Por ejemplo, medir 5 mezquites y 4

pinos para encontrar el promedio de estos árboles en la comunidad.

- Después de medir un tronco, se pueden integrar ciencias naturales; con este ejercicio podemos descubrir cómo se descubre la edad de un árbol, si se cuentan sus anillos de circunferencia.

- Los conceptos matemáticos de radio, diámetro y circunferencia también se pueden inducir utilizando las tortillas. Se sacan medidas y se hace una gráfica para mostrar quién tiene la tortilla más grande en cada uno de estos conceptos.

- Con recipientes usados, se comparan las diferencias en medidas de volumen y les mostraremos a la vista qué tanto es un 1/2 litro, 1 litro, 2 litros, etc.

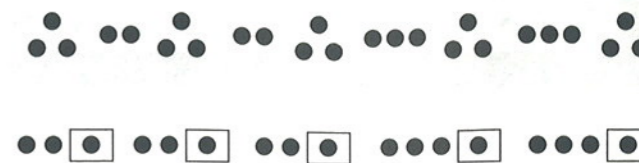
- Enseñemos las operaciones básicas de suma y resta, al utilizar materiales concretos como piedras, frijoles, palitos y corcholatas. También se puede pedir a un papá que corte bloques. Estos, además de poderse usar en operaciones básicas, cuando los niños los utilizan para construir, desarrollan su imaginación y consolidan la comprensión del manejo de las tres dimensiones: base, altura, fondo.

- Los niños pueden usar una cinta métrica para medir su altura cada mes. Al final del año pueden tener un registro del crecimiento de los niños del grupo.

- En una hoja de papel, los niños dibujan el contorno de su mano; después miden los tamaños entre ellas y las comparan. Después pueden poner su propio patrón como dibujo en las manos recortadas. Así, introducen otro concepto matemático: el patrón. Para integrar esta actividad con el arte, los patrones se pueden colorear y poner en la pared para hacer una "red de manos" o cualquier otro diseño.

- Se puede ampliar el concepto de patrón, al llevar a los niños a hacer un recorrido por la comunidad. La tarea es buscar patrones en la naturaleza. Por ejemplo, la telaraña, la red de venas en las hojas, las retículas de diversas plantas u hongos, etc.

- Los niños pueden inventar patrones con piedras en la tierra. Una variante es que cada uno de los niños cree un patrón. Después de repetir el patrón, su compañero ha de reconocerlo y agregarle una variante que su compañero deba reconocer y continuar con la secuencia. Ver figura:

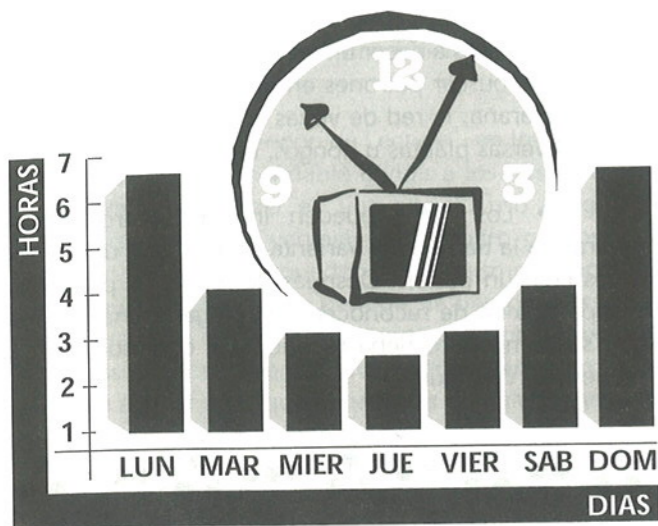


- En otro recorrido, los alumnos pueden buscar formas geométricas en la naturaleza. Por ejemplo, círculo = nido, cilindro = tallo de planta, ovoide = nopal, triángulo = hoja, etc.

- En una actividad de arte, los niños dibujan a su comunidad utilizando únicamente formas geométricas.

- En ejercicios de estimación, los alumnos advinan cuántas semillas tiene una naranja. Después se puede cortar y contar las semillas. El que esté más cerca del número real la podrá comer. Otras posibilidades se pueden aplicar utilizando un recipiente pequeño y transparente lleno de frijoles, estimación de medidas de longitud en centímetros, una tasa de granos de maíz, etc.

- Los niños pueden registrar entre ellos en grupos pequeños, las horas de televisión que ven en una tarde y por una semana; sumando las horas de todos en el grupo por día. Al final de la semana, se podrá hacer una gráfica semanal. Ver dibujo:



Hemos mostrado una breve variedad de ejercicios usando a los propios niños o su entorno para facilitar el aprendizaje de conceptos matemáticos, entre ellos la geometría, estimación de medidas y volúmenes, patrones y cálculo básico. Cada uno de nosotros podremos tener nuevas ideas y ponerlas en práctica. Con esta dinámica trascenderemos la rutina y mecanización. Para ello, es importante, también, desarrollar las habilidades de pensamiento utilizando los recursos de la comunidad, en diseñar ejercicios que impliquen problemas de lógica. Por ejemplo: un señor cultivó tres hectáreas de maíz. Su cosecha le dió 800 kilos de grano por hectárea. ¿Cuántos kilos de cosecha obtuvo por las tres hectáreas? Vendió la mitad de su cosecha a un precio de \$1.50 por kilo. ¿Cuánto consiguió de dinero por su cosecha? Así, basamos los problemas de lógica en las experiencias cotidianas de los niños y les

mostramos la importancia de las matemáticas en la resolución de problemas de la vida real. Los alumnos mismos también pueden escribir problemas de lógica e intercambiarlos con su compañero o resolverlos en grupos pequeños. Las matemáticas son una área de formación importante; como maestros podemos explotar todo su potencial pedagógico.

Ciencias

Los niños tienen una curiosidad y disposición natural para ser investigadores. Les gusta observar fenómenos nuevos, convivir con la naturaleza, explorar y experimentar. Muchas veces ahogamos sus inclinaciones naturales al basar nuestro trabajo en el libro de texto como único recurso en el tratamiento de los conceptos científicos, en lugar de aprovechar su entusiasmo y llevarlos afuera para observar todo en su estado natural. También, desafortunadamente, con los niños de primero y segundo grados, pensamos más en la importancia y necesidad de enseñarlos a leer, escribir y hacer cuentas y les dedicamos poco tiempo al aprendizaje de las ciencias. Reconozcamos la facilidad de integrar todas las áreas de lenguaje en actividades de ciencia y así, aprenderán a leer y escribir por medio de temas interesantes para ellos. Por esa razón, presentamos actividades de ciencias naturales y materias integradas, con la finalidad de mostrar lo fácil e interesante que resulta aplicar esta propuesta.

Ciencias Integrada con Lenguaje

Una actividad para introducir y concluir nuevos temas es pedir por escrito la siguiente información en los cuadernos de los niños:



TEMA _____

NOMBRE _____

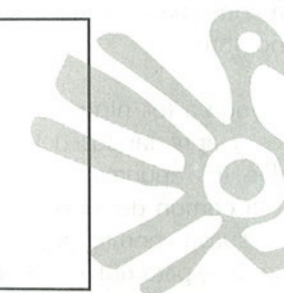
¿Qué sé de ...?



¿Qué me gustaría saber?



¿Qué aprendí?



Con este ejercicio, los niños están conscientes de su proceso de aprendizaje y los maestros ven lo que más impresionó a sus alumnos. Al ampliar la actividad, los niños pueden compartir lo aprendido en equipos pequeños con sus compañeros o con todo el grupo junto.

Ciencias Integrada con Lenguaje, Arte y Salud

Dividamos a los alumnos en cuatro equipos. Digámosles: harán un recorrido por la comunidad. Un grupo anotará todos los sonidos de la naturaleza que oigan y distinguirán los sonidos no naturales (un pájaro vs. el radio). Otro apuntará todo lo natural que vean, identificando los árboles y plantas que puedan. También deben discernir entre lo hecho por los hombres (las piedras vs. el camino). El tercero y cuarto grupos harán una lista de los olores percibidos y las texturas de las cosas que ven. Identificarán el origen del olor o de la textura; por ejemplo, huele húmedo por la lluvia de ayer, huele dulce por la fruta, la corteza está áspera, los pétalos son suavitos. En la lista de cosas no naturales pueden poner: el olor de los frijoles cocidos o la textura de unas manos callosas.

Después del recorrido, discutamos entre el grupo completo, siempre y cuando todo esté bien clasificado o después de cambiar algunas cosas, si fuere necesario. ¿Qué pusieron como parte de la naturaleza? ¿Qué está hecho por el hombre?

Este ejercicio ayuda a los niños a ser más conscientes de sus sentidos y apreciar los detalles a través de la observación. De los apuntes de cada equipo, construimos una lista común de todos los adjetivos usados (dulce, callosa, suave, bonito, áspero, agrio, picante, sabroso, rugoso, liso) para utilizarlos en la redacción de textos originales, mostrando la variedad del vocabulario que ellos mismos generaron. La elaboración de notas en su recorrido facilita la incorporación de frases

descriptivas en sus composiciones para hacerlas más detalladas y vivas. También desarrolla la capacidad de observación y la sensibilidad de todos sus sentidos.

Variación: Se puede hacer el recorrido con una persona de la comunidad que conoce los nombres de las plantas y platicar de sus usos en la medicina popular. Los del equipo apuntan lo que ven, y escriben los nombres correctos de las plantas.

Variación: Se puede fabricar un libro de la clase de diferentes especies de plantas. Cada persona toma una hoja y/o una flor de plantas silvestres para identificarlas. (Es necesario mostrar qué tanto pueden quitar a la planta sin hacerle daño y explicar la importancia de nunca arrancarlas de raíz). Una invitada puede ayudar a los alumnos en la identificación de las plantas recolectadas. Se les coloca en un libro por una semana para disecarlas. Después, las pegan en un papel con su nombre popular, el uso doméstico (si lo tiene) y un dibujo de la hoja que ellos hicieron. Se juntan todos los trabajos de las hojas y confeccionan un libro que contenga las principales plantas nativas de la comunidad. El producto final es un libro hecho por el grupo y para el grupo.

Ciencias Integrada con Arte y Geografía

Al estudiar el tema del medio ambiente es importante empezar con lo propio del niño, sea el bosque, el desierto, la costa, la sierra, etc. ¿Cuáles animales silvestres habitan el área que rodea a su comunidad? ¿Cuál es la diferencia entre el animal salvaje y uno doméstico? ¿Qué tipo de vegetación crece? ¿Qué plantas no son nativas de la región y han sido introducidas? Después de reflexionar sobre las características de su medio ambiente, puede compararlo con el existente en otros lugares.

Presentamos anteriormente algunas actividades utilizando un proyecto de construcción, en la comunidad,

en el tratamiento del tema de adaptación ambiental. Se puede ampliar este concepto al hablar del tipo de ropa usada por la gente para adaptarse al clima (abrigos, shorts). En el pasado, se debía usar lo que fuese accesible para confeccionar su ropa: algodón, lana, piel. ¿Cuáles fibras naturales se usan ahora? ¿De qué fibras están hechas las ropas que traen puesta, diferenciando las naturales de las sintéticas?

Extensión: Explorar los cambios del ambiente cuando una área rural está urbanizada. ¿Cuáles cambios observamos? ¿Cuáles son las ventajas y las desventajas del crecimiento de una ciudad?

Invitamos a un papá al salón que haya trabajado en la ciudad o en otro país. Platiquen con él sobre las diferencias entre la ciudad y la comunidad. Los alumnos pueden hacer las preguntas después de una plática con el grupo. Localicen en un mapa la ciudad a donde la persona fue.

Dividamos la clase en dos partes para hacer dos murales en las paredes (si no pueden conseguir papel grande y no quieren pintar la pared directamente, se puede dibujar en el pizarrón con gises de colores). Un equipo hace un mural de su comunidad, con los detalles de la naturaleza que lo hacen identificable; mientras el otro grupo realiza su mural de una ciudad.

Ciencias Integrada con Matemáticas

A través de la instalación de una composta, los niños pueden integrar los conceptos de ciencias y matemáticas (elaboración de gráficas y cálculos básicos). Las ventajas del tratamiento del tema son educativas y sociales: los niños pueden transferir estos conocimientos a sus propias casas e instalar una composta en su solar; en la escuela, el grupo completo hace una composta y analiza los procesos de descomposición de la materia y se percata la existencia de materiales que no

se pudren y hacen daño a la tierra. En el desarrollo del tema, los niños analizan el problema de la basura y la contaminación y proponen alternativas.

- Construir una composta en el patio de la escuela.
- Identificar la basura que se produce en la escuela y en las casas.
- Reflexionar acerca del concepto descomposición de la materia.
- Reconocer las diferencias entre la materia orgánica y la no orgánica.
- Junto con los niños escogemos una variedad de materiales orgánicos y no orgánicos para meter en la composta: por ejemplo, las cascara de fruta, frutas enteras como naranja, hojas de árboles, ramas pequeñas, algo de plástico, papel de periódico y papel de cuaderno, una botella de refresco vacía.
- Observar cada semana el proceso de pudrición y documentarlo con una descripción en su cuaderno (ver qué materiales ya están descompuestos y cuáles no han cambiado).

Nota: recuerda que la composta necesita estar húmeda, no muy mojada ni muy seca para facilitar el proceso de pudrición.

- La clase entera, en grupos pequeños, hacen una gráfica del tiempo necesario de descomposición cada material orgánico y no orgánico introducido en la composta.
- Hacer comparaciones estimando los porcentajes de descomposición de los materiales.

Historia

Las actividades de historia y civismo están delineadas por conceptos.⁴⁴Todos los ejercicios empiezan con el niño o su entorno social más inmediato y, gradualmente, se van ampliando hacia otros contextos: el municipio, el estado, del país y de la sociedad mundial.

En su tratamiento, se incluyen dinámicas de discusión con toda la clase, en donde todos los niños participan. No importa el nivel o grado en que se encuentren. Por supuesto, los puntos de vista de los niños más grandes van a ser más sofisticados y con más detalle, pero también las opiniones de los pequeños tienen validez y habrá que darles confianza. Las preguntas hechas en las discusiones deben requerir respuestas, en las cuales los niños expresen sus propios puntos de vista y relacionen conceptos y hechos; es decir, deben tener sentido y denoten que los hizo pensar. Así, evitamos las respuestas de memoria. Las preguntas no deben pedir fechas o datos estáticos. La discusión colectiva es para fomentar las habilidades de pensamiento creativo y no un examen grupal. En este tipo de sesiones es muy importante fomentar el diálogo y la participación y que no se centralice en unos cuantos.

En la historia es importante que los niños comprendan más los conceptos de cambio temporal y los hechos históricos: es decir, no cronologías de hechos aislados en donde los protagonistas son héroes y no sujetos colectivos. La noción del tiempo histórico y ciclos sociales son fundamentales para su comprensión. En la enseñanza de la historia se pueden relacionar de manera muy natural, la geografía, civismo, lenguaje y el desarrollo de la capacidad crítica de los niños. En este sentido se presentan las siguientes actividades que pueden apoyarnos para abordar los conceptos de cambio, nacionalismo, conflicto, cooperación y subjetividad y parcialidad de la historia.

Concepto: Cambios

Todo cambia en el ámbito social y natural. Es importante ser flexible para aceptar los cambios y tener apertura crítica; no todo lo nuevo es bueno. Por medio del estudio de los cambios, podemos enseñar historia para aprender de las experiencias de nuestros antecesores y evitar los problemas que nos afectan como pueblo.

Habilidades: escribir, inventar, comunicarse, evaluar.

Materias integradas: Lenguaje, Antropología, (el concepto de "cambios" puede ser extendido al contenido de ciencias en aprender de cambios físicos o cambios en la naturaleza y en el área de salud, cuando se ve lo relacionado al crecimiento).

Nuevo Vocabulario: reformas, tiempos, nuevo, viejo, antes, después, antecesores.

Actividades

- Empezar con la historia del niño iniciando una discusión de los cambios en ellos mismos, desde que eran más pequeños a la actualidad.
- Invitar a una persona de la comunidad a platicar sobre los cambios en la organización de los ejidos y de las reformas agrarias.
- Invitar a alguien para hablar de los cambios de la comunidad.
 - Cambios físicos
 - Cambios en las tradiciones y la cultura
 - Cambios en el papel de las mujeres
 - Cambios en los trabajos y actividades productivas
- Escribir una composición literaria de cómo hubiera sido vivir en el pasado.
- Escribir una composición ficticia de cómo será vivir en su comunidad dentro de veinte años.

Concepto: Nacionalismo

El nacionalismo es un concepto relacionado con la unidad sobre la base del reconocimiento de las diferencias culturales y la tolerancia a la diversidad regional. También está relacionado con la inculcación de lealtad, pluralismo y unidad entre la humanidad, conservando la identidad cultural que nos es propia. El desarrollo de un sentido de nacionalismo es necesario para la cohesión de una sociedad pero sin llegar a situaciones de intolerancia. El arraigo del nacionalismo a situaciones extremas conllevan el conflicto entre las

personas, grupos y países, y ha sido causa de guerras entre los mismos.

Habilidades: leer, escribir, cantar, dibujar, investigar, dramatizar, expresarse, escribir, analizar.

Materias integradas: Lenguaje, Arte, Drama, Música.

Nuevo Vocabulario: nacionalismo, Constitución, solidaridad, estrofa, retemblar, patria, juramento, himno, ciudadanos, lealtad.

Actividades

- Cantar el Himno Nacional.
- Conocer el sentido de la letra del Himno Nacional, analizando cada estrofa.
- Analizar el significado del Juramento a la Bandera.
- Discutir por qué hacemos el saludo a la Bandera y por qué cantamos el Himno Nacional.
 - Platicar del significado que tienen para los niños los Símbolos Patrios
- Organizar una simulación de cuando escribieron la Constitución.
 - Investigar los personajes históricos de las personas que redactaron la Constitución.
 - Revisar el contenido de la Constitución.
 - Asignar los papeles a los alumnos.
 - Preparar los papeles.
 - Realizar la simulación del evento.
- Identificar los derechos fundamentales reseñados y opinar sobre ellos.
 - Escribir una constitución de la escuela, delineando los derechos de los alumnos.

Concepto: Conflicto

Los desacuerdos surgen entre individuos, grupos y países cuando existen diferentes ideas al tratar un asunto. A veces los conflictos se pueden resolver fácilmente con arreglos sencillos; pero en otras ocasiones crecen al punto de tener enfrentamientos violentos y guerras. Los conflictos del pasado han determinado cambios posi-

tivos y negativos en la sociedad.

Habilidades: comunicarse, demostrar, solucionar, articular, analizar, criticar, debatir, resolver.

Materias integradas: Lenguaje, Civismo.

Nuevo Vocabulario: desacuerdo, trato, arreglo, convenio, resolución, solución, revolución, persuasión, conflicto, paz, guerra.

Actividades

- Discutir por qué tenemos desacuerdos
 - en la casa
 - entre compañeros
 - entre países
- Resumir los desacuerdos que causaron las principales guerras en la historia.
- Analizar la relación entre los conceptos de conflicto y nacionalismo.
- Criticar la violencia como manera de resolver problemas y determinar alternativas.
 - Reconstruir un pelea que sucedió entre los niños.
 - Analizar las causas, la resolución del problema y determinar alternativas.
 - Reflexionar en cómo se pudo haber evitado el conflicto.
- Conducir un debate de unos temas polémicos entre los alumnos.
 - Identificar los temas (por ejemplo, cambiar el calendario escolar para asistir a clases todo el año con dos semanas de vacaciones cada tres meses, la tarea escolar, el uso de uniforme).
 - Dejar a los niños escoger su punto de vista.
 - Debatir los temas en equipos de cuatro o cinco personas por lado representando un punto de vista.
 - Con todo el grupo discutir los efectos de persuasión.
 - Discutir el rol de un árbitro.
 - Demostrar su papel en uno de los debates.

Concepto: Cooperación

Cuando todos trabajan juntos para alcanzar una meta común, se logran satisfacciones emotivas y materiales. En el proceso, se pueden tener conflictos y desacuerdos superables a través del diálogo y la solidaridad. Las transformaciones sociales con equidad más importantes se han conseguido por medio de la cooperación y la ayuda mutua.

Habilidades: comunicarse, identificar, analizar, comparar, trabajar en equipo, razonar.

Materias integradas: Historia, Civismo, Lenguaje.

Nuevo Vocabulario: cooperación, solidaridad, TLC, equipo, proyectos, organizaciones.

Actividades

- Discutir con toda la clase cuáles cosas en la casa hacemos solos y cuáles hacemos junto con nuestros hermanos o padres para terminar un quehacer o un proyecto (por ejemplo: lavar la ropa, sembrar la parcela, limpiar la casa, etc.).

- Recordar cuáles cosas hemos hecho en grupos pequeños en el salón con el fin de realizar una actividad de beneficio común.

- Analizar las ventajas.

- Analizar las desventajas.

- ¿Qué sentimos al trabajar con otros?

- Discutir qué pasa cuando no todos participan igual.

- Reflexionar qué importancia tiene el trabajo en equipo.

- Identificar proyectos comunitarios y organizaciones que tienen éxito por el trabajo cooperativo de la gente. Por ejemplo: la construcción de una casa, un templo, la organización ejidal, la Asociación de Padres de Familia, Mujeres en Solidaridad.

- Ampliar el concepto al nivel nacional y analizar el Tratado de Libre Comercio (TLC).

- ¿Qué países participan?

- ¿Cuál es el objetivo?

- Analizar las ventajas y desventajas.

- Comparar la participación de cada país.
- Realizar una actividad comunitaria que involucre la participación de todos los niños como el aseo de la comunidad.
- Proporcionar tarea a grupos pequeños, dejando a los niños hacer el trabajo juntos, intercambiando sus respuestas entre ellos.

Concepto: La parcialidad y la subjetividad

de la historia

No es posible reconstruir el pasado exactamente como era. Aún en el presente siempre hay dos o más versiones del mismo evento. La historia es una interpretación y los que la escriben toman lo que es importante para ellos. Por ejemplo, el papel de las mujeres en eventos históricos ha sido ignorado; a varios historiadores no les pareció importante documentar su participación. Al reconocer el carácter parcial y subjetivo de la historia podemos ser más críticos sobre lo que leemos en los textos de historia.

Habilidades: escribir, dramatizar, comunicarse, analizar, criticar.

Materias integradas: Lenguaje, Drama.

Nuevo Vocabulario: parcialidad, subjetividad, hechos, versión, punto de vista, evento, soldaderas, Mesilla.

Actividades

- Recrear una simulación de una situación ficticia en la escuela que implique la discusión de dos o más puntos de vista. Por ejemplo: la representación de algo que pasó en el recreo con el uso del patio para los juegos de los niños y de las niñas.

- Escribir en sus cuadernos las versiones personales de lo que pasó.

- Compartir las versiones con el grupo completo.

- Discutir por qué existen las diferencias entre las versiones.

- Discutir un acontecimiento que pasó en la comunidad en donde la gente tiene diferentes puntos de vista del hecho.

- Analizar un evento en el libro de texto que puede ser subjetivo. Por ejemplo: el cambio de soberanía territorial de Texas, Nuevo México, Arizona y California; en algunos libros de textos de Estados Unidos se presenta el hecho como un negocio de compraventa. En México se le ve como un robo.

- Buscar los temas de historia e identificar cuántos eventos involucran la participación de mujeres.

- Discutir por qué no hay muchos.

- Platicar sobre la participación de mujeres.

- en el pasado: ¿Cuál fue su papel?, ¿Qué hubiera pasado en algunos eventos sin su participación, por ejemplo: las soldaderas en la Revolución?

Civismo

Generalmente el civismo es de las materias olvidadas del currículum. Se tratan los conceptos como si fueran aprehensibles a través de la memorización. Es conveniente recordar que si queremos a un ciudadano responsable, crítico, democrático y con conciencia del bienestar común, entre otras características, el enfoque tiene que ser más vivencial, en donde se analicen conceptos y se discutan eventos. La educación cívica se logra mediante la reflexión y la participación sobre procesos reales.

Concepto: Participación política

La participación política es necesaria para consolidar la democracia. Todos nosotros tenemos el derecho y la responsabilidad de participar en la formación de nuestro gobierno, desde el sencillo acto de votar hasta el de ser candidato.

Habilidades: comunicar, escribir, debatir, investigar, organizar notas, dramatizar, dibujar, evaluar, tomar decisiones.

Materias integradas: Drama, Lenguaje, Arte.

Actividades

- Votar sobre un asunto del salón (una regla, procedimiento de disciplina, el contenido de una tarea).

- Discutir qué factores nos influyen en la manera como votamos.

- Constituir un gobierno estudiantil (no como ejercicio de clase sino como una organización verdadera, con atribuciones y tareas).

- Escribir un discurso para ser candidato.

- Presentar el discurso.

- Elaborar con dibujos pancartas y propaganda política.

- Preparar las boletas y urnas.

- Votar.

- Elecciones para escoger a los estudiantes encargados de comisiones: a) pase de lista, b) biblioteca escolar o Rincón de Lectura, c) aseo del salón.

- Escribir una carta colectiva o individual a un funcionario de un asunto comunitario que requiere respuesta.

- Crear un sociodrama o un debate sobre un problema de la comunidad en donde unos niños toman el papel de campesinos y otros, de funcionarios del gobierno.

- Invitar al Delegado para hablar de sus responsabilidades, de los proyectos que está promoviendo o de los asuntos comunitarios pendientes.

- Invitar al Presidente Municipal para dar una plática sobre los procedimientos cívicos.

Concepto: Normatividad Social

Para mantener un ambiente armónico, es necesario contar con normas sociales que todos los ciudadanos cumplamos por el bien común. Por eso tenemos leyes y la Constitución. Las Leyes reflejan los valores de la sociedad y tienen consecuencias por no cumplirse.

Habilidades: comunicarse, escribir, dramatizar, analizar, tomar decisiones.

Materias integradas: Drama, Lenguaje, Historia.

Actividades

- Discutir cuáles reglas tienen en la casa:

- Para la hora de dormir.

- Para la hora de comer.
- Sobre las responsabilidades y quehaceres.
- Discutir cuáles reglas tienen en la escuela:
- En la hora de recreo.
- En el salón de clases.
- Con las tareas.
- Analizar por qué tenemos reglas.
- Ampliar la discusión a las leyes del país y las razones de su existencia.
- Organizar una simulación de Juicio:
- Asignar los papeles de juez, abogados, fiscal, jurado y el acusado.
- Preparar los papeles.
- Realizar un Juicio sobre un personaje histórico (por ejemplo, Porfirio Díaz, Maximiliano, Emiliano Zapata).
- Crear una lista de las reglas en la escuela y las consecuencias por no cumplirlas.

Salud y Educación Física

Es esencial cuidar la salud de la persona, porque su deterioro tiene un gran impacto en toda nuestra vida. Si no dormimos o comemos bien o no sabemos cómo prevenir las enfermedades, nuestro cuerpo no funcionará adecuadamente, situación que puede afectar nuestro trabajo y las habilidades para pensar bien. La buena salud incluye tanto el estado físico como emocional. Los médicos se han percatado de lo siguiente: la tensión emocional es un factor que provoca desajustes físicos en la persona. En la casa, la familia puede adoptar medidas que ayuden a mejorar la alimentación y los hábitos higiénicos para prevenir las enfermedades; aunque se tengan limitaciones económicas, siempre será posible hacer algo para mejorar la salud.

A continuación se proporcionan sugerencias para el tratamiento del área de salud y educación física, por temas, de acuerdo a las características de estas áreas.

Las enfermedades y su prevención

- Invitar al médico o enfermera del Centro de Salud para dar una plática de las enfermedades y su frecuencia. Además pueden hablar de prevención, primeros auxilios, seguridad e higiene.
- Hacer un sociodrama con la información que recibieron para compartirla con los papás de una manera amena, no como curso.
- Inventar una historia relacionada con un problema de salud y analizar cómo se podrían haber evitado. Las historias se pueden hacer en pequeños equipos y después compartirlas con todo el grupo.

Salud y medio ambiente

El tratamiento educativo del área de salud se integra muy bien con la enseñanza de ciencias naturales y sociales en la exploración de asuntos que tienen que ver con el medio ambiente. Por ejemplo:

- Problemas con el agua: su contaminación, escasez, agua potable.
- La polución en la comunidad.
- La basura y desechos tóxicos. La composta como una alternativa.

Higiene

El tener buenos hábitos de higiene personal y familiar previene diversas enfermedades. Sin embargo, es frecuente que, como maestros, no tomemos en cuenta las carencias o condiciones de vida en la comunidad: Por ejemplo, la escasez de agua, no contar con drenaje, tener la llave de agua afuera o tener un solo cuarto en la casa. Mostremos comprensión en las dificultades que lo anterior acarrea al bañarse. Pero sí se pueden explicar las desventajas para la salud que ocasiona por todo lo anterior. Podemos enseñar los aspectos de

higiene pero con sensibilidad, tomando en cuenta la situación de la comunidad. Entender, por ejemplo, que tal vez sea más importante utilizar el dinero en la comida que en desodorante.

Educación física

Un cuerpo saludable y funcionando a su mejor capacidad potencial es muy importante en la conservación de la salud. La relación entre desarrollo físico y salud es natural por lo que se puede combinar la enseñanza de la salud con educación física de manera perfecta. Por ejemplo, en la enseñanza de los sistemas del cuerpo humano, cuando tratemos el tema del corazón, además de explorar su constitución y funcionamiento, los niños pueden tomar su pulso. Después, salimos al patio de la escuela y corren a su alrededor por cinco minutos; enseguida pueden volver a tomar su pulso. Esta actividad la pueden hacer con otros ejercicios para ver cuáles demandan más sangre y usan más energía.

Educación Física Integrada con Matemáticas

En el ejemplo anterior, la frecuencia de pulso se puede combinar con las matemáticas a través del conteo y haciendo gráficas de acuerdo a la frecuencia de pulso de los distintos niños. Otras actividades a realizar son las siguientes:

- Tirar una pelota y medir la distancia.
- Hacer carreras midiendo 10 mts., 20 mts., 30 mts., etc.
- Cronometrar carreras, haciendo gráficas de su propio desempeño y no en competencias.

Educación Física Integrada con Ciencias

Se puede hacer que los conceptos de ciencias sean aprendidos de manera divertida si combinamos su enseñanza con la educación física. Por ejemplo, se

puede organizar carreras entre dos equipos o más, en donde cada integrante debe de escoger objetos hechos por el hombre o propios de la naturaleza, de acuerdo a las indicaciones recibidas. Por cada acierto se abona un punto al equipo. Gana el equipo que acumule mayor número de puntos y realice la carrera en menor tiempo. Se puede adaptar el juego a otros conceptos como seleccionar dibujos que representen animales herbívoros o carnívoros, materia orgánica e inorgánica, etc.

Educación Física Integrada con Artísticas

Se puede desarrollar la coordinación motriz conjuntamente con ejercicios de expresión corporal. Con ayuda de la música, los niños se pueden mover libremente de acuerdo a las sensaciones y sentimientos que son motivados al escucharla. También, a través de la danza se puede ejercitar la realización de movimientos y el control del cuerpo, además de la apreciación del arte y la cultura expresados en los bailables. Se puede combinar esta actividad con la recuperación de la cultura local, en la recuperación de música y bailables tradicionales y posteriormente realizar una presentación a la comunidad.

Educación Artística

"Como una manera de manifestar la identidad colectiva, el arte debe ser considerado un artículo de necesidad primordial, no de lujo" (Eduardo Galeano).

Arte

Al incluir al arte como una parte integral del currículo básico, ponemos de relieve la importancia de esta materia. Las actividades de arte motivan el desarrollo de la sensibilidad hacia lo estético y las habilidades de observar y pensar creativamente. Cuando pedimos a los niños que inventen, usan su imaginación libremente. Ésta es una competencia necesaria para resolver problemas en otros ámbitos.

El arte se integra sencillamente, en la enseñanza de

otras materias, como hemos visto con anterioridad; pero también lo podemos tratar por separado, dando al niño momentos para expresar su sensibilidad artística, la cual es diferente a su comunicación verbal. Durante los momentos de creación, los niños necesitan ser orientados, especialmente en las etapas tempranas y haber aprendido las técnicas artísticas básicas. Sin embargo, no es necesario ser artista para enseñar arte. En un principio podemos buscar en la comunidad, artistas o artesanos que nos puedan ayudar. Si no los encontramos, de cualquier modo podemos ayudar a los niños en la recreación de la realidad o inventar lo abstracto con sentido estético. Además podemos introducir el uso de una variedad de materiales como lápiz, gis, carbón, crayolas; materiales nativos como barro, madera, piedras, y hasta crear algunas pinturas naturales a partir de la tierra y plantas machacadas.

Actividades

- Empezando con lo más sencillo para los niños chiquitos:
 - Ir afuera del salón de clases para escoger diversas hojas de plantas silvestres o árboles.
 - Regresar al salón y acomodarse en sus lugares de trabajo.
 - Colocar un papel en blanco encima de la hoja para hacer una calca.
 - Frotar con el canto de una crayola la superficie de la hoja blanca, de tal manera que surjan las venas, el perfil y los contornos de la hoja de la planta o árbol. De preferencia, usar colores oscuros para que resalten mejor en la calca.
 - En el mismo papel, los niños pueden hacer dos o tres calcas usando diferentes colores para contrastar sus rasgos.

El acto de dibujar es una actividad perfecta para los grupos multigrado, porque todos los niños pueden dibujar, a su propio nivel, las cosas que los motivan.

- Llevemos a los niños afuera del salón de clases.
- Ellos escogen su objeto para dibujar libremente (como una casa, un paisaje o una flor).
- Introduzcamos un nuevo concepto en cada ejercicio (como perspectiva o sombra-luz).

Para integrar arte con lenguaje cada vez que los niños escriban un cuento, pueden incluir dibujos y combinarlos con el texto, como los libros de los Rincones de Lectura. Después de la construcción de su propio libro, ellos pueden prestar su libro al Rincón. Estos son los libros más leídos.

Si la escuela tiene un bote para la basura, los niños pueden pintarlo con un mensaje alusivo al cuidado del medio ambiente.

Un proyecto con más elementos es pintar un mural en una pared de la escuela. Artistas locales pueden asesorar en el proceso.

- La clase escoge su tema, por ejemplo: un hecho histórico, un paisaje u otra cosa relacionada con un conocimiento de sus estudios.
- Hacen un diseño pequeño y lo cuadriculan, para facilitarles la transferencia del boceto a la pared.
- Todo el grupo multigrado participa en pintar el mural en la pared.
- Antes o después de la actividad, los alumnos pueden estudiar e investigar un poco las vidas de muralistas como Diego Rivera, Siqueiros, Rufino Tamayo, Chávez Morado.

El arte no sólo es dibujar y pintar. También es construir e inventar. Una actividad con este planteamiento es la creación de instrumentos musicales elaborados con material de reúso.

- Se llena un tubo de papel de baño de diversos materiales como tierra, arena, piedras pequeñas, frijoles o corcholatas para hacer diferentes sonidos.
- Con una rama y recipientes desechables de varios tamaños, se pueden hacer tambores. Recipientes de plástico o cajas de galletas, por ejemplo, pueden ser útiles. También los niños pueden decorarlos.
- Para desarrollar su habilidad de pensamiento, se da la tarea de que ellos mismos inventen un instrumento rústico de algo que en su casa iban a tirar.

Música

La música es uno de los aspectos del arte más accesible a los niños; desde pequeños escuchan canciones populares. Los niños siempre tienen buena disposición al canto y a la música. Al hacerlo, despiertan su sensibilidad hacia el ritmo y la melodía de manera natural. En sus juegos tradicionales, es común que canten rondas infantiles. En el salón de clases podemos incorporar a la música como un elemento recreativo y formativo del niño. En algunos temas específicos es posible vincularla con la enseñanza de las asignaturas. Por ejemplo, en la enseñanza del ritmo musical comparada con el aprendizaje de los números, existen diversas opciones para potencializar su uso. A continuación se expresan varios ejercicios para incorporar a la música en la enseñanza.

- Con los instrumentos que ellos diseñaron se pueden enseñar conceptos musicales sencillos como el ritmo, el tiempo, el pulso, los sonidos fuertes y débiles, la velocidad.
- Invitar a una mamá para enseñarles algunas canciones a los niños o ir a la casa y grabar una canción de la familia para aprenderla en la clase.
- Desarrollar la capacidad creativa de los

niños con el ejercicio de cambiar la letra de canciones populares en un tono jocoso. Esta actividad se puede hacer en pequeños equipos. Al realizar el ejercicio, los niños pueden, a la vez, consolidar el dominio del lenguaje al crear un texto nuevo ajustado a la melodía popular.

- Los corridos contienen historias realizadas por personajes históricos o populares. Además de la descripción musicalizada, contienen un mensaje de tipo valoral. Un ejercicio que estimula la capacidad crítica de los niños es el análisis de corridos. Se puede investigar en la comunidad, si existe algún corrido de un personaje de la región y recuperemos su historia. Esta actividad es muy agradable para los niños y se puede relacionar con los temas de ciencias sociales.

- Como parte de un esfuerzo creativo musical, los niños pueden hacer el himno a su propia escuela. Para ello se puede relacionar su elaboración con los temas de civismo y lenguaje.
- La música y la danza pueden integrarse a través de montar una presentación a la comunidad. Es importante que los niños participen en el diseño del programa y del tipo de baile y música a presentar. La producción en sí misma es una experiencia de aprendizaje muy rica.
- Otra presentación a la comunidad puede ser sólo de puras canciones cantadas por los niños a coro, dueto, trío, individualmente, con acompañamiento instrumental o a capela, es decir, con sólo la voz o voces sin refuerzo de ninguna clase.

Los niños son sensibles y hemos de tener cuidado de apoyarlos a cantar aunque se desafinen; sin críticas

hasta el punto de que ya no quieran hacerlo porque les da pena.

Drama

Hemos explorado varias maneras de realizar simulaciones, debates o recreaciones en donde los niños adoptan papeles y asumen una postura o personalidad diferente a la suya. La representación teatral se puede realizar también, para el beneficio no solamente educativo del niño sino también de los papás. Por medio de los sociodramas y el teatro escolar podemos pasar información a los papás, que les ayudaría en su vida cotidiana o para presentar una diversión cultural. El acto de realizar una representación teatral involucra la utilización de todas las áreas del lenguaje. Por ejemplo, si decidimos crear una obra usando un libro como base, los alumnos tendrán que escribir la narrativa en forma de un guión, leer y memorizar sus papeles, ubicar su participación en los diálogos por medio de escuchar con atención y hablar cuando les toque intervenir. Teniendo en cuenta lo anterior, organizamos equipos de alumnos que lean un cuento infantil y produzcan su representación. Cada equipo presenta a la comunidad, su obra en una sola función. Normalmente las representaciones son cortas, divertidas y con un mensaje positivo. La realización de estos eventos fortalece la vinculación de la escuela rural con la comunidad.

Las simulaciones, sociodramas y el hacer teatro proporcionan oportunidades perfectas en las escuelas multigrado para que los niños ejerciten sus habilidades y arraiguen sus saberes. Los papeles representados dan posibilidad a los niños de diferentes grados a participar, con diálogos sencillos o complejos de acuerdo a su

edad. Las representaciones forman el carácter de los niños al hacerlos más seguros. Este proceso es transferido a otras áreas de su personalidad.

Las obras teatrales sirven para cumplir dos objetivos: es una estrategia de enseñanza muy eficaz y proporciona un servicio a la comunidad. Para que las representaciones sean más atractivas, los maestros podemos integrar un vestuario y accesorios diversos para montar escenografías distintas. Lo podemos empezar con ropa usada, cinturones, sombreros, joyas de fantasía, lentes, pañoletas y accesorios variados. Al principio se puede pedir ropa y utensilios que ya no usan a las familias o nuestros amigos, con el tiempo se puede enriquecer. El vestuario podría estar a disposición de la comunidad para representaciones culturales organizadas por otros grupos.

Hay diferentes pistas para mejorar la caracterización de los personajes, como sacudir el borrador con gis blanco en el pelo y hacerlo como de viejito, utilizar ramas o palos de escoba como bastones, poner bigotes y pecas con lápiz de maquillaje, etc. También se pueden ambientar los actos con música en vivo usando los instrumentos rústicos hechos por los niños.

En una actividad posterior a la presentación de las obras, una discusión entre todo el grupo de cómo los teatros realizados son, en algunos rasgos, iguales y/o diferentes en la vida real de su comunidad, ayuda a los niños a reflexionar y a pensar críticamente acerca de los diferentes enfoques de la obra y sus valores. También se pueden analizar los mensajes expresados en los cuentos.

CAPITULO IV



Hacia una Transformación Relevante de la Escuela Rural



Hacia una Transformación Relevante de la Escuela Rural



Trascendiendo los mitos

Para generar una nueva escuela rural, además de reconocer con un sentido muy autocrítico y de realizar acciones que superan los problemas concomitantes, es necesario identificar los prejuicios que nublan la percepción objetiva de la realidad circundante. Algunos son de carácter ideológico, otros de tipo cultural, los demás simplemente porque no entendemos el modo de ser de la cultura campesina. Como maestros tenemos que "develar esta realidad" y hacerla consciente. Paulo Freire, decía en relación a los agrónomos: "... el agrónomo-educador no puede cambiar las actitudes de los campesinos, en relación a cualquier aspecto sin conocer su visión del mundo, y sin confrontarlo en su totalidad" (p. 11). Y propone:

"... la acción educadora del agrónomo, como la del profesor en general, debe ser la de comunicación, si es que se quiere llegar al hombre, no al ser abstracto, sino al ser concreto, insertado en una realidad histórica" (p.10).⁴⁵

En ese proceso de "concientización" asumimos una postura ante el mundo y el compromiso de transformarlo; pero no desde nuestra visión únicamente, sino con una perspectiva colectiva que se logra comunicándonos y compartiendo la vida en un diálogo permanente con la población. En algunos programas educativos y de desarrollo comunitario, no se ha tomado en cuenta esta recomendación, y en turno, tratan de hacer cambios de cultura, lo cual es un concepto muy diferente.

A continuación presentamos algunos de los mitos más reconocidos en relación a la comunidad y a la escuela rural. Varios de ellos ya se han tratado anteriormente, sin embargo, se incluyen en este apartado con la finalidad de hacer evidente su presencia en nuestro trabajo educativo y reflexionemos en torno a ellos para trascenderlos.

La pasividad de los padres de familia

Cuando pensamos en la vida cotidiana de las comunidades rurales marginadas, nuestro pensamiento evoca





una situación de pobreza y bajo desarrollo. Reconocemos los múltiples problemas que pasan las familias del campo; éstos repercuten en su calidad de vida: salud, alimentación, educación, entre otros. Este hecho predispone a explicar: una de las causas de su pobreza es por la pasividad y la falta de escolaridad de su gente.

Esta idea ha estado presente por mucho tiempo y a fuerza de repetirse parece convertirse en una verdad incuestionable. Sin embargo, quien haya vivido en una comunidad con estas características, se podrá percatar en poco tiempo de la falacia que encierra esta concepción. Su gente: los hombres, las mujeres y aún los niños tienen un gran sentido de la vida. Las mamás, por ejemplo, se levantan desde muy temprano a preparar el nixtamal para hacer las tortillas, hacen el café o el atole, los frijoles y aunque de manera muy limitada dan de comer a los miembros de la familia. Los niños colaboran desde pequeños en las tareas domésticas y del campo. No obstante, la idea de la indolencia y pasividad de la gente permea a la vida escolar. Los maestros creemos que el atraso de los niños o la falta de participación de los padres de familia en la escuela, es porque los papás son pasivos por naturaleza, no asisten a las reuniones convocadas y no se interesan en los asuntos a tratar con ellos. No nos percatamos de que en muchas ocasiones sólo los llamamos para pedirles cooperaciones o faenas para mejorar la escuela. En una investigación realizada por Sylvia Schmelkes, et. al.⁴⁶ se encontró: las poblaciones más pobres son las que en muchas ocasiones soportan el gasto de tener una escuela. ¡Y aún así se consideran pasivos! Como se dijo anteriormente, si sólo eso queremos de ellos, realmente los estamos desvalorando.

La no participación de la comunidad en la escuela es un síntoma que debemos de analizar. ¿Qué ofrecemos para motivar la participación? Es fácil explicarla si nos quedamos en la superficie y decir que es por indolencia

de los papás; pero en el fondo no estamos respondiendo a las expectativas ni intereses de la gente. También reconocemos: no siempre se piensa en el mejor horario para trabajar con los papás ni en sus propios compromisos; suponemos que al primer llamado ellos deben acudir porque nosotros estamos educando a sus hijos. Podemos caer en la tentación de regañar a los asistentes a dichas reuniones y, además, las hacemos muy largas con discursos tediosos y en lenguaje poco entendible para los papás. Se puede dar una relación de autoridad en la que ellos sólo pueden opinar en apoyo a lo dicho y entendido por nosotros los maestros. Si ésta es la única vía de participación, estamos desconociendo todas las posibilidades, como por ejemplo, en los aspectos relatados con antelación, en donde los papás pueden colaborar con la contribución de sus saberes y experiencias para recrear un tema de estudio y valorar sus conocimientos.

La ignorancia de los padres

Otro mito presente en la vida escolar es el relacionado con el hecho de considerar a los papás de las comunidades rurales como ignorantes y sin manera de apoyar la educación de sus hijos. Se considera, tal vez inconcientemente, que la educación se reduce a la escolarización o al dominio de los conocimientos formales básicos, como saber leer, escribir y hacer cuentas. Es cierto, muchos papás de las comunidades no poseen o no dominan del todo, estos conocimientos y por el trato recibido cotidianamente por la gente externa a la comunidad, y aún en muchas ocasiones por nosotros mismos, existe cierta desvalorización de su persona y sus saberes. De hecho, ellos mismos piensan que no saben nada porque no saben leer ni escribir. Nosotros tenemos el poder de mostrar, al incluirlos en la enseñanza de los niños, que tienen saberes importantes.

El sentimiento de ignorancia se ve reforzada, cuando la gente va a la ciudad y son tratados como "rancheros", es decir, como gente de poca educación. En esta actitud



no se toma en cuenta que muchos de estos rasgos son cuestiones de carácter cultural y nadie puede asumir a su cultura como superior a la de otra persona.

Los maestros podemos reconocer más fácilmente: la educación no es lo mismo que la escolaridad o el dominio de los conocimientos relacionados con la escuela. Pero hemos de ser totalmente congruentes con esta actitud y tratar con respeto a la gente, escuchar con atención sus sugerencias y en sus necesidades planteadas y darles confianza. La opresión a la que han estado sujetos en diversas ocasiones, los puede hacer desconfiados y callados y sugestionados de que no tienen educación.

Los saberes y experiencias de los papás es algo que no se puede poner en duda; precisamente el saber acumulado a lo largo de años, no sólo de su propia vida sino también de sus antecesores, les ha permitido conservar su cultura, su identidad y poder sobrevivir en condiciones difíciles. Saben elaborar objetos de la vida cotidiana de manera artesanal, curarse con medicina tradicional y aún en muchos casos, hacen su propio vestido. Estos saberes, como hemos visto en el capítulo anterior, pueden ser recuperados por el maestro en sus tareas docentes.

La escuela rural como sinónimo de educación irrelevante

Un mito de los más difíciles de trascender es el que las escuelas del campo no tienen oportunidad de generar una educación relevante, debido a la pobreza de sus instalaciones, la escasez de los recursos didácticos, las características de los niños que asisten y de las familias. En fin, el conjunto de estos factores provoca el pensamiento de que no se puede modificar esta realidad. Se asume una actitud de pesimismo y nos predispone al fracaso de nuestra labor docente.

La deserción y la reprobación está presente de mayor manera en las escuelas rurales; pero tal vez éste no sea el problema principal sino la calidad de los aprendizajes que los niños están recibiendo. Los maestros de secundaria se quejan frecuentemente de las deficiencias de los egresados de las primarias rurales en sus habilidades de lectura y escritura y en su capacidad para resolver problemas utilizando las operaciones aritméticas básicas.

Algunos maestros son más estrictos y no pasan a los niños por no tener aquellas habilidades. Pero el problema no está en pasar o no pasar de año, sino en generar una educación que al niño le permita adquirir las competencias y habilidades básicas para todos los niños de la escuela y no sólo para unos cuantos como en muchos casos sucede. Debemos tener presente: nuestra labor como docentes no es servir de "filtro" para detener a los alumnos menos "capaces" sino, precisamente, apoyar a los niños que presentan mayores dificultades. Para ello, en las escuelas multigrado nos podemos apoyar en los niños más adelantados; de esta manera fomentaremos una educación solidaria y colaboracionista.

La escasez de recursos no es el factor determinante para generar una educación de calidad. El maestro es la clave del cambio.⁴⁷ De nosotros depende el establecimiento de una buena relación con los papás y los alumnos, la organización y planeación de nuestras clases, la contextualización de contenidos y el apoyo a niños que presentan dificultades de aprendizaje. Los verdaderos detonadores del cambio también incluyen la creatividad para desarrollar actividades que despierten interés en los niños y la incorporación de los saberes de los papás en nuestros temas de clase, entre otros aspectos. Sin embargo, muchos de nosotros aún consideramos que sin recursos no podemos avanzar mucho. Una escuela sin salón de clases, sin mobiliario o en condiciones de deterioro importante, impone obstáculos a nuestra tarea



docente pero no frena una educación relevante. Es cierto: merecemos un espacio y mobiliario básico. Los supervisores pueden apoyar en una distribución más equitativa de los recursos en beneficio de las escuelas del campo. Pero como maestros, nunca habrá que pensar en estas limitantes como infranqueables para lograr una educación relevante. Si así lo creemos, estamos condenando a los niños a permanecer en su situación de pobreza y a recibir una educación de baja calidad. Tal vez la gente campesina nunca nos lo reclame, pero no estaremos contribuyendo a la construcción de una sociedad más justa y equilibrada, si no adoptamos una actitud optimista y propositiva

La cultura de la comunidad no tiene valor

El estereotipo de la cultura dominante percibe a la pobreza comunitaria como un producto de la ignorancia y atraso de la población. Se desvalora el lenguaje, las costumbres y las creencias de la gente del campo. A veces, pensamos que necesitamos cambiar la cultura comunitaria, porque la vemos con deficiencias en lugar de concebirla con rasgos diferentes a los nuestros. Los maestros rurales formados en la ciudad están más propensos a asumir, de manera inconsciente, esta actitud de superioridad y sojuzgamiento. En algunos casos, este comportamiento puede ser muy sutil y en otros más evidente.

Una de las maneras en que esta relación de subordinación se hace presente es a través de las interacciones cotidianas maestro-alumno presentes en la escuela. Podemos caer en hacer críticas o comentarios negativos de la ropa, el pelo, las costumbres o el lenguaje para señalar su condición de "inferioridad". No estamos conscientes de lo que algunos educadores⁴⁸ indicaron como la enseñanza del curriculum oculto: esa manera informal, pero efectiva, que introduce aprendizajes a través

de los cuales se forman actitudes, valores y comportamientos entre los alumnos. Con este proceso interactivo en donde se enseña un curriculum formal, y se da de manera natural e imperceptible un curriculum informal, podemos hacer sentir a los alumnos y aún a los papás como si realmente fueran inferiores y no sólo diferentes. En especial, como maestros hemos de cuidar el uso y valoración que le damos al lenguaje. Más bien consideremos su lenguaje como un vehículo primordial para expresar las ideas, pensamientos y saberes de su cultura. Es una manera distinta, válida y legítima. Las formas que el lenguaje adquiere en la comunidad no se podrían catalogar como incorrectas, sino simplemente diferente a como nosotros lo expresamos: son los regionalismos. Trascender la actitud de dominación cultural hacia una de tolerancia, pluralismo y valoración de otras formas culturales no siempre es fácil. Nuestra historia y cultura puede hacernos caer en equivocaciones que no son hechas de mala fe, pero tienen el mismo efecto negativo. Para ello, debemos prepararnos más en cuestiones socioculturales, vivir o compartir más con la gente de la comunidad y ser sensibles a su propia cultura.

Los maestros tenemos la responsabilidad de enseñar el español formal, porque los niños, cuando sean jóvenes o adultos, van a interactuar en diversos ambientes que requieren su dominio. Han de saber redactar cartas, hacer trámites y gestiones ante dependencias públicas y competir por el empleo. Estarán en desventaja y serán objeto de discriminación, si no adquieren la capacidad de comunicarse de acuerdo a las reglas académicas formales. Pero esto no significa que desvaloremos su lenguaje: Todos los niños tienen una riqueza de recursos lingüísticos y culturales que traen con ellos al salón de clases.⁴⁹ Aprovechemos esa riqueza en su formación porque es una fuente de saberes también. Recordemos, por otra parte, que como maestros no tenemos el derecho de hacer bromas ni criticar el lenguaje

de los niños. Es su forma de comunicación cotidiana y deben sentirse libres de usar las expresiones lingüísticas que ellos conocen para tener la comodidad de moverse entre la escuela y su casa.⁵⁰

En este mismo sentido, las actitudes etnocentristas que podemos asumir en nuestra relación con los niños y sus papás pueden provocar desconfianza y alejamiento. Usar palabras complejas, adoptar comportamientos arrogantes, tratar a la gente como si fuéramos superiores no aporta nada a nuestro trabajo educativo ni a la vinculación de la escuela con la comunidad.

Conclusiones

Desarrollar una educación de calidad en las escuelas multigrado del campo ya plantea en sí mismo un reto complejo y difícil. Se suman a este respecto las circunstancias propias del sistema educativo y las que son de carácter externo como las relacionadas con la marginación y pobreza de las comunidades. Si a esta situación se incorporan los propios prejuicios respecto a la cultura de la gente de la comunidad, su lenguaje, sus costumbres, sus creencias, como propios de una sociedad atrasada, no estaremos en posibilidad de contribuir a que la educación realmente se convierta en una palanca impulsora del cambio social. Desafortunadamente, si esto no sucediera, sería uno más de los elementos que sometan a la población.

Los maestros tenemos la oportunidad de generar una opción diferente con los niños del campo. El primer paso es hacer consciente lo falaz que resultan algunos mitos como los señalados anteriormente. Segundo, es esencial ser consecuentes con los principios orientadores de nuestra labor docente tales como el respeto multicultural, la valoración de la persona y la participación de la comunidad como una estrategia permanente en la toma de decisiones escolares. Trascender los mitos que se han generado a lo largo de la historia, implica no sólo

lo una mayor sensibilidad sociocultural sino también, hacer un esfuerzo de preparación y profesionalización. A pesar de las dificultades que se nos presentan para cumplir este propósito de superación, es necesario tenerlo presente.

Opiniones de la gente

Hemos explorado maneras de conocer a la comunidad en donde trabajamos. También hemos mostrado métodos para utilizar lo descubierto y hacer una vinculación significativa. Nuestro propósito no se logra plenamente si no le damos un espacio a las voces de la gente campesina; aquellas voces nos ayudarán con sus opiniones a trascender los mitos que nos impiden contar con una escuela de calidad. Dejamos los dichos solos, sin hacer comentarios, porque tienen mucho poder y fuerza en sí mismos y nos impulsarán a reflexionar en los cambios que debemos hacer.⁵¹

De los maestros y el costo de asistir a la escuela

Señora # 1: "Hay veces que ellos nos exigen cosas, ¿sí?, ¿cómo le digo?...Hay veces que nos piden cosas y no tenemos con qué comprárselas y dicen que uno no hace caso de la familia, que debemos de hacer lo que ellos nos dicen. Pero es que hay veces que no le alcanza a uno para hacer lo que ellos piden".

Señora # 2: "Ahorita se van a la escuela y ya quieren pa' comprar y pos uno que no tiene ni pa' comprarles lo que se necesita, es más que la verdad. Ahorita la muchachilla llegó, que quieren regla y quieren colores y quieren quién sabe que otra cosa, y ahorita él [su esposo] sin trabajar, ¿yo qué hago? Si nomás viera como estamos ahorita y luego hay veces que lo único que le pido a Dios que nos da pa' comer, aunque sea la tortilla con chile".

Señora # 3: (De maestros que la comunidad corrió): "Esos ingratos maestros los dejaban en el salón, se salían ellos a tomar y quién sabe qué, que a la parranda, y pos no, estos no trabajaron bien".

De la importancia de una educación formal

Entrevistadora: "¿Por qué quiere que sus hijas estudien?"

Señora # 4: "Pa' que sepan más que uno y tengan mejores trabajos y se desenvuelvan mejor. Sí, y no se llenen de familia como yo".

Señora # 5: (De su hija enferma) "Le digo, no vayas y se enoja mucho porque le digo que no vaya. Le gusta mucho ir a la escuela. Aunque esté mala así se va".

Señora # 6: "Yo quisiera que fueran más buenos y que aprendieran a leer y a escribir porque yo no sé nada".

Señora # 7: "A mí se me hace bonito que ellos aprenden muchas cosas porque pos yo no sé, y a mí sí me gustaría que ellos aprendieran, que supieran más que yo. Yo no sé nada, pos yo digo, saben mucho y pos me gusta que aprendan".

Señora # 8: "...para entender algunas cosas mejor, ¿verdá? Por medio de la escuela, por medio del estudio, porque uno que no tiene mucho, hay cosas que uno no entiende. Hay palabras que no entiende y cuando tienen estudio, entonces entiende más claramente las cosas. Está bien, la escuela, sí le enseña mucho".

De los uniformes escolares

Señora # 9: "Hay veces que uno no tiene pa' comprarles uniforme, uno quisiera darles a sus hijos lo mejor, pero no se puede".

Señora # 10: "Pos lo que deberían de saber es que, pos, que vayan los niños así limpiécitos y que no nos exigen ni uniformes ni nada, oiga. Si no tiene uno, pos eso deben de saber, que uno no tiene".

Señora # 11: "Cuando van con su uniforme tienen que preocuparse uno por lavárselo y arreglárselo para ir a la escuela".

De las posibilidades de seguir estudiando en la secundaria

Señora # 12: "Aquí no hay y pos no podemos que vaya a otra parte aunque, ¿cómo le digo? si estuviera en el mismo rancho si ella quisiera a lo mejor sí, pero como

se van a otro rancho, pos no, es difícil".

Señora # 13: "No tiene uno los medios pa' tenerles un medio de transporte, ¿verdá? Pa' que vayan a otras partes y pos, aquí no hay. Le digo no, no podemos, pero a ella sí le gusta, sí les gusta ir a la escuela".

Señora # 14: "Aquí no hay y dice su papá si yo tuviera una camioneta, yo llevaría a mi hija. Ella quiere seguir estudiando".

Sugerencias para ir avanzando

En el camino hacia la transformación de la escuela rural comentamos cuatro quejas expresadas por los maestros. Evidenciamos su existencia para que no se conviertan en pretextos o excusas que impidan la realización de los cambios necesarios:

- 1.- No tengo tiempo para realizar estudios comunitarios.
- 2.- No puedo cambiar mi manera de enseñar.
- 3.- Mi supervisor no va a aceptar los cambios.
- 4.- No voy a tener apoyo de mis compañeros.

Un largo y difícil camino nos confronta, pero si tenemos los deseos, poco a poco, podemos ir avanzando. Primero hay que reconocer lo obvio, lo escondido y lo práctico para superar los obstáculos y las limitantes.

Lo obvio: Tenemos bajos presupuestos, mobiliario y servicios inadecuados, largas distancias a recorrer, bajos sueldos, grupos numerosos y funciones adicionales por ser maestro-director y no contar con apoyo para la enseñanza de las materias de artísticas y de educación física. Entonces, necesitamos adquirir las habilidades para resolver problemas, identificar y utilizar los recursos de la comunidad e integrar las materias del curriculum para proveer servicios óptimos de educación.⁵²

Lo escondido: Hay la tarea de repensar dos conceptos que tal vez hemos tomado por supuestos: a) cómo percibimos el trabajo docente y b) cuál es nuestra actitud hacia el papel de la escuela en la comunidad. La reflexión en torno a ellos no es tarea fácil, porque implica

revisarnos críticamente a nosotros mismos. A veces, esto significa dejar control o poder, y compartir responsabilidades sin tomar todas las decisiones solos. Entendemos que los logros se muestran con el consentimiento en experimentar, ser creativos y dedicados, tomar riesgos y tener mucha paciencia y flexibilidad en aceptar que los cambios no se hacen rápidamente. Debemos iniciarlos y ser constantes. El cambio no viene de fuera, es desde lo más interno de nuestro ser.

Lo práctico: Esta renovada actitud se concreta en el trabajo diario con un análisis de lo que operativamente hacemos. Esto se logra con una planeación y preparación adecuada de nuestras tareas. Primero, se tiene que decidir ¿qué tipo de estudio vamos a iniciar? y ¿cuál es el plan? (Refiere al capítulo II "Haciendo un Plan"). Recomendamos hablar con la gente de los planes decididos. Después de empezar la investigación, necesitamos invertir tiempo en planear las actividades docentes utilizando los datos. En la fase de planeación conviene pensar en lo siguiente:

- ¿Las actividades incluyen a los papás (en la enseñanza, en la presentación: como en un sociodrama o en una investigación colaborativa)?
- ¿Las actividades permiten a los niños ser participativos (salen del salón, trabajan en equipo, usan su creatividad)?
- ¿Las actividades están basadas en las experiencias de los alumnos?
- ¿Qué materias voy a trabajar y cómo las puedo integrar?
- ¿Qué competencias quiero desarrollar en el alumno?

En la realización del estudio de la comunidad es evidente que vamos a ocupar tiempo en la aplicación de los métodos descritos anteriormente. Sin embargo, la relación establecida por confianza mutua con la gente campesina en el corto y largo plazo, nos dará un apoyo

emocional y operativo invaluable, ¡vale la pena hacerlo! También, es cierto que necesitaremos invertir tiempo en esta fase de planeación. Pero la ventaja es: con la participación de otras personas, nuestra responsabilidad se comparte, y el trabajo no es tan pesado durante el día. Al ser más organizados, evitamos la improvisación y entonces el trabajo es más fluido y con menos tensión. Es más, el tiempo invertido no sería substancialmente mayor que el requerido en las clases diarias organizadas de manera tradicional.

En el desarrollo de la vinculación entre la escuela y la comunidad, la colaboración se incrementa automáticamente, pero nosotros necesitamos hacer un esfuerzo en buscar el apoyo de otras personas. Nuestros compañeros maestros, los asesores del Centro para el Desarrollo Educativo (CEDE) y el supervisor no saben que requerimos de su ayuda si no platicamos con ellos. Regularmente, las ideas sinceras y generosas son apoyadas; necesitamos compartirlas. En nuestra lucha por el cambio no estamos aislados. El camino no lo debemos hacer nosotros solos.

Para avanzar en estos aspectos abordemos las siguientes necesidades:

1) Establecer tiempos para reunirse con otros maestros e intercambiar experiencias, discutir problemas, proponer ideas y afirmar mutuamente los esfuerzos.

2) Ir al CEDE local a conocer el material educativo con que cuenta (videos, libros para niños, cassettes, esquemas, software, etc.), ver qué programas de cursos tienen y participar en las conferencias y actividades de divulgación técnico-pedagógicas.

Una actividad que el CEDE y los maestros pueden convenir es la presentación de una feria de ideas educativas, en donde se expongan los materiales que crean y las actividades sencillas pero útiles que han aplicado con los niños. Con estas diversas propuestas educativas,

nos damos cuenta de la creatividad y riqueza de los maestros. Además, todos salimos con ideas nuevas sin costo y las podemos aplicar inmediatamente. Las empresas o casas editoriales no son los únicos generadores de recursos pedagógicos.

3) Reconocer: tradicionalmente, la inspección escolar ha sido un concepto que hace referencia a vigilancia autoritaria y no de apoyo técnico ni de asesoría. Sin embargo, ahora tratamos de cambiar el rol y buscar el apoyo del supervisor en nuestro trabajo. El supervisor escolar puede orientar su tarea hacia el fortalecimiento de nuestras actividades en la escuela y en la comunidad. El nuevo supervisor también debe poseer una sensibilidad hacia el desarrollo de las comunidades y entender los procesos educativos que se dan en una escuela rural multigrado. Si él o ella asume una actitud arraigada en el autoritarismo y no de compañero ni colaborador, los maestros no tendremos la confianza para tratar nuestros problemas o compartir con él nuestras acciones escolares. Necesitamos sentirnos con la libertad de innovar, y no pensar que debemos quedarnos estáticos so pena de ser castigados o mal vistos. Afortunadamente ya existen algunos supervisores que han iniciado el cambio.⁵³

En nuestro camino para avanzar hace falta la constancia, la preparación y quitarnos los esquemas docentes que no consideren en primer lugar la educación de los niños y la participación de la comunidad. No es una tarea fácil, como ya se ha comentado, pero es una meta accesible que con dedicación y ganas se puede lograr.

Comentarios Finales

En este libro hemos revisado los distintos aspectos que están presentes en la educación rural multigrado. En nuestro análisis inicial, hemos señalado los principales problemas a que nos enfrentamos como maestros rura-

les en nuestro trabajo. Algunos de ellos se refieren a situaciones de carácter estructural e implican la realización de cambios sistémicos. Sabemos que la transformación no depende únicamente de los maestros; pero tenemos que empezar con nosotros mismos.

El ser mejores involucra procesos de superación profesional. Es necesario conocer de estrategias pedagógicas, métodos de investigación social y técnicas didácticas para el trabajo docente en el medio rural, pero lo anterior tendría poca utilidad si antes no modificamos nuestras actitudes hacia la gente del campo y en especial con los niños rurales. La sensibilidad renovada nos hace comprender que la pobreza no hace a la gente tonta; más bien, es la superficialidad y la desvaloración de las experiencias campesinas en el trato escolar, que provoca la reproducción del círculo de la pobreza. El cambio de actitud mostraría respeto y comprensión a la cultura y complejidades de la vida rural y hacia la dignidad de la vida humana. La revaloración de la vida campesina, sus anhelos y esperanzas, sus conocimientos y opiniones, alimentan nuestro deseo como maestros a poner nuestro esfuerzo para desarrollar las habilidades y competencias de los niños del campo a través de la generación de un curriculum relevante. Si nuestro cambio no se refleja en el concepto de educar en y para la vida, continuamos fomentando el sentido meritocrático de la educación: el dominio de los contenidos formales y los diplomas tienen valor en sí mismos y como intercambio mercantil, no para una vida de calidad. Las técnicas pedagógicas no hacen necesariamente que seamos buenos maestros. La calidad y la excelencia comienzan en el corazón y crece con dedicación, compromiso y sabiduría.

En nuestro camino hacia una educación trascendente en el medio rural, como maestros tenemos consciencia de que el compromiso es de largo plazo, haciendo cambios pequeños que nos preparen para dar saltos gi-

gantes, y juntos con las familias podemos caminar hacia este objetivo.

Finalmente, quisiéramos recordar una idea de Paulo Freire que ha iluminado nuestro trabajo. "La educación es un acto de amor, por tanto, un acto de valor. No puede temer el debate, el análisis de la realidad; no puede huir de la discusión creadora, bajo pena de ser una farsa" (p. 92).⁵⁴

NOTAS



¹ El Programa de Escuela Nueva provee escuelas multigrado en las áreas rurales de Colombia. Véase por ejemplo, George Psacharopoulos, Carlos Rojas y Eduardo Velez, "Achievement Evaluation of Colombia's Escuela Nueva: Is Multigrade the Answer?", *Comparative Education Review*, vol., 3, no. 3, pp. 263-276, 1993.

² Estimaciones del Consejo Nacional de Población, (CONAPO), México D.F., 1990.

³ Jesús Vergara Aceves, Leonardo Méndez, Pedro Soto y Pedro Gerardo Rodríguez, "Por un Cambio con Proyecto Nuevo: Análisis de la Realidad Nacional", Centro Tata Vasco A.C., México D.F., 1996.

⁴ Instituto Nacional de Geografía y Estadística, (INEGI), 1995.

⁵ Véase el artículo "El Costo de la Canasta Básica", *El Financiero*, México D.F., martes 21 de mayo de 1996.

⁶ Jorge Labarthe Ríos, "Nuestra Tierra", *Pa'l Norte*, Publicación de la Dirección de Atención a Comunidades Guanajuatenses en el Extranjero, no. 1, año 1, Guanajuato, México, 1996.

⁷ *Guanajuato Demográfico*, Consejo Estatal de Población, Talleres Gráficos del Gobierno del Estado de Guanajuato, 1995.

⁸ Los textos entrecorridos de esta sección corresponden a opiniones y dichos de la gente, obtenidas a través de entrevistas realizadas en un estudio etnográfico: Melanie Uttech, doctoral tesis, en proceso, 1996.

⁹ Fatiga Cultural: Véase el informe del Northwest Regional Educational Laboratory, Bruce A. Miller, *Teacher Preparation for Rural Schools*, Office of Educational Research and Improvement, Washington D.C., 1988.

¹⁰ Los textos entrecorridos corresponden a líneas tomadas de los diarios de campo de maestros realiza-

dos en un estudio de investigación-acción: Alejandro Victoria Cerón, Proyecto: *Recuperación Crítica de la Práctica Docente Multigrado*, Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, Guanajuato, México, 1993.

¹¹ Programa para la Transformación Educativa, Secretaría de Educación de Guanajuato, febrero de 1996.

¹² Alejandro Victoria Cerón, "Modelo de Vinculación Escuela-Comunidad a Nivel Secundaria para Jóvenes del Medio Rural", en *Nuevas Alternativas en Educación para Adultos*, Maura Rubio y Ma. Pureza Carbajal, Coordinadoras, Fundación Friedrich Ebert y el Instituto Superior de Ciencias de la Educación del Estado de México, pp. 233-238, Toluca, México, 1990.

¹³ Véase Diarios de campo de maestros rurales de Xichú, op.cit., nota no. 10.

¹⁴ Ausentismo del maestro: Eduardo Weiss y Justa Espeleta, "Las escuelas rurales en zonas de pobreza y sus maestros en las políticas educativas recientes", presentación para el congreso de Latin American Studies Association, Departamento de Investigación Educativa, Centro de Investigación y Estudios Avanzados del Instituto Politécnico Nacional, México D.F., 1995.

¹⁵ Ausentismo: Elsie Rockwell y Grecia Galvez, "Formas de transmisión del conocimiento científico: un análisis cualitativo", *Revista de Educación*, Consejo Nacional Técnico de la Educación, no. 42, México D.F., 1982.

¹⁶ *10 Propuestas para Mejorar la Calidad de la Educación Pública*, Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación, S.N.T.E., México D.F., 1994.

¹⁷ Ausentismo del alumno: Véase Eduardo Weiss y Justa Espeleta, op. cit., nota no. 14.

¹⁸ Véase Henry Giroux, *Teoría y resistencia en educación*, Editorial Siglo XXI, México, 1992; y Pierre Bourdieu y Jean-Claude Passeron, *La reproducción: elementos para una teoría del sistema de enseñanza*, Editorial Lai, 2a. edición, Barcelona, España, 1981.

¹⁹ Abraham Magendzo, "Rescate de la cultura en la modificación del currículo", *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, vol. XVII, no. 3, México D.F., 1987.

²⁰ Véase Diarios de campo de maestros rurales de Xichú, op. cit., nota no. 10.

²¹ Carlos Muñoz Izquierdo, *La contribución de la educación al cambio social*, en Editorial Gernica, p. 331, México D.F., 1994.

²² Gabriel Cámara Cervera, Luz Estela González González, Ma. del Pilar Estrada de Herrera, Domingo Mendoza Linares, Hortensia Romero Zapata, Margarita Sánchez Lara, *Generación de espacios de innovación en la escuela primaria: apoyo a la planeación de clase centrada en la práctica de las destrezas básicas*, Centro de Estudios Generales, A.C., Chihuahua, México, 1994.

²³ Véase Diarios de campo de maestros rurales de Xichú, op. cit., nota no. 10.

²⁴ Pilar Farrés, *Evaluar para educar: manual de evaluación para educación básica*, Secretaría de Educación, Cultura y Recreación y Centro de Estudios Educativos, A.C., México D.F., 1991.

²⁵ Validación de las experiencias de los niños: Elsie Rockwell, "De huellas, bardas y veredas: una historia

cotidiana en la escuela", *Cuadernos de Investigación Educativa*, no. 4, México D.F., 1994.

²⁶ Diarios de campo de maestros de Xichú, op. cit., nota no. 10.

²⁷ Integrando las experiencias de los niños en el currículo: Melanie Uttech, "Vale la Pena: Advocacy Along the Borderlands", en *Teaching and Advocacy*, D. Taylor, D. Coughlin y Marasco (Eds.), York, Maine, Stenhouse, 1997.

²⁸ Aprendizaje y Vinculación: Sylvia Schmelkes, Alfredo Rentería y Flavio Rojo, "Productividad y aprendizaje en el medio rural: un estudio en cuatro regiones maiceras de México", *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, vol. XVI, no. 2, pp. 15-55, México D.F., 1986.

²⁹ Sylvia Schmelkes, Margarita Cervantes, Pablo Spravkin, Pablo González y Margarita Marquez, "Estudio exploratorio de la participación comunitaria en la escuela rural básica formal", *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, vol. IX, no. 4, pp. 31-37, México D.F., 1979.

³⁰ Camila Heid y J. John Harris, "Parent Involvement: A link Between Schools and Minority Communities", *Community Education Journal*, vol. 16, no. 4, pp. 26-28, Summer 1989.

³¹ Para leer más del proyecto de "fondos del conocimiento" véase Luis C. Moll, Cathy Amanti, Deborah Neff y Norma González, "Fondos del conocimiento para la enseñanza: utilización de un enfoque cualitativo que conecte los hogares y las aulas de clase", *Memorias del Primer Congreso de las Américas sobre Lecto-escritura*, Universidad de los Andes, p. 44-46, abril 1993, Traducido del artículo

"Funds of Knowledge for Teaching: Using a Qualitative Approach to Connect Homes and Classrooms", *Theory Into Practice*, vol. XXXI, no. 2, pp. 132-141, Spring 1992.

³² Concha Delgado Gaitan, "Traditions and Transitions in the Learning Process of Mexican Children: An Ethnographic View", en G. Spindler y L. Spindler (Eds.), *Interpretive Ethnography of Education at Home and Abroad*, Lawrence Erlbaum Associates, Hillsdale, N.J., 1987.

³³ Sylvia Schmelkes, *Hacia Una Mejor Calidad de Nuestras Escuelas*, Gobierno del Estado de Guanajuato, Secretaría de Educación de Guanajuato, México, 1995.

³⁴ Algunos ejemplos están adaptados de Psacharopoulos, et. al., op. cit., nota no. 1.

³⁵ T.L. McCarty y Rachel Shaffer, "Language and Literacy Development", en J. Reyhner, *Teaching American Indian Students*, University of Oklahoma Press, Norman and London, pp. 115-222, 1992.

³⁶ *Multigrade Teaching in Single Teacher Primary Schools*, Asia and the Pacific Programme of Educational Innovation for Development, UNESCO Principal Regional Office for Asia and the Pacific, Bangkok, 1989.

³⁷ Véase a Sylvia Schmelkes, op. cit., nota no. 33.

³⁸ Robert David Sterns, "Using Ethnography to link School and Community in Rural Yucatan", *Anthropology & Education Quarterly*, vol. 17, pp. 6-24, 1986.

³⁹ Véase a Melanie Uttech, op. cit., nota no. 8.

⁴⁰ Véase a Sylvia Schmelkes, et. al., op. cit., nota no. 29.

⁴¹ Véase a Alejandro Victoria Cerón, op. cit., nota no. 12.

⁴² Véase a Bruce A. Miller, op. cit., nota no. 9.

⁴³ Denny Taylor, "Family Literacy: Text as Context", en J. Flood, J. Jenson, D. Lapp y J. Squire (Eds.), *Handbook of Research on Teaching the English Language Arts*, pp. 457-449, Macmillan, New York, 1991.

⁴⁴ Los conceptos están adaptados de los que vienen en el libro de James A. Banks con Ambrose A. Clegg Jr., *Teaching Strategies for the Social Studies: Inquiry, Valuing, and Decision Making*, Longman, Nueva York, 1985.

⁴⁵ Paulo Freire, *¿Extensión o Comunicación? La concientización en el medio rural*, Editorial Siglo XXI, 10a. edición, México D.F., 1981.

⁴⁶ Véase a Sylvia Schmelkes, op. cit., nota no. 29.

⁴⁷ Véase a Sylvia schmelkes, op. cit., nota no. 33.

⁴⁸ Por ejemplo, véase a Henry Giroux, op. cit., nota no. 18.

⁴⁹ T. L. McCarty, et. al., op. cit., nota no. 35.

⁵⁰ Denny Taylor, op. cit., nota no. 43.

⁵¹ Todos los ejemplos son de entrevistas realizadas en un estudio etnográfico, Melanie Uttech, tesis doctoral en proceso, 1996.

⁵² Bruce A. Miller, op. cit., nota no. 9.

⁵³ Véase el proyecto: *Educación para la vida*, que se desarrolla en la Jefatura de Sector no. 22 del sistema federalizado, Jerécuaro, Coroneo, Tarandacuao, Secretaría de Educación de Guanajuato, México, 1997.

⁵⁴ Paulo Freire, *La educación como práctica de la libertad*, Editorial S



CORRECCION DE ESTILO
DR. JORGE CERVANTES MANZZO

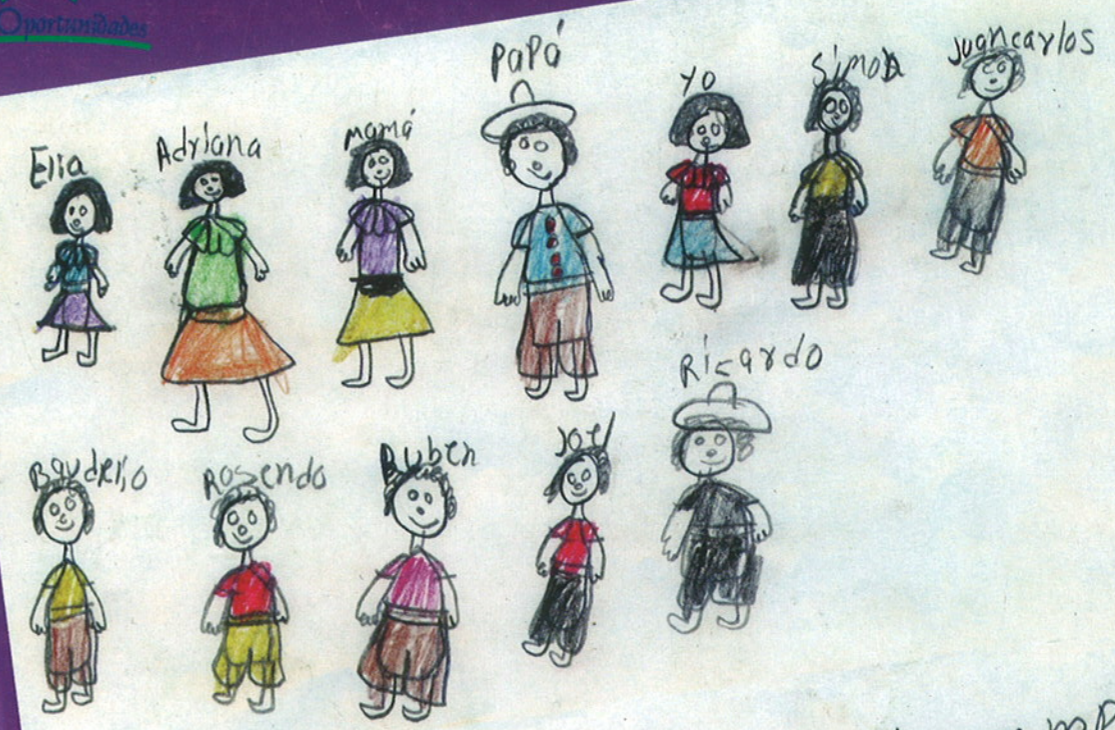
FOTO PORTADA
MELANIE UTTECH

DIBUJO CONTRAPORTADA
MAYRA MONTES MURILLO

DISEÑO
COORDINACION GENERAL DE COMUNICACION SOCIAL DE GOBIERNO DEL ESTADO
[JESUS HERRERA]

2ª. Edición. Diciembre del 2003. Derechos reservados. Reimpresión financiada por el Programa de Fomento a la Innovación en la Educación Básica. SEP – CONAFE.





Mi papá trabaja en el campo
Mi mamá cocina
tengo 7 hermanos y 2 hermanas
sus nombres son Baudelio Joel Ruben
Ricardo Rosendo Juan Carlos simon elia
Adriana y yo